



P O R
LA S C I V D A D E S D E
 Sant iago, i Coro de la Provincia
 de Venezuela.

C O N

El señor Fiscal, i don Diego Gil:



LOS puntos principales a que se reduce este pleito para que los Capitulares dellas sean absueltos, i dados por libres con satisfacion de daños, i restitution de lo que se les sacò, i cobrò dellos, asì por el juez de comission, como de los vezinos particulares, por las extorsiones del dicho don Diego Gil, i cohechos que les llevò: i para que el susodicho aya de ser condenado en graves penas, confirmando las de la sentencia del dicho juez, i haziéndolas mayores, son les siguientes.

A

Pun

Punto primero.

Que quando don Diego Gil salio de la ciudad de Santo Domingo, no tubo, ni salio con titulo ni jurisdiccion alguna, de la misma manera que si el Presidente de la Audiencia no le huviera nombrado.

PAra fundamento desto se supone lo que en el hecho es llano, i sin controversia, videlicet, que aunque el Presidente le avia despachado titulo a don Diego Gil para ir a servir el oficio, se estuvo en la ciudad de S^{to} Domingo, sin salir della hasta despues de muerto el dicho Presidente, acelerando tanto despues de la dicha muerte el Oidor su padre la partida, que fue al rio, i puerto, è hizo salir del la fregata en que fue el dicho don Diego Gil, sin licencia, ni despacho alguno, embarcandose por parte no acostumbrada, que todo fue reconocimiento de que el dicho titulo se avia extinguido, i temor de que no se le impidiesse el viage, porque a no ser esto, pidieran al Oidor mas antiguo mandàra refrendar el dicho titulo, como lo hizo con otro de la proteccion de Indios, que el dicho Presidente avia dado a Iuan Gregorio Cambero, dueño de la dicha fregata, en que se embarcò el dicho don Diego Gil, i se le refrendò el dicho Oidor mas antiguo, i le llevó refrendado en aquel mismo viage. I assi como quiera que se considere el dicho titulo que se le avia despachado a don Diego Gil, i jurisdiccion que por èl se daba, ò delegada, ò ordinaria, es cierto averse extinguido i acabado con la muerte del dicho Presidente, sin q̃ don Diego Gil llevasse ninguna quando salio de Santo Domingo, ut in iurisdictione delegata est text. in l. & quia §. D. de iurisdic. omniū iudicum, ibi: *Id est q̃ si is qui mandavit iurisdictionem, decesserit, antequam res ab eo cui mandata est iurisdictione, geri caperit, solvi mandatum Lateo ait, sicut in reliquis causis, &c.* Si verò se considera como jurisdiccion ordinaria (que es lo mas cierto, i todo quanto en contrario se puede pretender) viene a ser lo mismo: scilicet, que aviendo muerto el Presidente que le despachò el dicho titulo, i aunque fuera el Rei, espirò, i se acabò con su muerte re integra, que es la question q̃ movio Specul. tit.

tit. de offic. legati, §. fin. num. 3. vers. *Quod si Papa*, loquens in legato, cui aliqua Provincia moderanda committitur à Principe, el qual recibe jurisdicción ordinaria, i no se extingue morte Principis concedentis. ~~Patrumque~~ probat optim. text. in cap. 2. de offic. leg. lib. 6. Lo qual se ha de entender etiam re integra à diferencia dela jurisdicción delegada, que re integra se extingue, ut in dict. l. item quia; pero la ordinaria no se extingue morte concedentis, etiam re integra, l. more maiori, ubi notat Paul. de Castr. Alexad. & las. num. 18. D. de iurisdic. omnium iudic. Pero esto se entiende, con que el legado, ò Governador que recibio titulo i jurisdicción del Principe aya entrado en la Provincia de su gobierno antes dela muerte del Principe que se le cōcedio; porque si entrò en la dicha Provincia, aunque no aya comenzado a usar de la jurisdicción, & res sit integra, no espira, ni se acaba la jurisdicción, ni el titulo della por la muerte del Principe; secus autem si quando murio no avia entrado en la Provincia: tūc enim cō la muerte del Principe se extingue i acaba la jurisdicción, quedando sin efeto alguno. Esta questió puso i resolvio así Speculator proximè relatus, Hostiensis in cap. mandata, num. 3. de presumptio. & in cap. tum ex litteris, num. 2. vers. *Sed quid si moriatur*, de reitut. in integr. Collectar. in cap. excommunicatis, num. 4. ante fin. D. de offic. legat. fundanse en el texto in l. 4. §. fin. D. de offic. Proconsul. ibi: *Est enim perquam absurdū antequam ipse iurisdictionem nanciscatur (nec enim prius ei competit, quam in Provinciam venerit) alię eam mandare, quam non habet, &c.* Et inferiùs ibi: *Legatum habere iurisdictionem non exinde ex quo mandata est, sed ex quo Provinciam Proconsul ingressus est, &c.*

I aunque la glosa verbo, *Declaramus*, in dict. cap. 2. de offic. legat. lib. 6. parece tuvo lo contrario in vers. *Et nota*, diciendo, que el texto in d. cap. 2. no hizo distincion si avia entrado, ò no en la Provincia al tiempo de la muerte del Principe que le nombrò, i que así como en juez i jurisdicción ordinaria non attenditur mors concedentis. Pero la Glosa no alega fundamento ninguno por sí, i es mui grande contra ella el del texto in d. l. 4. §. fin. D. de officio Proconsul. que Speculador alega en su favor, el qual expressamente haze distincion de si entrò, ò no en la Provincia; con que se excluye lo que

que dize la Glossa, de que el texto in d. cap. 2. no hizo la dicha distincion, porque se halla hecha in d. l. 4. d. §. fin. i se ha de entender conforme a el, porque el mismo texto in d. cap. 2. haze comparacion de la jurisdiccion ordinaria que se dà al legado, en cuyos terminos habla, a la que se daba a los Proconsules i Gobernadores de las Provincias, ut patet ibi: *Ad instar Proconsulum, ceterorumque Praesidum, quibus certe decreta sunt Provincia moderanda ordinarios reputantes, &c.* Vnde ambos textos hablan de una misma jurisdiccion, i el texto ultimo i posterior, que es in dict. cap. ult. se ha de entender conforme a la dicha distincion del primero in dict. §. fin. l. sed & posteriores 27. D. de leg. ibi: *Sed & posteriores leges ad priores pertinent, nisi contraria sunt, idque multis argumentis probatur, &c.* Vbi gloss. verb. *Pertinent*, dixo, que por la lei primera se entiende, suple i corrige la posterior siguiente; a lo qual no advirtio la Glossa in dict. cap. 2. diciendo, que aquel texto no distinguio si avia entrado, ò no el Gobernador en la dicha Provincia, porque distingue el primero, i se ha de entender conforme a el, ex proximè adductis.

Vt cunque tamen sit, licet prædicta opinio glossæ tuvierá fundamento, i pudiera hazer competencia a la de Speculator, i demas Autores referidos, que tuvieron lo mismo, i a l. text. in dict. l. 4. §. fin. que por lo dicho consta lo contrario, ambas opiniones se componen con otra distincion, que es muy notable i singular para el caso. Videlicet, que no se ha de considerar la entrada en la Provincia que iba a gobernar, sino la salida de la ciudad donde el Gobernador fue nombrado i promovido, porque si salio della antes de la muerte del Principe que le nombrò, no se extingue, ni espira el titulo; si verò salio despues, queda sin efeto ninguno. La razõ de diferencia entre ambos casos es, porque quando salio de la ciudad en prosecucion del gobierno, quodammodo non est res integra, aunque no huviesse comenzado a exercer, porque yá avia salido, i puestose en camino para ello; todo lo qual cessa quando nunca salio. Tunc enim morte conceditis expirat iurisdicctio, & ita intelligens & declarans Hostiens. & Speculat. tenet Collectario in cap. excommunicatis, num. 4. ante fin. de offic. legat. & post antiquos tradit Petr. Andr. Gambaro in tractat. de authorit. legati, lib. 9. num. 40. ibi:

Decimo quæro, quid si moriatur Papa antequam legatus intret Provinciam? Solutio, si erat egressus urbem, res non dicitur integra, idè non expirat, Ioan. Andr. & alij in cap. 2. hoc titul. in 6. Aut non erat egressus urbem, & res est integra, & idè expirat ad utrumque, cap. in causis, de offic. deleg. & secundam hanc distinctionem saluat opinio Speculator in dict. §. finitur, ubi tenuit expirare antequam Provinciam ingrediatur, & Collectar. in cap. excommunicatis, eod. tit. Es esta distincion muy ajustada, è individual para el caso deste pleito, en que don Diego Gil no solo no avia entrado en la Provincia de Venezuela, però ni avia salido de la dicha ciudad de Santo Domingo, donde se le avia hecho el nombramiento para el dicho gobierno, quando murio el dicho Presidente.

Las alegaciones i fundamentos referidos proceden con mayor fuerça, porque hablan en el nombramiento i eleccion hecha por el mismo Principe, & tamen con su muerte ante egressum urbis espira el titulo i jurisdiccion que avia dado: cõ mayor razon i evidencia procede lo mismo quando el nombramiento no fue del Principe, sino de su Lugarteniente: como en el caso presente del dicho Presidente. Porque aunque el titulo que se avia despachado hablasse por don Felipe, i como si su Magestad le despachara; pero no se podra dudar, que no seria de mayor fuerça, ni eficacia, que si el titulo i nombramiento fuera de su Magestad, ni aun de tanta; porque lo uno es representativè, i lo otro verè & realiter. I asì mas preeminencia i ventaja se reconõce en el titulo i nombramiento del Principe, que en el que haze su inferior, aunque sea sub titulo, & nomine Principis, iuxta text. singularem in l. 2. aliàs fin. D. de albo scribend. ibi: *Nomina ante scribi oportet eorum qui dignitates Principis iudicio consecuti sunt, postea eorum qui tantum municipalibus honoribus functi sunt, &c.* Vnde es cosa indubitable, que con la muerte del dicho Presidente, antes que don Diego Gil saliera de la dicha ciudad, quedò extinguido, i sin efeto alguno el dicho titulo i nombramiento, de la misma forma i manera que si no se le huviera hecho: i asì quando salio de la dicha ciudad, no salio Governador, ni cõ jurisdiccion ninguna, sino privatus homo, ut inquit text. in l. 3. D. de offic. Præsidis, ibi: *Nam si excesserit, privatus est.*

Suprà dicta procedunt dando poder i facultad en el dicho

Presidente para hazer el dicho nombramiento i eleccion en el dicho don Diego Gil, porque aunque la tuviera, huviera quedado extinguido i sin efeto el dicho nombramiento i titulo del, ex proximè adductis.

Pero lo cierto i sin controversia es, que el dicho Presidente no le pudo nombrar mediante la prohibicion de la cedula Real de 12. de Diziembre de 619. que haze totalmente incapaces de oficios publicos a hijos i parientes de Oidores de las Indias, porque entra dando la forma que se ha de tener i guardar en los nombramientos i provisiones de los dichos oficios publicos, que se huvieren de hazer por Virrei, Presidentes, ò Audiencias, i dize, que primero se ha de recibir informacion por el Oidór mas antiguo, con asistancia del Fiscal, sobre si la persona que pretende el oficio es pariente, ò allegado de Virrei, Presidente, ò Oidor, i constando que no lo es, se le despache titulo, poniendo en el clausula particular en que se declare que se hizo la dicha informacion, i por ella ha constado no ser de los prohibidos, i siendolo dize, ibi: *Que en ningun caso de los susodichos pueda ser proveido para ningun oficio perpetuo, ni temporal, ni en el interin ninguna persona que sea pariente dentro del quarto grado, criado, ni familiar, ni allegado de los tales Virreyes, Presidentes, Oidores, Generales, &c. Et inferiùs, ibi: Porque a qualquiera de los sobredichos desde agora para entonces los declaro por inhabiles, è incapaces de los dichos oficios, &c. Et inferiùs, ibi: I desde luego qualquier titulo, ò comision que se despachare, i todo lo que se hiziere i proveyere contra el tenor desta mi cedula lo declaro por ninguno, i de ningun valor ni efeto, &c.*

I así se reduce a dos cosas la disposicion desta lei i cedula Real. La primera es, que señala la forma i solenidad que se ha de guardar en el nombramiento i provision de los dichos oficios, recibiendo se la dicha informacion, i lo demas que acerca desto dispone. La segunda, que induce nulidad con decreto irritante de lo que en contrario se hiziere, i del titulo que de otra manera se despachare. I por qualquiera destas dos cosas se haze llana i evidéte la nulidad del titulo de que se trata; porque quoad primum, quando la lei dà forma para la eleccion i nombramiento del oficio, mandando que se haga con cierta solemnidad (como en el caso presente) la contravencion induce perpetua nulidad, adeò que tunc falta la
ju-

4

jurisdiccion in radice, sin que el pueblo, ni el error comun del, aunque le tenga por juez, se la pueda dar, ut plenè probat, & resolvit Iacob. de Velvis in disput. quam posuit post l. 2. C. quomod. & quando iudex, per textum in l. Herennius, D. de Decurio. & in l. qui neque, D. de rebus eorum, Bartol. in l. actuarios, per text. ibi num. 2. C. de numer. & actuar. lib. 12. Ias. in l. Barbarius, num. 51. D. de offic. Prætoris. I esta es comun resolucion de los Dotores, quando la lei pone forma i solemnidad, i prohibe el acto de otra suerte, pro quo est casus in cap. provida 44. de election. lib. 6. ubi la omision de la informacion i pesquisa que conforme a la lei avia de preceder (como en el caso presente) annulla penitus, & ipso iure la confirmacion del electo, glos. verb. *Inhibentis*, vers. *Contra*, de electio. in Clem. 1. de iure patr. & post Bartol. in l. universa, num. 6. C. de precib. Imperat. cffer. & in l. si ita quis, §. eâ lege, num. 6. D. de verbor. oblig. & in l. filio præterito, in fine, D. de iniusto rupto, tradit Ludovic. Rom. consil. 203. num. 8. & 236. num. 8.

Quoad secundum, para que lo hecho por el Presidente, i la eleccion i titulo que mandò despachar al dicho don Diego Gil, en contravencion de la dicha cedula Real fuesse totalmente nulo, i sin efeto alguno, su prohibicion sola basta, aunque estuviera en simples terminos de sola prohibicion, iuxta text. in l. non dubium, C. de legibus, ibi: *Ut Legislatori quod fieri non vult, tantum prohibuisse sufficiat, ut ea qua lege fieri prohibentur, si fuerint facta, non solum inutilia, sed pro infectis etiâ habeantur, licet Legislator fieri prohibuerit tantum, nec specialiter dixerit inutile esse debere, quod factum est.* Ex quo notant ibi Doctores, quòd lex prohibitiva simpliciter loquens semper intelligitur habere clausulam derogativam, & annullativam actus, & quòd non est necesse, quòd lex ultra annullet, quia prohibendo satis dicitur annullare, ut tradunt Bald. in d. l. non dubium, in princip. & notab. 14. Fulgos. notab. 4. Paul. de Castr. & Ias. num. 17. vers. *Et ex hoc.* Maximè, quando la disposicion de la lei prohibitiva continet perpetuam causam prohibitionis (como la dicha cedula Real, que semper, & ubique prohibet la eleccion i nombramiento para oficios publicos en las personas que prohibe) tunc enim es mas cierto, que solo la simple prohibiciõ de la lei induze precisa

nulidad, ut optimè post eos, quos allegat, declarat Felin. in cap. ex parte, num. 6. de constitut. ibi: *Quartus casus est, quando sumus in habentibus perpetuam causam prohibitionis, nam in talibus semper videtur latere vitium, etiam post actum, & idè sufficit ea prohibere, etiam si lex non dicat contra factum esse irritandum, & ita intelligitur lex non dubium, C. de legibus, & ita restringit se glossa in dict. Clem. 1. procedit ergo illa glossa ubi sumus in habentibus causam prohibitionis temporalem, & pro hac decisione est glossa ordin. & ibi per Scribent. & in cap. tua de spons. duorum, & ita declarant Abbas, & Imol. in d. Clem. 1. & Imol. in dict. cap. cum contingat, &c.*

Lo que mas es, que la dicha Real cedula no se contentò con simple prohibicion, sino que añadio, ibi: *1 desde luego qualquier titulo, o comission que se despachare, i todo lo que se hiziere i proveyere contra el tenor desta mi cedula, lo declaro por ninguno, i de ningun valor, ni efeto, &c.* I assi no se puede poner duda en que el dicho titulo de don Diego Gil, no lo fue mas que si no le huviera despachado, porque lo dize la lei expressemente, Bortol. in l. si ita quis, §. eà lege, num. 6. ibi: *Prædicta vera nist statutum diceret expresse, quòd contractus sit ipso iure nullus, tunc enim annullaretur ipso iure, &c.* D. de verbor. obligat. I porque las palabras referidas que dan por nulo, i sin efeto lo que en contrario se hiziere, contienen decreto irritante, ut in cap. statum, in fin. de rescriptis, lib. 6. cum adductis à Ias. in dict. l. non dubium, num. 17. C. de legib. I esto solo obra (datà contraventione) precisa nulidad insanable, aunque aya consentimiento de los particulares, ò partes a quiè puede tocar, glos. verb. *Committantur*, in dict. cap. statum, in princip. & in cap. 1. glos. 1. & in cap. dispendia, verb. *Processus*, de rescript. lib. 6. & post Geminian. Archidiac. & alios, tradit Ias. in dict. num. 17. dicens, quòd ratio est, quia ubi apponitur prædicta clausula annullativa, tunc illud videtur datum pro forma, Bald. in l. 1. num. 2. D. de liber. & post. ubi etiam Angel. num. 1. Ancharran. in cap. Canonum statuta, num. 260. vers. *Quæro si statuto*, de constitutio. Vnde succedit conclusio, quòd ubi aliquid statutum est pro forma, non potest consensu partium tolli, Bart. in l. de his, num. 3. D. de transactio. Bald. in l. fin. §. & hæc quidem, num. 2. C. de iure deliber. & post eos Ias. in dict. num. 17. ante fin. & num. 18.

Tandem, quando la lei impide la judicatura, el impedido que-

queda incapáz por la misma lei para exercerla , l. cùm prax-
ter 12. §. non autem, ibi: *Quidam enim lege impediuntur, ne iudi-*
ces sint, D. de iudicijs, l. Casius, ibi: Quia lex Iulia repetundarũ hoc
fieri vetat, &c. D. de Senator. l. 1. D. ad leg. Iuliam, de vi privat.
l. 2. C. de dignitat. lib. 12. como lo quedò en el caso presente
el dicho don Diego Gil de la Sierpe, sin que el dicho Presi-
dente le pudiesse habilitar, ni hazer juez, ni Gobernador
contra la dicha cedula, i expressa prohibicion de su Magest-
ad, porque aunque inmediatamente representasse la Real
persona, i pudiesse hazer lo mismo que su Magestad, no se
entiende en lo prohibido; en lo qual no tiene el Presidente, ni
Virrei poder ninguno, l. 13. ante fin. tit. 1. part. 2. ibi: *E osos*
oficiales deben usar de aquel poderio que los señores, aunque los de-
xan en sus lugares; fueras ende en aquello que les ellos desendiesseñ
señaladamente que no usassen, &c. Per quem text. Gregor. ibi
gloss. 5. inquit, que el Virrei no puede disponer contra las le-
yes del Reino, ni derogarlas, quia non est de verisimili men-
te Principis, quòd hoc vellet sub generali concessione com-
mittere, ex text. in cap. fin. de offic. Vicarij, lib. 6. & cap. in
generali, de regul. iuris, eodem lib. cùm adductis à Ioã. Fran.
de Ponte de potest. Proreg. tit. 2. §. 4. ex num. 1. ubi ex pluri-
bus quæ adducit, tradit quòd Protex, nisi speciale mandatum
habeat, nihil potest contra prohibitionem à Rege factam, &
num. 6. quòd ita practicatur.

fr
3

De todo lo qual resulta luce clarius, q quando don Diego
Gil salio de la ciudad de Santo Domingo salio sin titulo, ni
jurisdiccion alguna, dela misma manera que si no huviera pre-
cedido el dicho titulo, ni nombramiento, assi porque el di-
cho Presidente no le pudo hazer mediante la dicha prohibi-
ciõ, i cedula Real, como porque aunque pudiera, que es mui
cierto lo contrario, se extinguió por su muerte antes que el
dicho don Diego Gil saliesse de la dicha ciudad de Santo
Domingo.

Punto segundo.

*Que las ciudades de Coro, ni las de Santiago de Leon,
no recibieron por Gobernador dellas a don Diego
Gil, ni le dieron la possession del dicho Govierno.*

EN QUANTO A LA CIUDAD DE CORO.

EL dicho titulo que se le despachò para èl, dize lo siguiente, ibi: *1 por la presente carta mando a los Cabildos, Justicia i Regimiento, así de la ciudad de Santiago de Leon, como de la de Coro, i demas ciudades de la dicha Provincia, i a qualesquiera dellos que os reciban, &c.* I así habla con el Cabildo i Justicia, que son cosas diferentes, porque el Cabildo se compone de los Regidores i Capitulares que tienen vozi i voto en èl, los quales representan toda la ciudad, gloss. in rubrica, vers. *Verum est*, C. quæ sit longa consuetudo, & in l. sed si ex dolo 16. §. 1. verb. *Facere*, D. de dolo, l. municipales 14. iuncta gloss. unica, D. ad municip. gloss. verb. *Iurati*, in cap. fin. de procuratorib. cum adductis à Curia Pisana lib. 1. cap. 5. in fin. additio. & lib. 2. cap. 18. num. 4. I la justicia aunque es cabeça de Cabildo, i con cuya autoridad se junta i congrega, & facit propositionem, super qua debent deliberare Capitulares, ipse tamen non ordinat, nec reformat, nec vocem habet in Capitulo, sed solum Rectores & Capitulares, ut per Bart. per text. ibi in l. 2. C. de Decurionibus, quem sequitur Platea, & Angel. ibi, ex quibus & alijs late probat Curia Pisana lib. 2. cap. 18. num. 1. cum sequentibus. De que resulta, que fue preciso que el dicho Cabildo de la Ciudad de Coro recibiese al dicho don Diego Gil al dicho govierno i possessiõ, i si no lo hizo, como es cierto, evidente cosa será que nunca fue recibido al dicho oficio, ni el averle usado los quarenta dias que estuvo allí fue possession, ni lo pudo ser, sino intrusion i violencia digna de grande i exemplar castigo, como se dirà en su lugar.

Que no le huviesse recibido el dicho Cabildo i ciudad de Coro ex eo patet, porque sin la justicia (que son los dos Alcaldes ordinarios) ai en el dicho Cabildo siete Regidores Capitulares, que son los que hazen el dicho Cabildo, como es hecho constante, probado por ambas partes. I pues en la junta que se hizo para recibir al dicho don Diego Gil, no intervino sino tan solamente un Regidor, que fue Gaspar Sanchez, porque aunque intervino tambien Gerónimo de Velasco, teniente de Juan Durango de Cespedes, Alferéz

mayor, el dicho Teniente, como cõsta por el titulo desu principal, no tiene voz, ni voto en el dicho Cabildo, i solo sirve el dicho oficio de Teniente para las cosas de guerra. Demanera, que un Regidor solo, i quando el dicho Teniente lo fuera, no podia hazer, ni hiziera Cabildo, i tuviera precisa obligacion de llamar a los ausentes; porque forçoso fue, i conforme a la forma i orden del dicho titulo, que le recibiesse el dicho Cabildo i justicia, i no pudiera el uno sin el otro, porque la comision fue a entrambos juntas, i no a cada uno de por si. Vnde el concurso de Cabildo i justicia fue necessario, tum quia ira est de iure, iuxta text. iuncta gloss. i. in cap. unico delegatorum 42. de offic. delegat. Tum etiam, porque es inseparable, pues no ai, ni puede aver Cabildo sin Capitulares, iuxta proximè adducta, ni tampoco sin asistencia de justicia, ut in l. 1. D. de decret. ab ordin. faciend. & in l. nulli, D. quod cuiuscunque universit. & per Canonist. in cap. 1. de syndic. & satis percipitur ex l. 3. tit. 1. lib. 7. Recop. & probat Curia Pisana lib. 1. cap. 8. num. 1. & 2. I assi faltò lo principal, que fue el dicho Cabildo, porque un Regidor solo no le haze, ni tampoco aunque fueran dos, pues la disposiciõ de derecho sin dificultad ni controversia es, que por lo menos para q̃ sea Cabildo han de cõcurrir las dos partes de los Capitulares del, i no juntandose, ni concurriendo las dos partes, no es Cabildo, ni vale cosa ninguna de lo hecho en el, l. nulli 3. ibi: *Cùm duæ partes adessent, aut amplius quàm duæ, D. quod cuiuscunque universit. & ibi gloss. verb. Duæ partes, & ex l. nominationũ, C. de Decurio. lib. 10. ibi: Nominationum forma vacillare non debet, si omnes qui albo Curia detinentur, adesse non possunt, ne paucorum absentia, siue necessaria, siue fortuita debilitet, quod a maiori parte ordinis salubriter fuerit constitutum, cùm duæ partes ordinis in urbe posita totius Curie instar exhibeant, &c.* Gloss. unica in l. quod maior, D. ad municip. ubi quod duæ partes debent esse præsentes, licet sufficiat maiorem partem duorum partium consentire, & ibi Bartol. num. 1. ibi: *Debent esse præsentes duæ partes, &c.* Gloss. & Bart. in l. 2. D. de decret. ab ordin. faciend. num. 1. ibi: *Nota quòd non valent decreta Decurionum, si ibi non sunt duæ partes Decurionum, seu duæ partes consilij, & intellige quòd istarum duarum partium maior pars consentiat, ut suprà ad municip. & ibi dixi, &c.* I el texto in dict.

1.2. sobre que pone Bart. esta dotrina, & in l. 3. sequenti, son notables, i clarissimos para el caso, ibi: *Lege autem municipali caveatur, ut ordo non aliter habeatur, quam duabus partibus adhibitis.* I así es, texto prohibitivo i anulativo del Cabildo hecho sin concurso de las dichas dos partes de los Regidores, i el texto in dict. l. 2. inquit, ibi: *Illa decreta, qua non legitimo numero Decurionum coacta facta sunt, non valent, &c.* Et hanc esse opinionem utriusque scholæ Canonicae, & Civilis firmat Panormit. in cap. cum omnes, num. 11. de constitutio. dicens, sic intelligi iura superius adducta, & in cap. cum inter diversas, num. 9. vers. *Tamen ad hoc, ut actus valeat*, de electio. Decio benè probans, & communem dicens in d. cap. cum omnes, num. 51. vers. *Postremò in ista materia.*

I así para que la dicha junta en que se recibió el dicho don Diego Gil pudiera ser Cabildo, i tener efeto del, necesitariò requirebatur la citacion de los Capitulares ausentes. Sin que obste dezir, como se pretende por parte del dicho don Diego Gil, que no hubo necesidad de la dicha citaciõ de los ausentes, ni aguardarlos a que viniessen; porque esta defensa contraria solo sirve de reconocer i confesar, que los dichos Capitulares se podian citar, i solo se pone por escusa que estaban en sus haziendas, i apartados algunas leguas de la dicha ciudad de Coro. La qual no lo es, porque sin embargo debieron ser citados, i por no averse hecho ni executado así el dicho Cabildo ni recibimiento, no lo fue, ni le pudo dar, ni dio derecho alguno en el dicho gobierno, ni jurisdiccion, licet enim vulgariter dici soleat, que no es necesario citar los ausentes, iuxta gloss. verb. *Ipsum*, in cap. presentium, de testib. lib. 6. Pero esto no procede, ni tiene lugar en tres casos, porque en qualquiera dellos es necesaria la citacion de los ausentes. El primero, quando los presentes no son en numero bastante para hazer Cabildo, ni mayor parte del: tunc enim absentes vocandi sunt, ex fundamentis proximè adductis, de que si no concurren las dos partes de los Capitulares, no es Cabildo, & in specie que en este caso sea necesaria la dicha citacion de los ausentes, probant gloss. verb. *Presentium*, in cap. fin. de maiorit. & obedientia, Archidiacon. in cap. cum omnes, col. fin. in princip. de constitut. Andr. ab Egea in repetition. d. cap. cum omnes, num. 217. inter repet. can.

can. tom. 2. fol. 146. cum adductis à Ias. conf. 54. num. 5. lib. 1. dicens inter alia, perquam absurdum esse, que si un Cabil-
do tuviessen muchos Capitulares, i estuviessen todos ausentes,
excepto uno, ò dos, pudiessen ellos perjudicar a la ^{causa} ~~verdad~~. El *cierto*
segundo caso es tambien mui ajustado al presente, quando
Vniversitas est dispersa (como en el caso de que se trata) por-
que conforme a la misma defensa i alegaciones contrarias, i
es en el hecho cierto i constante, los dichos Regidores i Ca-
pitulares estaban en sus haziendas, i chacaras fuera de la di-
cha ciudad, i asi todos estaban divididos, & Vniversitas erat
dispersa, quo casu absentes debuerūt scitari doquiera que es-
tuviesen para que viniessen i se juntassen, è hiziessen i for-
massen Cabildo para el dicho recibimiento, ut per textum
in cap. 2. de novi operis nuntiatione, tradit ibi Innocentius
num. 2. vers. Quando autem, Petrus de Ancharran. in repetit.
cap. Canonum statuta, num. 106. vers. Vtrum autem, ibi: Hoc
verum, nisi esset Vniversitas dispersa, quia tunc videntur vocandi
ubicunque sint, d. cap. 2. de novi operis nuntiat. & ante eum Ioan-
nes Andr. in d. cap. 2. post principium, vers. Quando autem,
Ioann. Bapt. Cacialupus in repetit. l. omnes populi num. 36.
in fine, D. de iustitia & iure, ibi: Illud etiam est sciendum, quòd
quando Vniversitas esset dispersa, omnes vocandi essent, ubicunque
essent, ut in d. cap. 2. de novi operis nuntiat. per Ioan. Andr. in No-
vell. Andreas ab Exea in d. cap. cum omnes, num. 212. ibi:
Tertiò limita, ut non procedat, quando Vniversitas esset dispersa, Pe-
trus de Ancharran. &c. de constitution. El tercero i ultimo ca-
so es, el que puso la glosa d. verbo, Ipsorum, in d. cap. presen-
tium de testibus, lib. 6. donde aunque puso la regla, de que
absentes non sunt scitandi, exceptuò della tres casos, el uno
dellos es, quando se trata de recibir a uno en algun oficio, ò
dignidad, tunc enim vocari debēt, quam sequuntur Domin.
ibi, vers. In fine glos. Philippus Franc. num. 11. & communi-
ter Doctores secundum Ioann. de Imola in cap. 1. num. 13.
& ibi Panormitanus num. 15. & in cap. cum inter universas,
num. 8. de electione, & ad eam totus mundus recurrit, ut in-
quit Butrio in cap. licet, num. 19. de electione, Gregor. in l.
10. glos. 6. tit. 14. part. 1. l. los mismos Doctores, i otros mu-
chos prueban, que no solo en los dichos tres casos exceptua-
dos procede la opinion i doctrina de la glosa, sino siempre
D quan-

quando el caso que ocurre est ponderosus, & similis alicui
illorum trium, quia tunc absentes sunt vocandi, ex adductis
à Panormit. in d. cap. cum inter universas, n. 8. versic. *Existen-*
tes ergo, dicens, quod non apparet ratio, quare in illis tribus
casibus sint vocandi absentes, nisi propter gravitatem præiu-
dicij, & ponderositatem facti: ergo in consimilibus debent
absentes vocari, quia casus exceptus a regula exteditur pro-
pter identitatem rationis, ut est bonus textus in cap. cum di-
lecta, de confirmatio. util. vel inutil. & glos. in l. i. C. de con-
dictione indebiti, atque idem tradit in cap. cum omnes, nu.
7. de constitution. & in cap. i. num. 15. de his que fiunt a ma-
iori parte Capituli, & ante eos idem tenet Innocentius in d.
cap. 2. num. 2. de novi oper. nuntiat. Anton. de Butrio in cap.
licet de evitanda, num. 19. de electione, & in cap. fin. nu. 18.
de maiorit. & obedientia, Domin. & Philip. Franc. suprà in
d. cap. præsentium, de testibus, lib. 6. Gregorius glos. verbo
En tal lugar, in l. 10. tit. 14. part. 1. cum alijs, ut per Anton.
Gabriel. lib. 2. commun. tit. de citatione, conclusionem 1. nu.
233. I por qualquiera de los dos respetos referidos se debie-
ron citar i convocar los Capitulares de Coro, tum porque
se trataba del recibimiento del dicho don Diego Gil, que
no solo es caso semejante, sino el mismo de los exceptuados
in d. glossa ibi: *In receptionibus*, &c. Tum etiam, porque tam-
bien era caso grave i ponderoso, i de grande daño i perjuizio
(como lo fue) porque se trataba de recibir por Governador
al que de ninguna suerte lo era, porque el titulo no lo era, si-
no illicito i reprobado por la lei. i cedula Real, por lo qual
era notoria su nulidad, i tambien por averse extinguido por
la muerte del dicho Presidente: cosas ambas a dos en que
siempre estuvieron i repararon los dichos Capitulares, assi
de Coro, como de Caracas: i assi para tratarse de semejan-
te recibimiento, i si el Cabildo de Coro lo avia de admitir,
ò reprobare, era el negocio i causa mas grave i de mayor per-
juizio que pudo suceder, ni sucedera jamas en la dicha Pro-
vincia, con lo qual es certissimo è infalible, que un Regidor
solo no lo pudo hazer, ni determinar, ni aunque fueran dos, i
que el dicho don Diego. Gil por el dicho recibimiento, no
fue, ni quedò Governador, ni el averle recibido fue de efe-
cto alguno, ni le dio, ni pudo el derecho, ni titulo que el no
tenia

renia, ni llevaba, pues aunque llevara valido i legitimo el dicho recibimiento en la forma que se hizo, no le hiziera Gobernador, *ex iuribus & fundamentis proximè adductis*.

Bien reconocio todo lo referido el dicho don Diego Gil, i se descubre por todo quanto hizieron el i su padre, que estuvieron al cabo del negocio, i de la resistencia que les hazia assi la prohibicion tan apretada de la cedula Real, como la muerte del dicho Presidente, por la forma de la salida de Santo Domingo el mismo dia de la muerte del dicho Presidente, con tan aceleradas diligencias que hizo el Oidor su padre para que saliese luego, embarcandose por parte desulada, i cõtra voluntad de Cambero dueño de la fragata en que fue, que no estaba prevenido, i sin embargo le hizo salir del puerto de Santo Domingo forciblemente, sin licencia, despacho, ni registro, ni refrendar el titulo del Oidor mas antiguo que governaba, como lo declara el mismo Cambero maestre i dueño de la dicha fragata, i que presume fue temor que el dicho Oidor Gil de la Sierpe tuvo de que el nuevo Presidente no avia de refrendar el dicho titulo, i que assi echò al dicho don Diego Gil su hijo, que salio como huyendo, i con lo que despues se siguió aviendo llegado el dicho don Diego Gil a la dicha Provincia de Venezuela, porque conforme a la orden i letra de su titulo primero avia de ir i presentarse con el en la dicha ciudad de Santiago de Leon, que era con quien hablaba el dicho titulo en primer lugar para que le recibiesse al dicho oficio, i en segundo con la dicha ciudad de Coro, i assi debio ir derecho a la dicha ciudad de Santiago, guardando la forma del dicho titulo, porque el orden de la letra designa el orden de la sustancia, i dà forma, adeò, que no se puede començar por el segundo nombrado, sino por el primero, *l. quoties, in princip. D. de usufruct. cap. si quis iusto 46. de elect. lib. 6. latissimè Felin. in cap. cum dilecta, ex num. 4. cum sequenti, de rescriptis*. Sin que importe nada dezir, que Coro es la que primero se fundò, i cabeza de la dicha Provincia. Porque el dicho titulo, a que se debia atender, pues se trataba de su execucion, no la puso por tal, sino primero a la dicha ciudad de Santiago, i despues a la de Coro, i el dicho titulo se despachò conforme a la costumbre, que es la q se debe atender i guardar, *ut in l. 3.*

C. de

C. de ædificijs privatis. I la costumbre que avia, i ai en la dicha Provincia es, que los Governadorès della se presentan con sus titulos en la dicha ciudad de Santiago, i alli son recibidos, i no en Coro. De manera que aunque sea mas antigua, la observancia i costumbre tiene declarado, que no es de importancia para el efeto de que se trata, porque en la dicha ciudad de Santiago reciben los dichos Governadores, i su asiento i residencia es alli, sin que en Coro lo aya sido nunca, i la residencia acabado el oficio no se dà tãpoço en Coro, sino en la dicha ciudad de Santiago: con que se verifica, que ella es la ciudad principal, porque la lei 23. tit. 7. lib. 3. Recopilat. manda, que la residencia se dà en el lugar principal, lo qual es i procede aunque aya otros en la Provincia, porque la residencia se pregona en ellos; pero todos acuden al lugar principal, ut per Castillo in Polit. lib. 5. cap. 1. num. 15. donde dize, que aunque el Corregimiento tenga diversas ciudades i pueblos de por sí, la residencia no se dà en cada uno dellos, sino en la cabeça del partido; i pues se dà i siempre se ha dado en la dicha ciudad de Santiago, i nunca en la de Coro, ella es la cabeça para el efeto de que se trata, i como està referido alli se reciben los Governadores, i dan las fianças para la residencia, que se toma alli.

De lo qual resulta, que el aver contravenido la dicha costumbre, i la orden i forma de su mismo titulo dõ Diego Gil, i pretender se le diesse la dicha possession en Coro, todo fue traça i artificio del dicho dõ Diego Gil: porque como en lugar corto i despoblado, i de mui pocos vezinos, i que quando el llegò no avia Cabildo, ni Regidores que le hiziessen, si no solo uno, i este, que fue Gaspar Sanchez, correspondiente en tratos i mercaderias con el dicho don Diego Gil, i doña Catalina de Vargas su madre (como por el pleito lo ha visto el Consejo; porque consta por una cartaquenta, i declaracion del dicho Gaspar Sanchez, presentado por el dicho dõ Diego Gil) se valio de la ocasion pretendiendo el dicho recibimiento i possession en Coro (que por lo dicho consta no huvo lo uno, ni lo otro) huyendo de la dicha ciudad de Santiago, que como mas principal, i de mayor vezindad, poblacion, gente, è inteligencia con la vista i presentacion del dicho titulo, no le admitieran, i este rezelo parece le durò siempre,

pre, pues en la dicha ciudad de Santiago nunca le presentò, ni quiso, huyendo la ocasion de que se le pidieffen, evitando hazer Cabildos, que no hizo ninguno, como se dirà en su lugar. I queriendo embiar a prèder desde el puerto de la Cuai-
ra a la ciudad de Santiago algunos de los Regidores que tra-
taban de pedir le presentasse el dicho titulo, ut etiam infe-
rius dicitur, i asì todo fue traça i cautela conocida, que no
puede ni debe aprovechar a su autor, l. 19. tit. 32. part. 3. ibi:
*Ca dixeran los Sabios, que a las maldades de los hombres, las le-
yes, ni los Reyes no deben sufrir ni dar passada, antes deben siempre
ir contra ellas, &c.*

El hazer las cosas inusitadas i nunca vistas que hizo para
amedrentar los vezinos, poniendoles temor i espanto, haziẽ
do fixar en la plaça publica el palo agugereado a manera
de Rollo, con amenazas de que era para dar garrote, i el
cuerpo de guarda que puso, que en la dicha ciudad nũca hu-
vo, ni fue necessario, ni le avia tenido ningun Governador,
es prueba de lo mismo; porque este era un modo i camino
extraordinario para hazerse inexorable i terrible, con que
ninguno se atreveria a tratar de su titulo, ni del dicho reci-
bimiento, ni justificacion del: porque pues solo el oficio basta
para ello, ut in l. unica, C. si Rector Provinciæ, ibi: *Terribilis
esse potest, &c.* que declarò alli Odofred. in principio, id est, *ter-
rorem potest inferre, &c.* Bald. num. 2. ibi: *Nota de terrore: i An-
gelo declarando aquel texto en el mismo lugar num. 1. dixo
ibi: Intellige autem illum officialem posse esse terribilem, qui habet
torquendi potentiam: nam tunc potest inferre minacem furorem, &
hoc probatur aperte in l. 1. infra, si quacunq; prædit. potest. habent
autem potentiam torquendi iudices, qui habent merum imperium.* A
fortiori obraria lo mismo no solo la mano i poder del oficio,
sino el furor i amenazas puestas en execucion cõ los dichos
medios i demostraciones de que el dicho don Diego Gil
usaba, i asì: *Inferbat minacem furorem*, como dize Angelo,
con que asseguraba su intrusion i violencia, i supeditaba los
animos con sujecion de esclavos, no solo para esto, sino para
otras qualesquier acciones, è intentos suyos que por el plei-
to se descubren hartos.

Fue de contrario parecer Francisco Rondon Alcalde or-
dinario de Coro, impugnando su recibimiento, i reconociẽ-

do su incapacidad por hijo de Oidor, i por el notorio defeto del titulo por la muerte del Presidente; pero vencio la traça i cautelas de don Diego Gil con las cartas que llevaba para los Capitulares i vezinos de Coro, con los regalos que hizo, i diziendo que le recibiesse, que luego se avia de ir a la visita en dandole por recibido; procedio contra Rondon con tan notable i conocida passion, como lo mostrò el rigor nunca visto de su prision, i el modo de proceder contra el, cerrandole puertas i ventanas, no dexandole meter la comida a sus horas, sino quando el queria, tratandole con palabras mui graves è injurias, condenandole en graves penas, que despues revocò todas, menos quarenta pelos, la Audiencia, ni dexándole proseguir su apelacion, cuyo viage era facil desde Coro a São Domingo, i don Diego Gil se le hizo tan dificultoso, q̃ le llevó desde Coro a Santiago de Caracas, cien leguas de camino, cõ grandes i excessivos gastos i salarios de guardas, anssi en el tiempo que durò la prision, como en el dicho viage, que fue tan largo i molesto para hombre viejo, i tan impedido. A que se han de aplicar todos estos excessos, i agravios tan exorbitantes? Dize la parte de don Diego Gil, que a delitos que avia hecho, i en particular, que avia maltratado un hombre; i con los achaques i colores que se buscaron para paliar, i encubrir los agravios de Rondõ, sed verius est secundum præsumptionem iuris, que se han de aplicar a passion i vengança, que se le opuso al dicho recibimiento, i se le quiso impedir; porque dandose odio, i mala voluntad, la lei presume que el mal que se sigue es por damnificar, i hazer mal i vengança de la passion i causa precedente, iuxta textum in cap. 1. & in cap. accusatores 3. quæst. 5. ibi: *Ne irati nocere cupiant, vel se ulcisci velint, &c.* maximè en quien tiene mano i poder, i nombre de superior, iuxta textum notandum in l. 10. tit. 5. part. 2. que dize, que quando en el que lo es se dà passion, è ira lo que haze con ella, ibi: *Mas semejaria vengança, que justicia.* Facit tex. in l. nec Magistratus, ibi: *Fiducia Magistratus iniuriam fecerit, &c.* D. de iniurijs.

LA CIUDAD DE SANTIAGO de Leon

Tampoco fue recibido, ni se le dio la pòssession en la dicha ciudad de Caracas, o Santiago de Leon, porque aviendo llegado a ella en primero de Noviẽbre, luego el dia siguiente aunque se juntò Cabildo para que exhibiessse su titulo, i recebirle al uso, i exercicio del dicho officio, si conforme a el lo debiessse ser, no dio lugar a ello, ni el dicho Cabildo lo fue, ni tuvo efecto, porque le deshizo, i desbaratò luego con la prision de Paulo Daponte, sin dar lugar a que se hiziesse, ni tratasse otra cosa, como no se tratò en el dicho Cabildo, ni exhibio el dicho titulo, ni tampoco fue recibido al dicho gobierno. I es hecho cierto, i sin contradicion, que desde el dicho dia dos de Noviembre, hasta treinta i uno de Deziembre siguiente en la noche, quando succedio su prision, que fueron dos meses, un dia o dos menos, anduvo con tanta traça, que en todo este tiempo no hizo, ni entrò en Cabildo ninguno, excepto uno que privada, i ocultamente hizo en su casa con dos o tres Regidores el tercer dia de Pascua de Navidad para hazer nombramiento de Teniente en Nicolas de Peñalosa, i no solo no hizo, ni mandò juntar otro Cabildo ninguno para su recibimiento, i exhibicion del dicho titulo, sino que aviendo tenido noticia estando en el puerto de la Guaira, que algunos de los Regidores intentabã de pedirle le exhibiessse, hizo apercibiemiẽto, i prevencion de juntar soldados, i arcabuzeros para ir a prender a los del Cabildo que trataban de la dicha exhibicion, lo qual dexò de hazer por don Iuan Queipo, i otras pèrforas que le foflegaron para que no pusiera en execucion la prision del dicho Cabildo, como està probado en el capitulo 15. de la querella de la ciudad con las deposiciones de Sebastian de Valderrabano, don Iuan Queipo, Iuan Luis escrivano, Alonso Garcia de Pineda, i Cristoval Mexia de Avila, que estan en el memorial del Relator, fol. 222. i siguientes.

De lo qual resultan tres cosas claras i sin còtroversia. La primera, que en la dicha ciudad de Santiago de Leon no fue recibido al dicho gobierno por la dicha ciudad, justicia, i regi-

gimiento della, ni se hizo auto del dicho recibimiento, ni el dicho don Diego Gil exhibio el dicho su titulo, ni otro recaudo alguno en virtud de que fuesse Governador, ni pudiesse ser tenido por tal. La segunda, que el Cabildo de la dicha ciudad nunca le tuvo por Governador, pues al cabo de tantos dias como avian passado desde que llegò a la dicha ciudad, i estuvo en ella, i despues que se fue de la dicha ciudad al dicho puerto de la Guaira estando en el trataban de que exhibiesse el dicho titulo, i recaudos que tenia para el dicho gobierno, que quando en este pleito no tuviera otra cosa, sino sola esta, era bastante cõprobacion de q̃ el dicho Cabildo no le tuvo nunca por Governador, ni el recibimiento por hecho, ni el dicho titulo por exhibido, pues se vè que hazia instancia para que le exhibiesse. I esto mismo prueba el decreto i acuerdo de la dicha justicia, i Regimiento de la dicha ciudad para que se prendiesse al dicho don Diego Gil, pues la causa, i fundamento principal fue la dicha intrusion, i que no era, ni podia ser Governador, mediante la dicha prohibicion i cedula Real que le inhabilitaba, i hazia incapaz del dicho Gobierno.

La tercera, que sin el recibimiento de la justicia i Cabildo de la dicha ciudad, no fue ni pudo ser Governador, ansì conforme al dicho titulo que llevaba (aunque era ninguno) como a expresas disposiciones de derecho, ut latè superiùs adduximus desde el principio deste articulo.

A que no obsta dezir, que con el recibimiento i possessiõ que tomò en Coro, no fue necessario tomarla en la dicha ciudad de Santiago de Leon, siendo la dicha ciudad de Coro cabeça, i la mas antigua de la dicha Governacion: i aviendo tenido noticia la dicha ciudad de Santiago del dicho recibimiento en Coro, por el testimonio que el dicho dõ Diego Gil la embiò, i que asì el dicho recibimiento i possessiõ bastò, argum. tex. in l. 3. in principio, D. de adquirenda posses. cum adductis a Tiraquel. de retract. sanguin. §. 36. glos. 3. num. 2. & sequentibus.

Porque se excluye. Primò, porque en Coro no hubo recibimiento, ni possessiõ, ni el dicho don Diego Gil la tomò, como queda fundado ex superiùs adductis a proposito de la dicha ciudad de Coro, ni la noticia que se dize tuvo la di-

dicha ciudad de Sãtiago por el testimonio q̃ el susodicho la embiò, se la pudo dar, antes la relacion del, que solo hazia mencion de recibimiento, fue capitosa, confusa i general, dà do a entender el dicho recibimiento, sin que fuesse verdad, ni le huviesse auido en la forma necessaria, ni tal, que se pudiesse dezir recibimieto; i pues en el dicho testimonio, o certificacion no se puso, ni declarò, que la dicha posesiõ no se la avia dado el Cabildo de Coro, sino solo un Regidor del, que no era, ni podia ser Cabildo, i los demas defetos referidos, la ciudad de Santiago no tuvo noticia del dicho recibimiento, porque no basta la confusa i general: is enim, qui certiorare debet aliquem, plenam & certam scientiam intulisse probare debet, iuxta tex. in Clement. causam, de elect. & ibi tradit Imola num. 11. & tunc probata dicitur, quando factum fuit demonstratum cum omnibus suis qualitatibus, glos. verb. *Scrverit*, in cap. concertationi, de appellation. lib. 6. tradunt Ias. in l. qui Romæ, §. duo fratres, num. 68. D. de verborum obligation. Decio in cap. nam concupiscentiam, l. et. 2. in fine, de constitution. Gózadin. conf. 9. num. 34. cū adductis à Menoch. conf. 120. num. 4. vol. 2. & 246. ni m. 47. vol. 3.

Secundò, con que aunque huviera tomado posesiõ en la dicha ciudad de Coro, no bastara, ni fuera posesiõ para la ciudad de Santiago, sino que era necesario presentat el título en ella, i ser recibido, i tomar alli la dicha posesiõ, como se ve en estos Reinos, en que ai muchos gobiernos, i corregimientos que tienen diferentes ciudades, que son los que refiere Castillo in Politica lib. 5. cap. 1. num. 13. I aunque el Corregidor aya tomado en una de las dichas ciudades la posesiõ, i la vara, entra sin ella en la dicha ciudad i sus terminos, hasta que en ella es recibido, i se le dà la posesiõ, ut per eundem d. num. 13. qui ita de cõsuetudine observari testatur: i aunque dize que se despachan dos titulos, o mas, i haze tantas presentaciones, como lleva titulos, no diferencia esto del caso presente; porque aunque no se le despachò sino un titulo; pero este no hablaba con la ciudad de Coro, sino primero con la de Santiago de Caracas, i luego con la de Coro, i con las demas del dicho Gobierno, mandando a todas q̃ le recibiesen a el, ibi: *por la presente carta mando a los Cabildos, justicia,*

cia, i regimientos, assi de la ciudad de Santiago de Leon, como de la de Coro, i de mas ciudades de la dicha Provincia, i a qualquiera de ellos que os reciban, &c. I assi aunque el dicho titulo, i carta del, era una, en el efecto eran dos, o mas, i lo mismo que si fueran titulos diferentes, i separados para cada ciudad, como se vee en muchos casos q̄ refieren los Doctores, en que aunque la escritura sit unica, i cō sola una solemnidad i testigos, efectivamente viene a ser dos, ut exemplis probāt Burgos de Paz in l. 3. Tauri, num. 1214. Roderic. Xuar. in l. quoniam limit. 5. num. 1. Menes. in l. clari, num. 19. C. de fideicomiss. Ant. a Gama decis. 231. num. 6.

I fuera cosa ridicula i sin sustancia, q̄ haziédose los recibimietos de Governadores siempre en la dicha ciudad de Santiago, donde se presentan i exhibe sus titulos, i toman la possession, i tienen su continua asistencia i habitacion, i a dōde dan la residencia acabado el gobierno, que son todas demostraciones claras de ser la cabeza i ciudad mas principal de la dicha Provincia, alomenos para el efeto de que se trata, ut superius adduximus; porque don Diego la huviera tomado cōtra el estilo, i costumbre oculta, i con las traças i defectos referidos, en la dicha ciudad de Coro (que aun no tomò como queda probado) se escusara de exhibir el dicho titulo, ni de tomar la dicha possession en la dicha ciudad de Santiago, donde se hazian los dichos recibimientos, i donde su mismo titulo le mandaba ir en primer lugar, cuya forma debiò guardar, i lo contrario no pudo tener, ni tuvo efeto alguno, ut in l. diligenter, D. mandati, cap. cum dilecta de rescriptis, i assi justamente la dicha ciudad, i Cabildo de Santiago no le tuvo por Governador, i hazia la dicha instancia siempre para que exhibiesse el dicho titulo; por lo qual tratò el dicho don Diego Gil de prender los dichos Regidores, como queda probado.

PVN.

PUNTO TERCERO, QUE LOS AUTOS
de juridición que con nombre, i voz, de Governador hi-
zo el dicho don Diego Gil en las dichas ciudades de Co-
ro, i Santiago, no le hizieron Governador, ni dieron
juridición, ni obraron mas efeto alguno, que
una intrusión tiranica, i vio-
lenta.

COSA cierta, i sin controversia es, como queda fun-
dado, que el titulo de don Diego Gil no le hizo Go-
vernador, i que quando salio de Santo Domingo no
lo fue, ni llevó ninguno, sino que salio della, *ut privatus homo*,
assi por la omnimoda incapacidad, nacida de la cedula i
prohibicion Real, como de la muerte del dicho Presidente
antes que el saliesse de Santo Domingo, i que en la de
Coro no tuvo possession, ni recibimiento por ciudad,
como assi mismo queda fundado, i que de la misma fuerte
tampoco la de Santiago como ciudad no lo recibio, ni tuvo
por Governador, i antes los Capitulares della tratában que
exhibiesse el titulo de Governador que llevaba, como tam-
bien queda referido. Vnde succede luego la questión, i duda
de derecho, si los autos que el dicho dñ Diego Gil hizo pro-
cediendo contra los particulares, le hizieron juez, i dieron
juridición, ò si fue de hecho intrusión con fuerza i violencia
digna de castigo en el sufo dicho. I esto ultimo es lo mas cier-
to, porque aunque parece que fue tenido por juez, i que los
autos que hizo como tal fueron validos, ex l. Barbarius, D.
de officio Prætoris; pero no es assi, sino certissimo lo con-
trario, & sic que no fué juez, ni tuvo nunca juridición ningu-
na, ni los autos que hizo fueron validos, i que en hazerlos u-
surpó la juridición Real, delinquiendo gravemente, incurrié-
do en graves penas, en que debe ser castigado. Esta questión
puso Bartolo in l. actuarios per textum ibi n. 2. C. de num.
& actuar. lib. 12. donde lo determinò assi en el que usó i e-
xercio, como juez i oficial publico, no siendo por no tener
legitimo titulo i nombramiento. I al texto in d. l. Barbarius
responde, que allí fuit Prætor solemniter electus & creatus,
aunque el aliàs por ser esclavo no lo podia ser, ut tradit Bar-
tol.

tol. d. num. 2. & 3. ibi: *Ex fine legis nota, quod licet aliquis habeatur, & reputetur pro publico officiali, & re verà non sit, ex eo quod non fuerit legitime ordinatus, vel quia reputatur tabellio, cum non sit, vel iudex, cum non sit, quod acta facta per eum nullius fuit momenti, & ipse faciens puniatur: nec obstat l. Barbarius, D. de officio Pratoris: quia quandoque quis est electus solemniter, tamen propter defectum persone non potest esse, & tunc facta per eum valent, cum sint publica, ut ibi: quandoque quis potest esse, sed non est electus secundum formam debitam, & tunc facta per eum non valent, ut hic, & ita tenet Guillelm. de Cugn. in d. l. Barbarius: & in effectu idè voluit Innocentius in cap. nihil est, num. 3. vers. Sed de istis, de electione, donde tratando del que se introduze por juez, ò Prelado sin eleccion, ò nombramiento legitimo, declarando el texto in d. l. Barbarius, i del comun error de que habla, dize lo mismo que Bartolo, videlicet, que se entiende datà electione, aut confirmatione; pero que non confirmatus, vel electus non est Prelatus, sed fur, per textum in cap. ordinationes, & in cap. si quis neque 1. quæst. 1. & in l. Herennius Modestinus, D. de Decurion. donde el texto dize: *Quod ille, qui secundum legem Decurio creatus non fuit, licet salarium percipiat, non sit Decurio: & idem aunque use i exerza el officio, ut declarat Bart. ibi: i es buen texto in cap. ordinationes 113. 1. quæst. 1. ubi textus loquitur de los que entrà en los officios por caminos injustos, è indirectos, i dize que no entran por la puèrta, sino que son fures, & latrones, ibi: Quoniam qui taliter ordinantur, non per ostium intrant, sed ut ipsa veritas testatur, fures sunt, & latrones, &c.* La misma question puse Baldo in d. l. Barbarius, num. 18. en el que usò i exercio como oficial publico deficiente autoritate superioris, que aunque habla en el que exercio officio de escrivano, lo mismo es en el que le usà de juez, Bart. in d. l. actuarios, num. 2. & inquit Baldus ibi: *Ponamus, quod deficiat autoritas superioris, an error communis sufficiat exemplum in eo, qui diu pro notario se gessit, cum non esset, an valeant instrumenta, semper enim falsum commisit, dum se in notarium subscripsit.* I siguiendo la opinion de Azon i Guillelmo, Doctores antiguos que refiere, dize que lo que hizo i actiud ibi nullo modo valere, & inferius ibi: *Nec invat possessio, quia in ea fuit mala fide versatus, facit quod not. Doctor. C. de fide instrument. l. si solemnibus, &c.* I al texto in d. l. Barbarius responde*

ponde lo mismo que Inocencio i Bartolo proximately referidos, i dize, que en los terminos del texto in d.l. Barbarius fuit defectus in materia; pero quando falta el titulo i autoridad del superior, est defectus in forma, en que la possessio ni el comun error no obra, ni es de efeto:

I que no importe, ni sea de consideracion el uso i exercicio, quando falta nombramiento, o titulo del superior, tenent IACOB. DE ARETIO in disputatione incipit: *Quaro, ego produco*, loquens in eo, qui multo tēpore fuit in quasi possessione officij publici, & plures actus fecit, quia nō relevat, nec ideo fit officialis publicus, ut ibi per eum probans exemplo tutoris, quod non valent gesta ab eo, qui communi opinione reputabatur tutor, & non erat, per textum in l. 2. D. de eo qui pro tutor. & in l. qui neque, D. de rebus eorum; & ad textum in dict. l. Barbarius respondit, quod ibi constabat de creatione, sed suberat vitium & inhabilitas creati, & fuerat creatus ab eo, qui poterat removere vitium, si illud scivisset. Atque idem tenuit GVIDO DE SVZA in l. decernimus, per textum ibi, C. de sacrosanct. Eccles. ubi aliqua iura allegat in contrarium, præcipue textum in l. sed si accepto, D. de iure filii, ubi *qui utitur togâ Romanâ, civis Romanus est*, & tamē determinat contrarium per textum in d. l. decernimus, & in d. l. qui neque, & idem dicit respondendum, si quærat de instrumentis actis per eum, qui communiter tabellio credebatur, cum non esset. IACOB. DE VELLOVIS in disputatione incip. *Cavetur aliquo iure*, quam ponit post l. 2. C. quomod. & quando iudex, ubi quod si aliquo iure cavetur, quod electio, vel collatio dignitatis, honoris, vel officij debeat fieri cum certa solemnitate, & aliquis obtinuerit, vel fuit promotus ad officium præter illam debitam solemnitatem, & existens in officio aliquo tempore multa gessit, post longam disputationem resolvit, quod si electio & creatio fuit nulla, licet sic electus, toleratus multa fecisset, dictum officium exercens, nihil valebunt, nec communis error facit ius, quia non habet fundamentum, nec radicem, per textum in d. l. decernimus, C. de sacrosanct. Eccles. & in d. l. Herennius, D. de Decurionibus; porque quando falta el origen i fundamento, id est, la eleccion i creacion legitima para el oficio, est defectus in forma, qui maior est, quam defectus in

materia, l. an inutilis, in princip. cum ibi notatis, D. de acceptilatis. & in l. sed si unus, in princip. §. sed si acceptilatio, D. de pactis: Atque idem tradit & probat ANDREAS DE PISIS in d. l. Barbarius, haziendo el fundamento principal, ex eo quòd non intercessit autoritas superioris, i en que el còsentimiento de los particulares no le pudo dar jurisdiccion, ex l. privatorum, C. de iurisdictione omnium iudicum, ubi lex dicit: *Privatorum consensus iudicem non facit eum, qui nulli iudicio preest, &c.* Atque idem dicit probari in l. actuarios, C. de numerar. Et ad textum in d. l. Barbarius respondit, quòd ibi intervenit autoritas superioris, & quòd solum fuit defectus in materia. Idem tradit GUILLELM. DE CUGN. in dict. l. Barbarius, ubi idem quærit & solvit, & respondit ad d. l. Barbarius, ut superius est adductum. Idem tenet RAYNUNT. in d. l. Barbarius, per textum in l. his officio, C. de anno. lib. 12. ANTON. DE BUTRIO in cap. nihil, de elect. ubi quòd non habes autoritatem superioris, & se immiscit in officio, dicitur temerarius possessor, & quodammodo violentus, & ex pluribus etiam probat Alexand. conf. 138. num. 7. & sequentibus, lib. 1.

Sin que contra lo dicho sea de còsideracion alguna dezir, que sin embargo que el dicho don Diego Gil no tuviesse titulo ninguno para el dicho officio, ni autoridad, ni licencia del superior, que era su Magestad (como es verdad asentada q no tuvo lo uno, ni lo otro, sino antes la mayor, i mas evidente resistencia, i voluntad contraria i mas apretada, que jamas se ha visto, como consta por la dicha cedula Real) pero que ya fue recibido, o alomenos tolerado, lo qual bastò para darle color, nombre, o apariencia de Governador: i que assi no se debiò intentar, ni hazer contra el la dicha prision, argumento tex. in dict. l. Barbarius, D. de officio Prætoris.

Porque se excluye. Lo primero, con que recibimiento no le hùvo, como queda probado, ni tolerancia tampoco, ni se darà acto ninguno en todo el processo, en que la ciudad de Caracas como ciudad le tolerasse, porque lo que se pondera del recibimiento, quando fue a ella i acompañamiento que le hizieron, llevandole en medio como Governador, i apuesto que le dieron en las casas Reales, i lo demas que a este proposito se dize, todo fue a la entrada, i vez primera que lle

gò a la dicha ciudad, i cortesia, i urbanidad que se debio hazer, aunque fuera notorio que no era Governador, porque hasta juntar Cabildo, como se hizo luego el dia siguiente, i ver el titulo que llevaba, i si se avia de admitir, o no, indecencia i arrojamiento fuera de la dicha ciudad antes deste tiempo tratarle de otra manera, i pudierā temer despues su rigor, i malos tratamientos, si el dicho titulo que llevaba fuera tal que se debiera admitir; porque aunque era notorio que era hijo de Oidor, i tambien era notoria la prohibicion de que por serlo no se le podia dar, ni recibir el dicho oficio; pero podia tener cedula de su Magestad, dispésandó cō el por alguna vez, o para algun oficio, i podia aver otras causas por donde el dicho titulo fuesse justificado. I aunque no las huviera, ni los Capitulares de la dicha ciudad las pudiesen imaginar, ni prevenir, ni pensassen en ellas, sino que fuesssen con letura llana, que el dicho titulo no podia valer, ni valia nada (que es el estremo i punto mas apretado a que esto pudo llegar,) todavia hasta juntarse el Cabildo, i ver el dicho titulo, i dezirle que no le querian recibir, ni podia ser Governador, fue inexcusable la honra i recibimiento que le hizieron, siquiera por el nombre que llevaba: i esto no fue tolerarle en el oficio, pues entonces no estaba recibido a el.

I despues que se juntò luego el dia siguiente el dicho Cabildo, i el dicho don Diego Gil le desbaratò con la prision del dicho Paulo Daponte sin exhibir el dicho titulo, ni dar lugar a que se tratasse desto, traça al parecer diabolica, i biẽ ajustada para que no se pudiesse tratar del dicho titulo, i recibimiento; porque la prision del dicho Ponte, como el Consejo tiene visto, fue sin causa, ni fundamento alguno, i la mas injusta, i cruel que jamas se avia visto, la dicha ciudad no hizo acto ninguno que mirasse a tolerar al dicho don Diego Gil, ni tenerle por Governador; porque aunque hizo otro Cabildo tercer dia de Pascua de Navidad, que fue en 27. dias del mes de Deziembre de 623. sin aver hecho otro ninguno desde dos de Noviembre del dicho año en que se hizo el de la dicha prision de Aponte, sin que en el tiempo que passò del uno al otro, que fueron dos meses menos mui pocos dias, tratasse de hazer, ni juntar Cabildo. Con lo qual encubria su intrusion i delito que iba continuando; porque

como tenia noticia que los Capitulares andaban tratando
 de que exhibiesse el dicho titulo, como queda referido, nin-
 guna cosa le era, ni podia ser mas contraria que el juntar Ca-
 bildo, ni entraren ninguno, porque alli era donde le avian de
 instar para que le exhibiesse, i no lo fue el que hizo en el di-
 cho tercer dia de Pascua de Navidad; porque fue privada, i
 escondidamente en su casa, i en dia de Pascua con un Alcal-
 de ordinario, i tres Regidores tanfolamente, aviendo doze
 en la dicha ciudad. Con que es cierto, i sin controversia con-
 forme a las resoluciones de derecho referidas a proposito
 de la ciudad de Coro, que no fue Cabildo, ni lo pudo ser, ni
 representar la ciudad, no concurriendo las dos partes de los
 dichos Capitulares; i el efecto para que se hizo aquella jun-
 ta, fue para recibir por su Teniente de la justicia a Nicolas
 de Peñalosa a quien dio titulo deste oficio en primer dia de
 la dicha Pascua de Navidad, i el tercero hizo la dicha jun-
 ta en su casa para recibirle. Demanera que en esto no hubo,
 ni intervino ciudad, ni en ello, ni en otra ninguna cosa se pue-
 de considerar tolerancia suya. I quando huviesse hecho al-
 gunos actos con los vezinos i particulares, su tolerancia, aũ-
 que la huviera, i fuera voluntaria, no fuera de importancia,
 ni ellos eran partes para hazerle juez, ni darle jurisdiccion nin-
 guna, ut in d.l. privatorũ, C. de iurisdiction. omnium iu-
 dic. i ni en la ciudad aunque la huviera auido (que consta lo
 contrario,) ni en los particulares se puede considerar tolera-
 cia, sino miedo, i opresion, como le imprimia, i causaba el
 dicho don Diego Gil con los rigores extraordinarios, i pa-
 los agujereados que ponía en las plaças publicas, i otras co-
 sas que quedan referidas, bastantes para inferir el dicho mie-
 do, ex l. si per impressionem, C. quod metus causa; & in spe-
 cie optime tradit Bart. in tract. de tyrannide, quaest. 11. num.
 34. & 35. donde tratando del que tiene titulo, que por fuer-
 ça, o tirania se le hizo dar, como aqui lo hizieron don Die-
 go Gil, i el Oidor su padre, i su madre con persuasiones im-
 portunas, i diligencias violentas, inquit num. 37. ibi: Item di-
 co, quod postquam talis habens titulum devenit ad tyrannidem per
 modum exercitij, si aliquid sibi plus iurisdictionis concedi fecerit à
 populo non valeret, quasi populus per metum faceret, ut dictum est in
 precedenti, &c.

Lo segundo, porque la distincion que los Doctores hazen en esta materia, es, que si nunca hubo titulo, eleccion, ni creacion para el oficio, la tolerancia no obra nada, ni le haze, ni constituye juez, ni en posesion de judicatura, secus si hubo titulo, aunque venga a caso en que no le puede tener, quia tunc mientras no se le quita la tolerancia, obra, i le excusa, ut notanter tradit Innocent. in cap. nihil, num. 3. de electio. ibi: *Si verò non habuit Canonicum ingressum, ut quia nec electus, nec confirmatus, non est Prælatus, sed iur. l. Herennius, &c. quem refert, & sequitur Bart. in tractatu de represa l. quæst. 2. principali, num. 12. ubi inquit, quòd aut sua auctoritate occupat, & non habetur pro superiori, & non valet quod ab eo fieret, per textum in l. decernimus, C. de sacros. Eccles.* Este es el caso puntual deste negocio, en que no hubo, ni intervino mas autoridad que traça, i cautela del dicho don Diego Gil, porque el no tuvo otro titulo, causa, ni fundamento, mas que entrar engañando a quatro vezinos de la ciudad de Coro con un simple papel, i apariencia de titulo sin serlo, mas que sino se huviera escrito; porque quando cessara la prohibicion de la cedula Real, i la incapacidad de su persona, que es tan preciso, è indubitable, que sino es negar la soberania, i supremo poder Real para despachar aquella cedula, i mandar hazer aquella lei, no tiene otra salida, como queda fundado; pero el no aver salido de la dicha ciudad quando murio el Presidente le deshizo, i extinguió como sino se huviera despachado, i se debolvio la provisión del dicho oficio, i mandar despachar titulo del al Gobierno de la Real Audiencia, o al Oidor mas antiguo della. Prosigue luego Bartol. d. num. 12. el segundo miembro de su distincion, porque en el primero proximate referido trata del que por su autoridad se ingirio, i ocupò el oficio, i dize luego en el segundo, ibi: *Aut fuit electus ab habente potestatem, sed electio fuit facta per vim, aut metum, si hoc non est notorium, sed gerit se pro superiori, & sic reputatur communiter, & tunc habetur pro tali, ut in l. Barbar. D. de officio Prætoris, aut est publice notu quod est tyrannus, non dominus, & tunc non habetur pro superiori, ut C. de testib. l. 1. & per alia iura quæ allegat Innocent. in dict. cap. nihil, &c.* Tambien es notable determinacion, è individual del caso presente, siquidem ex ea constat que quando la nulidad del titulo es oculta, la tolerancia,

exercicio, i comun reputacion le haze tener por Superior, pero quando es notoria la nulidad, i vicio del titulo, aunque use, i exerça es tirano, i no juez, ni Superior, ni se tiene, ni reputa por tal, como nunca fue tenido, ni reputado el dicho don Diego Gil, por ser notoria su incapacidad, i omnimoda nulidad de su titulo; vel veriùs de su no titulo, pues nunca le tuvo: quia titulus qui reducitur ad non titulum, pro nihilo reputatur, c. dudum de decim. l. quemadmodum de agricol. & censit. lib. 11. & actus perinde est, ac si factus non esset, l. si fullo, D. de conditione sine causa, Alex. conf. 206. ante fin. lib. 6. cum adductis à Marc. Ant. Eugen. conf. 43. tit. 29. & 30. & latè per Gomeci. in regul. de triennali, quaest. 18.

Et tandem toleràcia aunque la huviera avido de los particulares, o de la ciudad, que no hubo como està dicho, pudiera considerarse en orden a dos efectos. El primero de hazer Governador a don Diego Gil, i suplirle el titulo, i darle la jurisdiccion que no tenia, i en esto es cosa que no admite duda, que no pudo obrar, ni ser de consideracion alguna la dicha tolerancia; ad hoc enim requiritur, ut is qui tolerat habeat facultatem supplendi, aut restituendi defectum. I quando esto toca solo al Principe (como en el caso presente) la tolerancia de los demas no importa, ut post Felin. in cap. sicut iudei de iudeis, & alios bene declarat Veroi. cõs. 183. n. 25. vers. 2. & n. 26. lib. 3. dicens, rationem esse in promptu: quia tolerantia superioris prodest, quoniam sic tolerando videtur cum eo dispensare, & in cap. quia circa de cõsanguinitate, & affinitate: unde cum hæc dispensatio non possit fieri ab inferioribus à Principe, sequitur quòd eorum tolerantia nihil relevet, & plenius profequitur Petr. Surd. consilio 270. num. 17. tom. 2. I assi al dicho don Diego Gil no le pudo aprovechar, ni hazer Governador.

El segundo efecto que se pretende cõsiderar, es para castigar a los que le toleraron; porque ya que le tuvieron por tal, aprobandole, no pudieron despues prenderle impugnado su mismo hecho, i reprobando lo que ya tenian aprobado, l. quod nõ licet, quod semel, D. de decret. ab ordin. faciendis, l. Pompon. 10. & ibi gloss. verbo, *semel*, D. de negot. gest.

Pero no es aplicable al caso presente. Lo primero, porq en la dicha ciudad no hubo toleràcia, ni aprobaciõ, sino miedo
è im-

è impressiõ causada por el dicho dõ Diego Gil, como queda fundado. Lo segundo, porq̃ para hazer delito en la dicha ciudad la dicha tolerãcia, como se pretende, era necessario q̃ constara della por actos claros, i concluyêtes, videlicet, que el dicho don Diego Gil exhibio el dicho titulo; i que el Cabildo de la dicha ciudad siendo malo, o bueno le recibio, i admitio al uso, i exercicio del dicho oficio, que como Gobernador hizo muchos Cabildos, haziendolos juntar, i entrando en ellos publicamente con beneplacito, i consentimiento de la dicha ciudad, i Capitulares della, i otros actos semejantes que concluyessen omnimoda voluntad, aprobacion; i tolerancia publica; los quales no ai ninguno dellos, porque los que se consideran en contrario, son oscuros, capciosos, i ocultos, como el de la entrada en la dicha ciudad, i urbanidad que usaron con el, a que queda respondido, i luego se fue huyendo a la Gaira con ocasion de la nueva de enemigos, llevandose consigo algunos de los Regidores, i escrivanos de la ciudad, i el del Cabildo, quitando la ocasion de que se pudiesse juntar, sin lo qual no se podia tratar con efecto de que exhibiesse el titulo, i le presentasse. I porque tuvo noticia que los Capitulares que avian quedado en la ciudad, trataban de la dicha exhibicion, el tratò de juntar gente, i arcabuzeros, para q̃ los fuesen a prender, como atras queda probado. I los actos q̃ hizo contra algunos Encomenderos particulares comecaron cõ miedo, i amenazas, quitandoles las encomiendas que tenian, i llevandoles las cantidades de pesos, i otras cosas que les llevò, que fuerõ muchas, i excessivas. I los actos de visita que hizo, sin poderla hazer, fueron de la misma calidad contra los Encomenderos, sacandoles muchas cantidades de dinero. I el Teniente de justicia que nombrò, fue a escõdidas, i como que no se atrevia à hazerlo, dandole titulo en el mismo dia primero de Pascua de Navidad, i haziendo una junta con tres Regidores en el tercer dia de la dicha Pascua, sin que interviniessen los otros ocho, o nueve que faltaban, o alomenos los necessarios para que fuesse Cabildo, que por lo dicho no lo fue, como queda fundado en el segundo punto. Todos estos actos oscuros, turbios, i equivocados, ni causaron tolerancia en la dicha ciudad, ni sus Capitulares, porque no los hizieron, ni aproba-

ron, ni intervinieron en ellos, ni tampoco possession, ni quasi del oficio en el dicho don Diego Gil; ut notanter probat Abbas in cap. 2. in fine, de censibus, Felin. in cap. cum Bertoldus, num. 26. versic. *Merito dicit Abbas*, de re iudicata, Decius in cap. in presentia, num. 58. de probation. late Anton. Gomez in l. 45. Tauri, num. 96. Caputaquensis. decis. 200. n. 1. par. 2. loquens in casibus intricatis, turbidis, & offuscatis, lo qual procede mejor, quando el titulo en virtud de que se hazen los dichos actos, era contrario a ellos (como lo era el del dicho don Diego Gil) tunc enim los dichos actos no valen, ni tienen efeto, ut sapè fuisse resolutum testatur Hieron. Gonzalez in reg. 8. Cancel. gloss. 45. §. 2. num. 38. Lo qual es indubitable, quando se pretende, como aqui, deduzir i sacar delito dellos, porque para esto hã de ser tan claros i evidentes, que aunque primã fronte habeant maiorem formam delicti, quã boni, adhuc delictum non probatur, nec presumitur, & post Bartol. optime tradit, & declarat Alciat. regul. 3. præsumpt. 5. num. 1. & 10. Curcio Senior conf. 20. nu. 47. ubi benè probat, semper esse capiendum intellectum per quem quis non cadat in delictum, & idem late tradit Marfil. in l. 1. num. 68. D. ad leg. Cornel. de fidei. Lo tercero, porque para que la dicha tolerancia pudiera ser culpable (puesto que jamas la huvo, como està dicho) era necessario que huviera durado por algun tiempo cõsiderable: diutina enim debet esse tolerancia, nec sufficit brevis aliquorum mensium, ut per Doctores in cap. illud, de præsumption. cum adductis à Parisio conf. 37. num. 8. lib. 4. Petr. Surd. conf. 270. num. 21. tom. 2. I el de dos meses i menos que don Diego Gil estubo en la dicha ciudad de Caracas nõ lo fue, maxime constando como consta, que aun en ellos en ausencia del dicho don Diego Gil estãdo en la Guaira trataban los dichos Capitulares de que exhibiessè el dicho titulo, para lo qual, i para la dicha prision no exhibiendole, era necessario tiempo i oportunidad, pues aun en un Principe i Rei supremo, en cuya tierra, o provincia se entra, o apodera un Tirano, no le puede echar luego la mano, sino que aguarda tiempo i ocasion, i le tolera para oprimirle, i prenderle con comodidad, i menos daño de sus subditos, ut notanter tradit Bartol. in d. tract. de tyrannid. quæst. 10. num. 34. dõde refiere diferentes

Prin-

Principes, que por algun tiempo han tolerado, i aun dado titulo a los que tiranicamente ocupaban sus tierras para asegurarles; pero no por esta tolerancia se aprueban, ni dexan de ser intrusos i tiranos, ut per Bartol. d. num. 34. ad med. ibi: *Sicut enim videmus naturaliter Physicos facere, quando una infirmitas non potest sine magno periculo persona curari, tunc ipsi procurant sustentare naturam, ne infirmitas procedat ulterius, ex quo contingit, quod natura semetipsa adiuvatur; ita quandoque rectus Princeps facit, videns quod quandoque unus tyrannus non potest deponi sine magno exterminio eorum, qui sunt sub tyranno propter bona eorum, ipsum tyrannum facit Vicarium, ut ex hoc ille tyrannus minus timeat, minus populum gravet, & interim casus occurrit, per quem suadente iustitia, sine populi detrimento deponetur tyrannus, propter autem dictum titulum supervenientem dicti tyranni non desinunt esse tyranni, si pradieta tyrannica opera exercent, &c.* I pues la dicha ciudad i Capitulares della anduvieron en los dichos dos meses moviendo la platica de la dicha exhibición del titulo, el qual don Diego Gil nunca quiso exhibir, sino antes prenderlos, porque trataban desto, la dilacion de los dichos dos meses no fue tolerancia, ni aprobacion, ni en esto se puede hazer fundamento contra la dicha ciudad, pues para ello avia de constar de aprobacion, i consentimiento, que nunca hubo, i la tolerancia avia de ser con continuacion de mucho tiempo, i no de otra manera, ex adductis ab Ancharrano cõfil. 117. ante finem, ibi: *Et imputandum est populo, sive parochianis ad culpam, qui eum tanto tẽpore suo toleraverunt. Vnde eo mortuo non videtur audiendi tanquam culpabiles, & morosi nimis, facit quod not. in cap. sui dilectio, lib. 6. &c.* habla de tolerancia de años, pero en tiempo de dos meses i menos no la ai, ni en ella se puede considerar culpa, ut ex Parisio & alijs superiùs adduximus, i porque fueron necesarios para disponerla prissio de manera que tuviesse efeto con acierto i acuerdo, porque de no hazerlo asì con el secreto i recato que se hizo si el dicho dõ Diego Gil tuviera alguna noticia, o rezelo, se arriesgara i perdiera la ciudad con los muchos Portugueses que avia en ella, que eran todos con el i su parcialidad: de que resultara mayor daño, i destruicion a los vezinos i particulares de la dicha ciudad, i para evitarlo fue necessario tiempo i ocasion, ut in puncto tradit Bart. sup. d. num. 34. vers. *Ut ex hoc ille.*

ille. I esto se haze mas claro, reduziendolo a inteligēcia practica, porque supuesto que don Diego Gil no era Gobernador, i que en esto no ai falta, ni duda, i que el primer Cabildo donde avia de exhibir el titulo, i fer recibido, le deshizo luego con la prision de Ponte, sin dar lugar a otra cosa. I que se ausentò a pocos dias a la Guaira. I q̄ no hizo otro ninguno antes ni despues de buelto, sino es la dicha junta en su casa el dicho dia tercero de Pascua para recibir por teniente a Nicolas de Peñalosa, saltando todos, o casi todos los Capitulares de la dicha ciudad. I que la dicha intrusion i tirania se iba continuando. I que era digno de remedio, asì por ella, como por las grandes molestias, vexaciones i quejas de los vezinos. I que no le tenia sino con la dicha prision. Si se acordara luego al principio, pudiera parecer inconsiderada, i no lo fue despues, vistas las traças i cautelas referidas, i la resistencia en la exhibicion del dicho titulo, con que se confirmaba el no tenerle, como era i fue verdad.

PUNTO QUARTO.

Que la prision fue justa, i necessaria, sin que se pudiesse escusar.

DOS fundamentos tuvo mui diferentes el acuerdo de la dicha Ciudad, Justicia i Regimiento della para la dicha prision. El primero resulta de lo que queda dicho en los puntos precedentes, que todo mira a que dō Diego Gil era un hombre particular, como lo fue, i entrò en la dicha Provincia sin titulo, ni fundamento, para usurpar el dicho Gobierno, ni juridicion della. El segundo los muchos excessos, delitos, i exorbitancias que hizo, destruyendo los vezinos, tomandoles sus haziendas en tantas cantidades, i cō tanto exceso, que embiò los dos navios cargados a Santo Domingo desde Coro a los quarenta dias que entrò alli, i desde la ciudad de Caracas a *sesenta* desde que llegó a ella. Este fundamento fue tambien bastante para justificar i necessitar la dicha prision, aunque fuera Gobernador legitimo i sin controversia alguna, como se mostrarà en el punto siguiente, tratando de los dichos delitos. Ahora en este solo se toca de la justificacion de la dicha prision; porq̄ no era Go-
ver-

vernador, ni tenia titulo ninguno, ni otro fundamento mas q̄ su intrusion violenta, i enganosa.

Quando el juez ordinario està en quieta, i pacifica posesion del oficio fundada en titulo, i autoridad del Principe, los subditos no son parte para inquietarle, ni pedirle que exhiba el titulo en virtud de que usa, i exerce la jurisdiccion, pero puedelo hazer quando no està en quieta, i pacifica posesion del oficio, ni tiene titulo, ni nombramiento del Principe, sino antes notoria voluntad, resistente (como en el caso de que se trata) Esto se prueba biẽ por la doctrina que en terminos puso Iason in l. Barbarius, num. 54. D. de officio Praetor. ibi: *Confirmo etiam per id quod dicit Bald. hic in col. 9. vers. sed hic queritur, ubi tenet post Innocent. in cap. transmissum, de electione, quod ordinario existente in quasi possessione iurisdictionis, superiore sciente, & patiente non possunt subditi opponere, nec exquirere ab eo de titulo sua quasi possessionis, quia non attinet ad subditum vtilitare facta superioris, postquam superior tacite confirmavit*: lo qual es mui conforme a la lei del Reino 7. tit. 5. lib. 3. recop. que quando el Corregidor no tiene titulo, aunque le aya tenido antes, manda expressamente que el Cabildo, i Ayuntamiento (cõ quiẽ habla la lei) no le tenga por Corregidor, ni le acudan con salario, ni lo consientan, ibi: *Ni los Concejos dõde turvieron el cargo, no le tengan por nuestro Corregidor, como persona que no tiene poder, ni facultad para lo usar, & inferius ibi: Ni les acudan con salario alguno, ni lo consientan, &c.* I en la lei 2. vers. otrosi, tit. 11. lib. 3. recopil. se prohibe, q̄ el Lugarteniente de Alcalde de facas no pueda exercer el oficio, sino es aprobado por su Magestad, i el Consejo, i por solo un año, & inquit ibi: *I no mostrando la dicha nuestra carta de aprobacio firmada de nuestros nombres, sequitur inferius: Que las ciudades, villas, i lugares do esto acaeciere, no les consientan usar del oficio, i les resistan, &c.*

I asì consta, i se prueba por estas leyes, que quando uno usa oficio de Corregidor sin titulo, ni aprobacion Real, los Concejos, i Cabildos de qualquier lugar donde sucede, son partes legitimas para no admitirle, ni consentirle usar el oficio, sino hazerle resistencia, para que no le use, ni exerça, la qual consiste en prenderle, i castigarle, o remitirle al Rei, ut inferius dicetur. I aunque las leyes del Reino proxíamente referidas, hablan en los casos que por ellas cõsta, su deci-

fin

fion no confifte en la diferencia de los cafos, ni importa mas
 que fean aquellos, que otros, fino en que milite la razon en q̄
 fe fundan, que es en el defecto de titulo, i querer uno usar, i
 exercer officio de Governador, o Corregidor fin tener titu-
 lo, ut in d.l. 7. tit. 5. lib. 2. recopil. ibi: *Como persona que no tiene
 poder, ni facultad para lo usar, &c.* Vnde quando la razon de la
 lei es expreffa, fu disposicion tiene lugar, no solo en el caso
 en que habla, sed ubicunque locum habet illa ratio similiter,
 & illius legis dispositio licet sit contra ius commune, ut per
 tex. in l. emptor, §. fin. ibi: *Ratione redditâ*, D. de reivindicat. l.
 in fideicommissi, §. cum Pollidius, D. de usur. & glos. verbo,
*elegantè in clementina 1. de electio. & Bald. in authent. quas
 actiones, C. de sacros. Eccles. tradit Paul. de Castro per tex.
 ibi in l. si verò, §. de viro, D. solut. matrim. ibi: Et intellige quā-
 do in lege non erat expressa ratio, aliàs ubicunque locum habet illa ra-
 tio similiter & illius legis dispositio, licet sit contra ius commune, &
 sic extenditur de casu ad alium casum, & de persona ad personā per
 rationē expressam in l. de hoc est glos. ordinaria, &c. Domin. Ge-
 min. conf. 40. n. 5. ubi quod ratio legis ampliat legem etiam
 exorbitantem ad comprehensa sub illa, licet in dispositione
 legis non exprimantur, ut not. glos. 2. inclementina 1. de ele-
 ctio. virtus enim legis sumitur ex ratione legis, cap. consue-
 tudo, 1. distinct. cum adductis ab Aimon conf. 227. num. 4.
 5. & 6. & conf. 243. nu. 3. ubi post Bald. & Corn. tradit, quod
 ratio generalis disponit de lege, nō autē lex de ratione, prout
 latè refert, & sequitur Menoch. conf. 427. num. 7. ubi post
 Bald. probat, quod quando militat eadem ratio, non dicitur
 extensio, sed comprehensio: i assi en qualquier caso que uno
 fin titulo, ni autoridad del Príncipe, cometiendo delito, i u-
 surpando la juridicion Real se haze juez, o Corregidor le
 puede impedir, efforbar, i resistir la ciudad, villa, o lugar do
 esto acaecière en virtud de las dichas leyes del Reino, cuya
 disposicion se funda en el defeto del dicho titulo, i autori-
 dad, i do quiera que le huviere tiene lugar su disposicion, ex
 proximè adductis.*

I en el caso presente procede con mayor razon; porque
 el texto in d.l. 7. d. tit. 5. lib. 2. loquitur, quando el Corregi-
 dor avia tenido titulo, i la lei le dà por extinguido, i acaba-
 do, eo ipso que contraviene a su disposiciō, i en este caso mād-
 da,

da, que el Concejo, o Cabildo no le admita al exercicio, ni le consienta; pero aqui nunca le avia tenido, ni tuvo dō Diego Gil, afsi por aver espirado el que le avia dado el Presidente por su muerte antes de salir de la ciudad, como al principio queda fundado, como porque no se le pudo dar mediante la incapacidad del dicho don Diego Gil por la prohibicion de la licencia, i cedula de su Magestad, i voluntad Real tan precisa, i resistente con nulidad tan cierta, i segura del titulo despachado en contrario, impidiéndole tener efecto, i naciendo con el la misma nulidad, ut etiam superiùs adduximus. Demanera que ninguno de los casos en que hablan las leyes del Reino proxivamente referidas, son tan precisos, ni apretados como el deste pleito. De que resulta, que de la comision que se dà en ellas a los Concejos, i Cabildos para que por defeto de titulo no consientan al Corregidor, o juez, ni le tengan por tal, sino que le resistan, pudo usar como lo hizo el de la dicha ciudad de Caracas sin exceso, ni delito alguno, del qual, ide todo genero de pena, excusa la autoridad de la lei, iuxta tex. in l. 3. ibi: *Quod legitime factum est, nullam pœnam meretur, &c.* & ibi: *Sed si legis auctoritate, C. de adult. l. sancimus, l. 1. ibi: Non enim debet quod rite, & secundum leges ab initio actum est, ex alio eventu rescitari, &c.* C. de administr. tut. l. nemo 194. ibi: *Nemo damnum facit, nisi qui id facit, quod facere ius non habet, D. de regul. iur. l. qui servum 96. ibi: Impune, &c.* D. de verbor. obligatio. notant Bartol. & Salicet. in d. l. 3. in principio, C. de adulter.

I no se pudo excusar, ni hubo otro medio, sino el de la dicha prision, porque ya tenia reconocido la dicha ciudad, i Capitulares della que don Diego Gil porque trataban de la exhibicion del dicho titulo, i hablaban del los queria prender, i avia comenzado con prevencion, i junta de arcabuzeros, que aunque no lo executò por entonces, por medio de don Juan Queipo, i otros, como està bien probado, i arriba queda referido, si tornaran a tratar dello, es mui verisimil lo executara, i prendiera injusta, i tiranicamente a los dichos Capitulares, sin ser juez, ni Governador (como es verdad q nunca lo fue) i no fue exceso, ni culpa prenderle antes que el usara de la dicha violencia, porque de otra suerte no pudieran evitar el dicho daño, l. scientiam 46. §. qui cum aliter,

ibi: *Qui cum aliter tueri se non possent, damni culpam dederunt, innoxij sunt, vim enim vi defendere omnes leges, omniaque iura permittunt*, D. ad l. Aquil. & ibi not. Bartol. num. 1. glos. in d. l. nemo, D. de regul. iur. & in c. significasti, verbo moderamine, vers. *si ergo*, de homicidio, per tex. in l. itaque, D. ad l. Aquil. & in l. 2. & 3. C. de sicarijs, Petr. Philip. Corn. conf. 162. num. 4. 11. & 23. lib. 1. Bald. in l. 1. in repet. num. 12. vers. *aut circa personas*, C. unde vi, Felin. in cap. dilecti filij, num. 14. de exceptio. cum late adductis ab Alex. conf. 76. num. 2. lib. 1. En lo qual concurren dos cosas. La primera, que la dicha ciudad, i Capitulares no pudieron, ni debieron disimular la tirania, è intrusion del dicho don Diego Gil, que era tan notoria, i evidente, cuyo remedio tocaba, i pertenecia a la dicha ciudad, pues no la constaba, ni nunca la constò del titulo en virtud de que se queria hazer Governador el dicho don Diego Gil, que nunca quiso exhibir, antes amenazando con prision porque trataban dello: i assi le resistieron, i prendieron justamente en virtud de las dichas leyes del Reino 7. tit. 5. lib. 2. recop. ibi: *Como persona que no tiene poder, ni facultad para lo usar, &c.* & in d. l. 2. tit. 11. lib. 3. recopil. ibi: *l no mostrando la dicha nuestra carta de aprobacion, firmada de nuestros nombres, sequitur inferius, que las ciudades, villas, i lugares do esto acaeciere, no les consentan usar del oficio, i les resistan, &c.* La segunda, que fue imposible usar la dicha ciudad deste derecho, i facultad sin la dicha prision, porque con ninguno otro medio de que se valiera tuviera efeto el impedir, ni estorbar la dicha intrusion, ni pudieran escusar los dichos Capitulares el daño que de hecho con la dicha continuacion violenta del oficio les pudiera hazer, i causar, quod expectare non debuerunt, sino prevenir con el remedio, que consistiò en la dicha prisiò, quia ut inquit tex. in l. 1. C. quãdò liceat unicuique sine iudice vindicare: *Melius enim est occurrere in tempore, quàm post exitum vindicare*, l. fin. ibi: *Melius est enim intacta eorum iura servare, quàm post causam vulneratã remedium querere, &c.* C. quibus causis in integr. resti. notat Bald. in dict. l. 1. num. 2. dicens: *Quòd illata percussio non potest reparari, & quòd non tene tur quis expectare, ut damnum recipiat, imò potest prevenire etiam occidendo minantem*, per tex. in cap. significasti, & quod ibi notatur de homicidio, ubi glos. singu-

gularis verbo *moderamine*, inquit, que hazer lo necessario, fin lo qual no se pudiera evitar la violencia, no es excessio, ibi: *Servatur enim moderamen, si illud tantum fiat, quo omisso violentiam repelli non posset, &c.* l. assi la dicha prision fue diligencia inescusable, i precisa, ac per consequens justa, i permitida, glos. verbo *moderatione*, vers. *item nunquid est necesse*, in l. 1. per tex. ibi, C. unde vi, l. qui caedem, ibi: *Nisi forte tumultus aliter sedari non possit, &c.* D. de sicarijs, cum adductis ab Alex. consil. 14. num. 10. versic. *aut constat quod non poteram*, lib. 3. Felin. in cap. dilecti filij, num. 14. vers. *& quod prius*, de exception.

Tandem, no decretò, ni hizo la dicha prision la dicha ciudad, i Capitulares della solos, ni de por si, sino con intervencion de la justitia ordinaria, cuya juridicion Real es la primera, i mayor de qualquier Provincia, ut inquit tex. in l. 4. ibi: *Præses Provincia maius imperium in ea Provincia habet omnibus post Principem, &c.* D. de officio Præsidis: i aunque in verbo ibi *post Principem*, se entienda el Governador a quie el Principe embia con particular titulo a aquella Provincia, i assi que sea mayor (como lo es) que la justitia ordinaria, iuxta tex. in l. si in aliquam in fin. & in l. & ideo sequenti, D. de officio Proconsul. & leg. mas esto es siendo Governador, i llevando titulo Real para ello, i haziendo manifestacion del; porque de otra suerte, ni lo es, ni tiene exercicio, ni ai obligacion de obedecerle en lo que hiziere de hecho, iuxta tex. in l. unic. C. de mādāt. Princip. ibi: *Si quis asserat, cum mandatis nostris secretis se venisse omnes ciant nemini cuiquam, nisi quod scriptis probaverit esse credendum, nec ullius dignitate terreri sive ille tribuni, sive notarij sive comitis proferat dignitatē, sed sacras nostras litteras esse querendas*, cuya decisiō se ajusta mucho, porque en todos casos manda que se manifieste el titulo, i comisiō Real, sin que para escusarlo sea licito el poner miedo, ni terror con ocasion de la dignidad, o officio, como aqui lo hazia don Diego Gil, no con el suyo, pues no tenia; ni nunca tuvo ninguno en la dicha Provincia, sino con el del dicho Oidor su padre: atque idem probat tex. in l. prohibitum, C. de iur. fisc. lib. 10. ubi facultas conceditur subditis resistendi, & arcendi officiales, si litteras Principis non ostendunt, ibi: *Ipsis privatis resistentibus à facienda iniuria arceantur, & inferiis,* ibi:

ibi: Debet acquiescere, cum litteris nostris cognoverit, &c. & ibi notat Bartol. num. 1. Angel. in l. 1. ibi: Decide, quod si est captus de mandato eius de cuius iurisdictione non constat, puta de mandato delegati à Principe, qui suum mandatum in publicum non deduxit, & tunc licite fuit exemptus, & eximens nullo modo punitur, &c. D. ne quis eum, Octavi. Cacheran. consil. 65. nu. 18. ibi: Cum de commissione, quam dicebat se habere, fidem non fecerit, & idè licite, & impune potuit eidem resisti, & capti per eum potuerunt de eius manibus via facti eximi, ex traditis per Angel. & Roman. in d. l. 1. in princip. D. ne quis eum, & ibi las. in l. 3. §. quod Prator, colum. penult. vers. ultimo querit Bartol. dicentes, quod quando captura iniusta sit per delegatum, tunc si non ostendat litteras sue commissionis, licite potest resisti, & eximens captum non punitur, ita in terminis Brun. dict. consil. 27. vers. & primò, & consil. 141. in princip. li. 2. Farin. in praxi crimin. questio 32. num. 70. Steph. Aufrier. in additi. ad Capell. Tholos. decis. 424. ante fin. Martin. Laud. in tract. de officialibus dominorum quest. 97.

I así pudieron la dicha ciudad, i justicia ordinaria, pues por defeto del dicho titulo, i manifestacion del no avia otra justicia en la dicha Provincia, resistir al dicho dō Diego Gil, i prenderle, i quebrarle la vara, o baston que traia como insignia de jurisdiccion en propulsa, i defensa de la violencia, quebrantamiento, i usurpacion que hazia della, iuxta tex. in l. 33. tit. 6. lib. 3. recopil. ubi, que la justicia no consienta hazer acto de juridiccion, como es traer vara a ninguno, & in l. 10. ibi: Las quiebren publicamente, &c. tit. 2. 3. lib. 4. recop. & post Oldrad. & iura, quæ allegat, tradit Avend. de exequen. 2. part. cap. 21. num. 2. ante fin. ibi: Etiam de facto frangendo virgam extraneam, nam sic potest propulsari violentia, ut in l. quemadmodum, §. 1. D. ad l. Aquil. l. si vitem, §. ad ianuam, D. quod vi, aut clam, & multa quæ velut in proprio casu possim allegare ponit Oldrad. consil. 82. &c. Azeved. in dict. l. 33. num. 3. ubi loquens de licentia, & commissione regia, inquit ibi: Quæ si non exhibet, capitur, & punitur, &c. & tradit Castillo lib. 2. polit. cap. 20. num. 23. ubi de non exhibente commissione, vel mādaturum regium inquit ibi: I podria no mostrandola, ser resistido, preso, i castigado, i aun quebrarle la vara en defensa, i propulsa de la violencia, i quebrantamiento de la juridiccion.

I en hazer lo contrario la justicia ordinaria, o otro qualquier

quier juez en su jurisdiccion, i consentir usurpar la Real; permitiendo usarla, i exercerla a quiẽ no tuviẽsse titulo del Rei para ello, seria delito grave por la dissimulacion de cosa illicita, i prohibida, i en perjuizio de la dicha jurisdiccion Real, ut bene probat Avendaño de exequend. d. cap. 21. par. 2. n. 4. vers. *pena autem*, dicens quod ex huiusmodi dissimulatione sequitur violatio pacis: nam iste qui se pro officiali gerit, cum non sit, conturbat omne corpus, cum suo non contentus officio usurpat alium, iuxta not. a Lucas de Pena in l. quicumque, C. de exactor. & executor. lib. 1. r. & in cap. praelatum, 90. dist. Azeved. in dict. l. 33. num. 3. ubi remedium & preventionem tradit, ne quis teneatur in syndicatu pro huiusmodi dissimulatione, i pues la dicha dissimulacion, i dexar de hazer la dicha prision, fuera delito, el averla hecho no lo pudo ser, ni acto doloso, ni culpable, como no lo fue, ut in bona specie, tradit Aimon conf. 75. num. 6. probans post Imola, & Socin. que no se puede imputar culpa, ni delito en el acto, que si no se hiziera lo viniera a ser.

PUNTO QUINTO.

Que aunque el dicho don Diego Gil huviera sido Gobernador, i cessara todo lo referido en los precedentes:

Por los muchos excessos, agravios i delitos, que con

escandalo publico de la dicha Provincia

bizo i cometio, fue justa i licita

la dicha prision.

DEL mal principio i entrada que tuvo don Diego Gil en la dicha Provincia de Venecuela, no se pudieron seguir, ni esperar otros suceso, ni fines, sino los que se vieron, como lo afirma el texto in cap. miramur, §. principatus, 61. distinctione, loquens en el que entrò en el oficio de mala manera, id est, sediciosamente, o con ambicion, cap. si Sacerdotes 16. quæst. 3. ibi: *Quia initium non sumpsit ab origine aequitatis*, & ibi glos. verb. *Ab origine*, l. cum hæres ibi: *Cum exordium rei bonæ fidei ratio non tueatur*, &c. D. de diversis & répor. præscript. & legitur Ecclesiastici cap. ibi: *Ingressus hominis enuntiat de illo*, &c. prout refert Turrecrem. in d. cap. miramur, ante num. 1. & est text. singularis & unic.

in cap. principatus 1. quaest. 1. ibi: *Principatus, quem aut seditione extorsit, aut ambitus occupavit, etiam si moribus, atque actibus non offendit, ipsius tamen initij sui est perniciosus exemplo, & difficile est, ut bono peragatur exitu, quæ malo sunt inchoato principio, &c.* & textus loquitur aun en caso que el que entrò en el oficio no le inficionò, ni ofendio con hechos, ni costumbres, ibi: *Etiam si moribus, atque actibus non offendit.* Et adhuc por el mal principio, è ingretto, tuvo por dificultoso (que la glosa verbo *difficile*, entendio alli, id est *nunquam*, per textum in cap. si quis neque 1. quaest. 1.) el poderse seguir buenos successos, ni fines, con mayor razon procede su disposicion en el caso presente, donde fueron tantos los delitos i agravios que el dicho don Diego Gil hizo, i causò en la dicha Provincia cõ tan grande daño i destruicion della i de sus vezinos, como es notorio, siendo èl i el dicho Oidor su padre el fundamento i causa unica de todos, asì por el delito calificado de pretender ni aceptar oficio de que notoriamente era incapaz, ut inferius dicitur, como por los dichos daños i agravios que entrò haziendo. Que el primero fue en la ciudad de Coro de la prision del Alcalde Francisco de Rondon, a quien cõsumio su hazienda, poniendole a riesgo la vida con prision tan rigurosa, i agravada de guardas i prisiones, quitándole toda comunicacion, nõ dexándole ir a la Audiencia en seguimiento de su apelacion, antes llevándole cien leguas la tierra adentro, siendo un hombre viejo i enfermo. I despues de tantos trabajos i malos tratamientos como le avia hecho en la dicha prision en el tiempo que estuvo en Coro, i debiendole dexar en su casa, o ir a la dicha Audiencia, acusado de su mala cõciencia el dicho don Diego Gil, no lo quiso hazer, sino que le llevò consigo hasta la dicha ciudad de Caracas, ó puerto de la Guaira della, donde le tuvo preso siempre en la fortaleza todo el tiempo que estuvo el dicho don Diego Gil en Caracas, que fueron dos meses hasta que le prendieron. I todo lo referido sin causa, porque las causas que le tratò de acomular para dar color a su passion i vengança contra el dicho Rondon, que avia cõtradicho su recibimiento, todo fue quimera, i hazer mayores los delitos del dicho don Diego Gil. Sin que contra Rondon huviesse cosa de sustancia; porque el achaque que le buscò de que avia abierto un plie-

pliego Real, fue falso, porque iba debaxo de una cubierta, con sobrescrito a los Alcaldes ordinarios, i esta fue la que quitò, quedando dentro della el pliego cerrado, i en la misma forma se le dio al dicho don Diego Gil, que no se le dio abierto, sino cerrado, ni se avia llegado a el, mas que solo quitarle la cubierta con el dicho sobrescrito para los Alcaldes ordinarios, que sino era quitandole la dicha cubierta no podia saber lo que era: i a este modo fue lo demas que hizo contra el para hazele culpado i delinquent, pero no lo era, como lo mostrò el suceso; porque en la Audiencia sièdo juez su mismo padre, por vista i revista revocaron la senter cia, tã injusta i con tantas penas, que avia dado contra el, reduziendo toda la condenacion a quarenta pesos, aviendo de ser de pena de muerte, i los delitos que huviera cometido el dicho Francisco Rondon de heregia, o læsæ Maiestatis para que se pudiera dar color a les dichos agravios i rigores que usò con el, i en particular el de la dicha prision, i afrentas que le hizo, la qual fue mui grande injusticia, i causa mui urgente para resistirse, i convocar quien le favoreciera, i librara de la dicha prision, en lugar donde el remedio estava tan impossibilitado, i el recurso al Rei, i a la justicia tan lexos, pues alli no la avia, i Rondon puesto en manos de su enemigo, como aun sin tantas, ni tan apretadas causas, aunque con algunas de las referidas, i en terminos del caso presente prueba con muchos fundamentos Iason cons. 20. num. 20. & seqq. lib. 3. i ser liciã la resistencia, i librarse de semejantes agravios i opression, ibi: *Præterea officiali iniuste & de facto exequenti licitum est de facto resistere, l. prohibitum, & ibi Bartol. ad hoc notant. C. de iure fisci, lib. 10. l. defensionis facultas, eod. tit. Sicut quando officialis pignorat ultra modum, etiam ei potest nunc de facto resisti, secundum Bart. in l. contra, C. de exactor. lib. 12. Præterea animus sexagenarius tenebatur in carceribus, in cyppo & ferris, & subtus regulas, vel tectum, & tempore hyemali, ex quo graviter fuit infirmatus, & sic contra dispositionem iuris, quia carcer est inventus ad continendos homines, & non ad macerandos, nec puniendos, ut inquit Iurisconsultus in l. aut damnum, §. solent, D. de penis. Ergo iudici aperte procedente contra legem licitum fuit privatis resistere, & procedere de facto, ut iuribus præallegatis, & not. Cym. in reg. quod quis mandato, de regul. iur. in 6. refert & sequitur Alexand. consil.*

Camino

144.col.2.volum.2.& inferiùs num.22. ibi: Praterèa propter tot iniquitates,& oppressiones,quæ fiebant,Zanino incarcerato, attentis illicitis exactionibus,& magnis oppressionibus,quæ inferebatur per potestatem Cagnolli,licitum fuit ad resistendum convocare amicos,& vicinos & socios,ut notat Bart.in l. prohibitum,in 3. notabile per illum textum,C.de iure fisci,& est textus notabilis in cap. dilecto,& ibi glos.de sentent.excommunicat.in 6. glos.singularis in cap.ex litteris,& ibi Domin.Abbas de officio delegati,Bald.in cap. fin.in ult.col.de re iudicata,&c. para lo qual refiere otros fundamentos,ut ibi per eum num.23.& 24.

I assi la injusticia desta causa,i agravios del dicho Rondon,que a la ciudad de Caracas fueron notorios,pues le vieron siempre preso en el dicho su puerto de la Guaira,quatro leguas de la dicha ciudad,con los demas agravios i desafueiros del dicho don Diego Gil,fue causa bastante i justa para la dicha prision,que como parece por el acuerdo della, proveido por el dicho Cabildo,se fundò en los dichos agravios de Rondon,i en otros que refiere.

Tambien lo fue lo de la muerte que tratò de dar cõ actos i prevenciones proximas a la execucion,a Miguel Ruiz, uno de las guardas que el dicho don Diego Gil avia puesto al dicho Rondõ,por presuncion de que el dicho Miguel Ruiz le avia metido por debaxo de una puerta recaudo para escribir,le hizo prender i confessar para darle garrote,aviendose puesto los cordeles en el palo,i llamado al verdugo,i hechole cõfessar,como lo hizo,al dicho Miguel Ruiz, con que llegó el negocio a punto de alborotarse la ciudad con una cosa tan escandalosa,i nunca vista;a que acudieron Ecclesiasticos,Religiosos,i otros con ruegos i demostraciones que le hizieron de humildad,hincandose de rodillas,con que le necesitaron a que no executasse su mal intento, como consta por el capitulo 10.fol.181.del memorial del Relator,i testigos de su comprobacion, que son muchos,cõ los quales està probado notoriamente,i cõfessado por el dicho don Diego Gil. I semejantes cosas insolitas i escandalosas, aun quando en el juez falta animo de executarlas desde el principio(que no consta faltasse en el dicho dõ Diego Gil, antes de su respuesta i defensa se colige lo contrario, porque dize hizo lo susodicho porque se dormia en la guarda de

Ron-

Rondon, de que no tiene probança ninguna, i queda su confession haziendo mas notoria la dicha probança del delito) son injustas, punibles i reprobadas en el juez que las haze, ut ex pluribus latè & eruditè probat Hippolyt. de Marfil. in l. de minore, in princip. ex num. 12. per totum, & maximè circa medium, vers. *Mihi autem videtur*, D. de quæstionibus, Ludovic. Carrer. in prax. criminal. tract. de homicid. quæst. 6. num. 46. & num. 48. vers. *Item index tenetur*, cum sequentibus, loquentes en el juez que condena a muerte fingi damẽte, i por espantar al reo sin animo de executarla.

Rursus hizo fuerças i agravios a mugeres casadas i solteras, valiendose de la mano i poder del oficio que usurpaba, faliendo de noche cõ tres, o quatro soldados de los del cuerpo de guarda que tenia, con mucho daño i perjuizio de los vezinos, los quales con picas i otras armas le iban acompañando a las casas que queria ir, i en particular a la de una muger casada con hõbre principal i encomendero, q̃ a la sazõ estaba ausente de la dicha ciudad, estando la dicha casa sola cõ su muger, i quatro hijas dõzellas con el recogimiẽto de una casa honesta, i principal, donde sin embargo entraba el susodicho a deshora de la noche cõ la dicha mano i violencia de que usaba, dexando a la puerta los q̃ llevaba, deteniẽdose allã dentro gran rato, i alabandose al salir, que avia cumplido su voluntad con la que mas bien le avia parecido, haziendo las mismas fuerças i violencias con otras diferentes mugeres, como parece por el capitulo de la querella de la ciudad, memor. del Relator fol. 114. i deposiciones de Nofre de Narbona, que como su Sargento mayor dize le acompañaba, i que algunas noches fue en casa de la dicha muger casada, i que entraba i salia en ella muchas vezes del modo i de la fuerte que queria, diziendo que hazia su gusto, de que hubo mui grande murmuracion i escandalo en la dicha ciudad. I que asimismo llegaba a solicitar i tratar otras muchas mugeres, entrando por trascorrales a deshoras de la noche, alabandose que con las mas cumplia i executaba su gusto, d. fol. 114. Cristoval Rodriguez sabe hizo el dicho don Diego Gil, que los vezinos de la dicha ciudad todos los dias, i denoche, i a los forasteros les hazia meter i sacar guarda, con que les molestaba, i que con ellos iba denoche a

las casas de personas honradas, i que una fue a la de la dicha muger casada que estava recogida con sus quatro hijas, i entrò en ella con luz, i al salir dixo que avia hecho su volùtad. Andres Martin de Villacorta en el memorial del Relator, fol. 115. que es testigo tambien de vista, i que el alabarfe en saliendo, como està dicho, fue publicamente a los soldados que iban con el, i que lo mismo hizo otras noches en casa de mugeres honradas por fuerça i contra su voluntad, que por su honra no dize quien son. Fráncisco de Morales, d. fol. 115. dize de vista como los demas, que iba don Diego Gil en cõpañia de Narbona, i de otro soldado, con arcabuz i cuerda encendida, en casa de la dicha muger casada de las dichas quatro hijas, i q̃ es su marido hombre principal, Encomen-tero, i ausente. Iuan Mateo, d. fol. 115. buelta, dize vio salir a don Diego Gil del cuerpo de guarda algunas noches, acompañado de algunos soldados con picas i alabardas, i que le dixo Franciscò Lopez Sargento mayor, que siempre iba en su compania, que las noches que salia iba en casa de una muger casada, i por conocerla el testigo le preguntò que si se entretenia el dicho don Diego Gil con la madre ò con las hijas, le respondió que con la madre.

No se puede poner duda en que estas que hazia el dicho don Diego Gil eran injurias, i delitos graves i escandalosos, infamando, i deshonorãdo las mugeres; i casas de los vezinos de la dicha ciudad con nota i escandalo publico, el qual, i delito que resultaba desto era mayor en el dicho don Diego Gil, porque lo hazia con mano i poder del officio i nombre de superior, que aunque falsamente, i no lo era de hecho, cõ engaño lo representava, ac per consequens avia de ser la defensa de las haziendas i honras de los dichos vezinos, quia quatenus queria representar al Rei, i ponerse en su lugar, su officio avia de ser, tanquam pater communis subditorum, ut inquit Lucas de Peña in l. qui cõditioni ante fin. vers. & vide, C. de his qui sponte publi. mun. sub. lib. 10. Afflictis de prohibet. feudi alien. per Lothar. cap. 1. num. 2. i evitar sus daños, & quòd viverent sine calamitatibus, & eorum curã habere tanquam erga filios, ut per eundem ibi, d. num. 2. & in cap. 1. num. 8. de prohibet. feudi alien. per Federic. *Quòd eius officium est castitatem amare, & unicuique iustitiam facere.*
Bien

Bien contrarios eran a estas obligaciones los dichos agravios, que faltando a ellas hazia el dicho don Diego Gil, ut fati in specie tradit Rol. à Valle cons. 15. num. 17. lib. 4. ibi: *Cui dubium, quòd hic Princeps committendo raptus, & disflorando mulierem, non dicitur observasse, sed contra officium paternum fecisse, & ideo dicit Afflictis in cap. 1. num. 150. quæ sint regalia, quòd licet de eius peccato soli Deo rationem reddere debeât, cap. totam de pœnit. dist. 5. cavere tamen debet, ne opera mala faciat, quia non dicitur minister Dei, sed diaboli in illo actu, ut inquit Isernia, &c.*

I no solo consistian los dichos agravios, è injusticias en las honras, sino en las haziendas, buscando modos i vias esquivitas para quitarselas a los vezinos, robandoles i destruyendoles con grande exorbitancia, i excessso, mostrando que no era juez, ni Governador, sino tirano, i enemigo suyo, verificandose en el mui propriamente la definicion de tirano: est enim nomen Græcū, quod derivatur ab angustia, quia angustiat, & cruciat subditos, como dixo Bart. in tract. de tyrannide in principio, a quien sigue Gregor. in l. 10. tit. 1. part. 2. gloss. verb. tyrannia in principio, i en lugar de ser juez, padre i defensor, se convierte en pirata, i espoliador publico, ut notanter tradit Lucas de Peña in l. iudices per textum ibi, C. de dign. lib. 12. ante fin. ibi: *Et ultra iuramentum ipsum etiam amplius quàm latrones excedunt, cum legis quodammodo vigore id facere videantur, totius enim iniustitie nulla capitalior est, quàm eorum, qui cum maximè fallunt, id agunt, ut boni viri esse videantur, dicit Tullius 1. de officijs: & quemadmodum maius malum est per Deum verum iurare fallaciter, quàm per deos falsos iurare veraciter 22. quæst. 1. monet, ita maius malum est iudicem, qui ex iuramento tenetur non furare, imò aliena furta punire, si calcato iuramento spoliaret ipse subiectos, quos vindicare tenetur, at qui legis autoritate, seu favore furatur, immanissimè plusquàm latro peccare censendus est, quòd prosequere, ut dixi infra de lito. & itine. custo. l. 1. verbo còcussionem: sic & plusquàm latrocinium est, cum tutor pupillum suum, quem defensare tenetur, bonisculis parentum spoliaret 87. dist. in religiosum, &c. Et in l. unica de lito. & itine. custo. ante fin. ibi: *Quis eo iniquior, qui verbis iustitia iustitiam damnat, & armis innocentie spoliaret, vulnerat, occidit innocentes, lege utique legem perimit, & dum alios urget ad legem, exlex est, & inferius ibi: Horrendum quidè est, cum hi qui debent oppressos vindicare, inve-**

nūtur opprimere, ut in authentico, ut differentes iudi. §. si verò. Cō
lo qual se pierde el nombre de juez i superior, & in tyrannū
convertitur, cap. scelus, 2. q. 1. Archidiacon. in cap. Regum 23.
quæst. 5. Bald. in cap. eam quam de fideicommiss. & in cap.
1. in princip. de feudo Marchiæ, & per Covarruv. lib. 3. var.
cap. 6. num. 8. Pereira de Castro de manu Regia, cap. 6. nu.
12. Mancino de iure Princip. lib. 8. cap. 13. Molin. de pri-
mogen. lib. 2. cap. 7. à num. 32. Thesaur. decis. Pedem. num.
91. in princip. Pinel. in rubrica de rescind. 1. part. cap. 2. à
num. 24.

Entre las muchas traças que tuvo para destruir a los ve-
zinos, i quitarles sus haziendas, fue la de las encomiendas, i
repartimientos, que estaban encomendados por los Góvern-
adores propietarios en personas benemeritas, que los esta-
ban gozando i posseýendo conforme a la lei de la sucefsion,
de tiempo mui antiguo, i alguno de tiempo de 30. años, dan-
dolas por vacas, para efecto de repartirlas, i encomendarlas
a quien se lo pagasse, ò a los mismos sacandoles muchas cá-
tidades, dandoles nuevos titulos delas dichas Encomiendas,
diziendo que los que tenian eran invalidos, con lo qual fue-
ron en gran cantidad los cohechos que recibì, i sumas de
dineros que sacò, anfi en Coro, como en Caracas, en la for-
ma siguiente.

A Francisca Rodriguez la quitò la Encomienda que te-
nia suya propia, con possession de 30. años, i se la dio a Juan
Agustin de Vargas oficial de Pintor, con quien se acompa-
ñaba de ordinario, por 125. arrobas de harina que le dio, i cá-
tidad de cueros vacunos, como se prueba con los dichos, i
deposiciones de Nofre de Narbona, memorial del Relator
fol. 118. Gabriel Ruiz de Villalobos, fol. 120. sabe se la qui-
tò, i dio al dicho Juan Agustin de Vargas, oficial de Pintor,
i que fue todo contra derecho, pues la Audiencia, adonde a-
cudio se la mandò restituir. Agustin Varon, folio 124.
contesta en que se la quitò, i que la Audiencia se la restituyò.
I en quanto a las cosas i cohechos que le dio el dicho Juan
Agustin, dize Andres Martin, fol. 121. que se lo dixo Nar-
bona, i declara las cosas que eran, i que el testigo tiene para
si, eran mas de 500. pesos, i que el averfelo dicho Narbona,
fue aviendo ido el testigo de parte del dicho don Diego Gil
que

que juraſſe dineros, ſi queria que le dieſſe otra vez los Indios, donde no, que Iuan Aguiſtin le daba 200. peſos por ellos.

Criſtoval Rodriguez, dize de publico en toda la dicha ciudad, que le dio el dicho Iuan Aguiſtin al dicho don Diego Gil una buelta i cadena de oro, i le embiò en una fuente de plata cantidad de reales de a ocho, i q̃ fue publico q̃ ſe lo dio porque le encomendaſſe los Indios que queria quitar, como ſe los quitò a una muger vieja cargada de hijos, i ſe los dio al dicho Iuan Aguiſtin, i porque moleſtaſſe a Francisco Rondon, con quien el dicho Iuan Aguiſtin tenia enemistad. Francisco de Arteaga, fol. 123. dize a la letra lo miſmo, i que ſe lo dixeron dos criados del dicho dō Diego Gil, i en quãto a q̃ quitò la dicha Encomienda a la dicha muger i ſe la dio al dicho Iuã Aguiſtin, i q̃ deſpues la Audiencia ſe la mandò reſtituir, conteſta con el teſtigo precedẽte, i es hecho aſſentado que ſe la quitò a la dicha Francisca Rodriguez, i ſe la dio al dicho Iuan Aguiſtin, i que la dicha Audiencia ſe la reſtituyò a la ſuſodicha aviendo ido à ella, ſiendo muger vieja i pobre i cargada de hijos: i por la carta del Oidor padre del dicho don Diego Gil, memor. fol. 126. que le eſcribio a el le dize como ſe la reſtituyerò, i le reprehẽde, i le dize q̃ ſi fuera otro le còdenara la Audiencia en coſtas proceſſales i personales, Gabriel Ruiz de Villalobos, memor. del Relator, fol. 129. dize ſabe que es publico i notorio que le dio la dicha cadena i mas de 300. peſos de a ocho reales, cueros vacunos harinas, i otras coſas, en lo qual concurren dos, de que deponen i còcluyen los dichos teſtigos, i eſtan bien probadas. La una que el dicho Iuan Aguiſtin jurò contra el dicho Rondon. La otra que ſiendo oficial de Pintor tubo gran cabida con don Diego Gil, trayendole ſiempre a ſu lado.

Las encomiendas que tenian el Capitan Bartolome Romero i ſu hermana i dos ſobrinos ſuyos las dio por vacas, i aviendoselas quitado ſe las dexò por cantidad de dinero i mulas que le dieron, conſta por las depoſiciones de Noſtre de Narbona, d. fol. 118. Andres Martin, fol. 121. buelta, que dize llebò al dicho Bartolome Romero mas de 500. peſos Criſtoval Rodriguez ſabe le quitò la dicha Encomienda, i ſe la tornò a dar por cohecho que llevò. Aguiſtin Ruiz Varò fol. 124. ſabe ſe la quitò, i bolvio a dar, i lo oyò dezir a el, i a

la hermana le avia costado la burla 500. pesos.

I lo mismo hizo con la Encomienda de Francisco de Arteaga, que aviendosela quitado se la bolvió, i sus titulos, confirmandole los que tenia de los Governadores que avian sido, por precio de 100. reales de a ocho i una esmeralda de valor de otros 12. pesos aviendo corrido este cohecho por mano del dicho Nofre Narbona, consta por deposiciones del mismo, d. fol. 118. memor. del Relator, i de Andres Martin, fol. 121. buelta, que dize dio por vacas las Encomiendas dadas por los Governadores, porque le cohechafen, i que al dicho Francisco de Arteaga le costò mas de 100. pesos, por fuerça i contra su voluntad. Agustín Ruiz Varon, que Narbona dixo al testigo dixesse al dicho Francisco de Arteaga, que fino dava a don Diego Gil 100. reales de a ocho le vacaria la Encomienda, à que el testigo le replicò, que como se la avia de revocar, pues era de sucession, i sin embargo le dixo que lo hiziesse, porque sin duda la vacaria, por lo qual buscò los dichos 100. reales de a ocho, i se los diò al dicho Narbona, i otro dia le aprobò el dicho don Diego Gil la dicha Encomienda. A Andres Martin de Villacorta aviendosela quitado se la bolvió el dicho don Diego Gil por càtidad de mulas i quesos que le diò, consta por las deposiciones de Nofre de Narbona, d. fol. 118. i el dicho Andres Martin de Villacorta que dize le quitò por fuerça i contra su voluntad mas de 170. reales de a ocho, porque siendo sucessor i possedor legitimo de la Encomienda de su padre difunto, se la diò por vaca el dicho don Diego Gil, solo a fin de quitarle su hazienda, como se la quitò, i le diò por vacos los dichos Indios, i despues se los tornò a dar por via de cõposicion acrecentandole vidas, memor. del Relator, fol. 122. Gabriel Ruiz, fol. 120. sabe le hizo nueva Encomienda, i acrecentò, sabe que porque no le quitasse la cedula de Encomienda que tenia el dicho Andres Martin de Villacorta en que avia sucedido por muerte de su padre vediò todas las joyas de las hermanas pobres que tiene, para darlas al dicho don Diego Gil, para que le tornasse a dar los dichos Indios, i no le quitasse el comer, i sabe que le hizo nueva Encomienda, i acrecentò mas vidas, sin poderlo hazer. Cristoval Rodriguez, sabe le diò por vaca la dicha Encomienda, i se

la

la bolvió a dar por nueva Encomienda, i que a el, i a los demás les llevó a cinco mulas, i a 100. pesos a otros, i que desta manera junto muchos dineros i mulas que llevó a Caracas cerca de ciento. Agustín Ruiz Varón, fol. 124. dize, que le llevó por la dicha su Encomienda mas de 100. pesos, i lo sabe porque se lo dixo el andando a buscar dineros, i porque le vio vender unas joyas de sus hermanas pobres que tiene, i lo hizo por redimir su vexación.

A Gil de Nava le quitò otra, i se la bolvió por cantidad de mulas que le dio, consta por las deposiciones de Nofre de Narbona, d. fol. 118. Andres Martin de Villacorta, fol. 121. que dize le costò mas de 150. pesos. Gabriel Ruiz, fol. 120. que le dio nueva Encomienda sin poderlo hazer. Agustín Ruiz Varón, fol. 124. que se la dio por nueva Encomienda, i acrecentò vidas, i que por ello le dio cinco bestias mulares, i 50. reales de a ocho, segun oyò al dicho Nava, El dicho Gil de Nava, fol. 126. buelta, dize: que lo que le dio fue tres machos i dos mulas casi manfas, i 50. reales de a ocho, i que con esto le bolvió a dar la dicha Encomienda, por via de composicion, i que le dio mas ocho o diez arrobas de queso, i que pagò la composicion, costas descrivano i visita, doze pesos, sin otros diez que le llevó Pedro Assensio, porque Narbona dixo se los diessse, diziendo que el era el que hazia las Encomiendas i autos: i aunque este testigo, que es la misma parte no està ratificado, aunque para ello se hizieron diligencias por el juez, constò estar ausente, concurren con lo que el dize todos los demás testigos referidos, de q̄ resulta probança concluyente, maximè no tratandose de la restitucion, sino de la probança del cohecho, ut inferiùs dicetur.

I aviendo dado una Encomienda a Iuã del Barrio Carpintero, por cantidad de dinero que le dio, porque don Pedro de Salazar le ofrecio mas le quitò la mitad al dicho Iuã del Barrio, i se la dio al dicho don Pedro de Salazar, ò a un cuñado suyo, consta por las deposiciones de Nofre de Narbona, d. fol. 118.

Al dicho don Pedro de Salazar llevó cinquenta reales de a ocho por el oficio de Teniente de la Ciudad de la Guaira. Consta por deposicion del dicho Narbona, d. fol. 118.

A Gallardin, cuñado del dicho don Pedro dio el oficio de

Sargento mayor de la dicha ciudad, por otra cantidad de dinero que le dio, consta por deposicion del dicho Narbona, d. fol. 118. en el memorial del Relator.

Al Capitan Ambrosio Hernandez le quitò la Encomienda que tenia, i se la bolvio a dar por cantidad de dinero que le llevò, consta por deposición del dicho Narbona, d. fol. 118. en el dicho memorial.

A Gabriel Ruiz, siendo pobre i cargado de hijos le quitò otra Encomienda que tenia i se la bolvio a vender por cinco mulas que le dio, que valian a veinte i cinco pesos de plata cada una, i se los daban por ellas al dicho Gabriel Ruiz, con lo qual le dexò la dicha Encomienda, i le hizo nuevo titulo della, como le tenia del Governador don Luis de Rojas, llevandole tambien por la firma del dicho titulo quatro reales de a ocho, i Juan de Vera Maestro, su secretario otros quatro, como consta por su deposicion, memorial del Relator, fol. 120. Cristoval Rodriguez sabe le dio por vaca su Encomienda, i se la tornò a dar por nueva Encomienda, i que al dicho Gabriel Ruiz, i a los demas les llevò cohechos, que le dieron unos a cinco mulas, i otros a 100. pesos de que juntò muchos dineros i mulas que llevò a Caracas cerca de 100. Agustín Ruiz Varon, fol. 124. sabe quitò la dicha Encomienda al dicho Gabriel Ruiz, i se la tornò a dar, i por ella le dio cinco bestias mulares, mansas, buenas, i otras cosas.

A Juan de Ortega benemerito i de muchos servicios, viejo i ciego le dio por vaca la Encomienda que tenia, i se la bolvio a dar, desmembrandole della dos Indias por no tener como no tenia dinero con que cohecharle, i se las dio el dicho don Diego Gil a Martin de Viqueolaegui, consta por las deposiciones de Cristoval Rodriguez, memorial del Relator, fol. 122. buelta, el qual dize que se las dio al dicho Viqueolaegui por dineros que dizen le dio por las dichas dos Indias. Gabriel Ruiz de Villalobos, fol. 120. cõtesta en que le desmembrò la dicha Encomienda, i lo dio al dicho Viqueolaegui. Andres Martin, fol. 121. buelta contesta en lo mismo, i dize que desmembrava las Encomiendas, i las dava a otros por interes, i que lo hizo asì con el dicho Juan de Arteaga. Agustín Ruiz Varon, fol. 124. que por ser pobre, i no tener dineros le quitò dos Indias, i le tornò a dar los demas.

A Este-

21
A Estevan de Quéro le dio por vaca su Encomienda, i se la tornò con nuevo titulo por el cohecho que llevò, consta por las deposiciones de Cristoval Rodriguez, memorial del Relator fol. 122. buelta. Agustín Ruiz Varon, fol. 124. que que dize llevò por esta Encomienda el dicho don Diego Gil 82. pesos, i que los vio llevar a Narbona, criado de Gil, i el testigo se los entregò por vivir juntos este testigo, i doña Ana Ruiz su hermana, madre del dicho Estevan de Quero. La dicha doña Ana Ruiz, fol. 126. contesta con lo mismo, i que la dezian que queria dar la dicha Encomienda de su hijo a Fráncisco Lopez, porque avia dado quinze mulas por ella, por lo qual entregò los dichos 82. pesos a Narbona i otro dia le dio luego don Diego Gil la dicha Encomienda por via de composicion, llevandole tambien Juan de Vera por la firma quatro pesos, i Pedro Assensio por la nota otros quatro. Andres Martin, fol. 121. buelta, contesta en que le dio por vaca la Encomienda, porque le cohechasse, i que le costò a la susodicha mucho dinero. Cristoval Rodriguez, folio 122.

A doña Maria de Lugo le dio por vaca su Encomienda, i se la tornò a dar tambié por nuevo titulo, por cohecho que la llevò, còsta por las deposiciones de Cristoval Rodriguez, memorial del Relator, fol. 122. Andres Martin, folio 121. buelta, que dize la costò muchos dineros.

A Juan Mendez le dio por vaca su Encomienda, i porque se la dexasse, o bolviessle le dio seis broches de oro, un macho i una mula, i otras cosas, consta por deposiciones de Agustín Ruiz Varon, memorial del Relator, fol. 124. el dicho Juan Mendez, fol. 133.

A Gabriel de Sequera le vacò su Encomienda, que tenia por sucession i se la dio a Fráncisco Lopez, el qual le dio por ella quinze mulas i machos, i otras cosas, consta por deposicion de Agustín Ruiz Varon, memorial del Relator, fol. 124. que dize se la quitò al dicho Sequera, i se la dio al dicho Francisco Lopez, i en quanto a las dichas quinze mulas i machos se las dio, segun fue publico.

A Gregorio Cambero estando ausente le hizo causa, sobre dezir que abria cartas, i yendole a secrestar los bienes, embiò a dezir a su muger le embiasse 60. pesos, i romperia la
O
causa

causa, la qual lo hizo, i el recibio los dichos 60. pesos, consta por deposiciones de Nofre de Narbona, en el memorial del Relator, fol. 130. que lo dize así, i don Diego Gil hizo un resguardo a la muger de Cambero, para que por ocasión de la dicha causa no le molestassen, està presentado el dicho resguardo firmado de don Diego Gil, por ante Iuan de Vera escrivano, fecho en Coro en 10. de Otubre de 623. en que dize el dicho don Diego Gil, que la causa, de abrir las cartas no estava averiguada por la variedad de los testigos, como parecia por la dicha causa que el dicho don Diego Gil tenia en su poder, i que le declara por inculpable à Cambero, i manda a las justicias ordinarias no procedan contra el, i en caso que se pretenda lo contrario, advoca la causa, i pone penas a los que contravinieren.

En su confesion el dicho don Diego Gil confessa que hizo la dicha causa, i niega el cohecho, ni aver hecho el dicho resguardo. De averle hecho està cõvencido por el auto, i escritura publica del, que quedare referido, i del recibo de los dichos 60. pesos tambien lo està por la declaracion del dicho Narbona testigo de vista, i por cuya manopasò. Y tambien se hallò en sus papeles del dicho don Diego Gil al tiempo de su prision, è inventario que se hizo de sus bienes; la dicha causa i processo que avia hecho contra el dicho Cambrero, todo lo qual prueba bien este cohecho, i mas con la negativa de aver hecho el dicho resguardo, siendo notorio lo contrario, i así convencido en esto, lo està en todo, l. de extate, §. si cùm esset, ubi Bald. num. 1. ibi: *Convictus de mendacio, habetur pro confessio super toto, &c.* D. de interrog. action.

A Iorge de Silva Portugues, con ocasión de dezir que lo era, i q̃ le avia de embarcár, i otras amenazas le pedia 100. pesos, i por via de ruegos i concierto le llevò cinquenta pesos. I demas desto hizo que le comprasse contra su voluntad quatro cabalgaduras en precio de 100. pesos, aunque el dicho Silva dezia que no valian à quinze cada una, consta por deposicion de Narbona, que fue el tercero que lo negociò, en quanto a los dichos 50. pesos, memorial fol. 123. i dize que en su pretencia se le dieron a don Diego Gil, que amedrentava al dicho Silva, para efecto que se las comprasse, como en efecto se las comprò, i que viendole el testigo tan des-

orde-

ordenado al dicho don Diego Gil en materia de sacar dineros, le reprehendio, diziendole no apretasse tanto a los vezinos, i que le respondio, que el no podia estar preso, ni lo avia de pagar, que por esso estaba su padre en santo Domingo para quemar vivos a los que le pidieffen.

Iuan del Barrio, fol. 133. no ratificado, aunque para ello se hizieron diligencias, en cuya casa posaba el dicho Jorge de Silva, contesta con Narbona en lo de los dichos 50. pesos i en quanto a la compra de las mulas prueba el cohecho, i que se las hizo comprar en los dichos 100. pesos, no obstante que el dicho Silva dezia no valian a 15. Iuan Mendez, fol. 133. dize de las quejas del dicho Portugues, de que el dicho don Diego Gil le quito i llevò 200. pesos con amenazas de que era Portugues, i que le embarcaria, i que con este temor se los dio.

El mayor de todos los cohechos, i de que no pudo dexar de sacar grandes sumas, i cantidades de pesos, fue el de la visita general que hizo de las Encomiendas de Indios, en la qual procedio no admitiendo, ni consintiendo que ningun Encomendero diese descargo, diziendo publicamente que para que le avia de dar, que tanto les avia de costar a los Encomenderos que le dieffen, que no le dieffen, condenando a los dichos Encomenderos a cada uno a 50. 70. i a 80. pesos, i de aì abaxo, cobrando todas las condenaciones enteramente, sin que le quedassen a deber un real de la dicha visita, i sin querer dar carta de pago, como no la dio a persona ninguna, no obstante que se las pidieron los dichos Encomenderos, como es hecho constante, probado concluyentemente con muchos testigos de vista, i cierta ciencia, que son Nofre de Narbona, que lo dize así, que pidiendole testimonio de las cantidades que les llevaba, dezia que sacassen toda la visita cada uno de por si, i que como la visita era tan grande, no la sacaba ninguno, memorial del Relator, fol. 118. Gabriel Ruiz de Villalobos, fol. 120. i que el hazer la dicha visita era contra derecho, por estar prohibida. Andres Martin de Villacorta, fol. 121. Cristoval Rodriguez, fol. 122. Francisco de Arteaga, fol. 123. Agustín Ruiz Varon, folio 124. i que a el le llevò 100. pesos por la dicha visita, i que no quiso dar a naide carta de pago, ni testimonio de la sentencia, dizen-

ziédo, que no avia lugar, sino dádo toda la visita por entero, i demas de los referidos se ponen en el memorial del Relator en el cap. 6. otros muchos con relacion de que dizen en la misma conformidad de los referidos, q son Juan Menéndez, Diego de Arenas, Diego Martinez, Estevan de Quero. Todos los testigos referidos se ratificaron por mandado del juez de comission, con citacion del dicho don Diego Gil, memorial del Relator, fol. 15.

El testimonio que presenta don Diego Gil, para probar, que no dio por vacas mas de quatro Encomiendas, no es de efecto alguno, porque aunque las demas de que hablan los testigos referidos, no las diessé por vacas con efecto, i despojo de los poseedores, trataba dello: i porque no llegasse el caso le dieron los cohechos que refieren, i ansi el dicho testimonio no los excluye, ni las demas Encomiendas de que deponen los dichos testigos.

I la memoria, o certificacion que presenta para probar que los dichos Encomenderos hizieron descargos en la visita, no es relevante, porque la dicha certificacion contiene veinte i nueve Encomenderos, i casi todos no hizieron probança, antes renunciaron los terminos, i el dicho don Diego Gil los huvo por conclusos, lo qual viene bien con lo que dizen los dichos testigos de la culpa, de que dezia, que no importaba mas hazer probança, que no hazerla: i asi todos o casi todos renunciaron los terminos, i dixeron que no querian probar, por dezir que los testigos estavan ausentes, i que el dicho don Diego Gil se iba con brevedad al focorro de Araya, i por otras causas. Consta por los dichos descargos, que estan en el memorial fol. 145. i 146.

Ni el testimonio de las sentencias que presenta de la visita, fol. 147. i 148. del memorial, para dezir que no hizo condenacion de 80. ni 90. pesos, contra lo que dizen los dichos testigos de la culpa es de importancia alguna, ni los haze contradicion, porque en algunas dellas ai condenaciones de a 35. pesos de buen oro, que hazen mas de 75. de plata: porque por el dicho testimonio que presenta no consta, ni se dice, ni da fe en el que está allí todas las sentencias que dio en la dicha visita, i que no huvo, ni pronuncio otras, i esto basta para evitar contradicion de los testigos, ni falsedad en sus dichos,

chos, porque pudo aver otras, & possibili veritate non esse posita nulla sequitur necessaria falsitas, gloss. in l. ius gentiū, §. quod ferè, verbo *contrarium*, D. de pactis, & ibi, laf. num. 7. cum sequentibus, Bald. in cap. 1. §. notandum, de not. feudo. Alex. in l. quid tum in §. si arbiter, D. de arbitr. Bos. tit. de fals. num. 153. & 154. i aun quando no huviera mas sentencias de las contenidas en el dicho testimonio, i no fueran las condenaciones mas que las cantidades que por ellas fueran, el dicho don Diego Gil cobrò, i llevò las cantidades que los dichos testigos deponen, i no era, ni es incompatible lo uno con lo otro, porque el pudo cobrar las dichas cantidades, como lo hizo, segun las deposiciones de los dichos testigos, i el presentarlas aora, i no aver querido nunca dar testimonio de las dichas sentencias, aunque se le pidieron por los visitados, ni cartas de pago de las dichas condenaciones, que tampoco quiso dar, como està concluyentemente probado con las deposiciones de los dichos testigos, i el Relator asíe ta, memorial fol. 119. buelta a la margē, que aunque las partes pidieron los dichos testimonios judicialmente por peticiones que presentaron, el dicho don Diego Gil no las provea, confirma mucho lo referido, i haze evidente i no orio el caso, aliàs no tenia causa ninguna para la dicha ocultacion, i denegacion de los dichos recaudos, ni valerse de semejantes traças i cautelas, iuxta adducta a Bart. in l. Barbarius, num. 2. ad fin. D. de officio Prætoris, ibi: *Nam præsumitur contra illum, qui ex mala conscientia timet exire in publicum, ut in l. 1. C. de famos. libel. nam ex mala conscientia digna timere naturale est, & cum furtivè, vel clàm nititur malam, & iniustam causam habere præsumitur, &c.* Quod idem tradit Bald. in d. l. num. 6. infine.

I ansi este cohecho de tantas personas i cantidades, està probado con evidencia, tanto por las deposiciones de los dichos testigos, como por la dicha ocultacion, i denegacion de los dichos testimonios i cartas de pago, i con la notoriedad del hecho, porque como avia de embiar dentro de 40. dias de como llegò a Coro el Navio que embiò cargado de hazienda a santo Domingo, i otro despues desde Caracas sin registro (como se dirà luego) sino era con esta i las demas facciones que hazia, robando i destruyendo a los vezinos cõ

25
tantos cohechos, como quedan referidos, i otros muchos que se referiran.

El cohecho de los 91 pesos que los Indios de su Magestad del pueblo de Paraguachoa tenian para una campana, i los tenian depositados en el Cura i Dotrinero del, tambien està probado, i que el dicho don Diego Gil passando por alli se los tomò en reales, i en botijas de miel, que era en las especies que estava la dicha cantidad, con lo qual se quedó sin mas causa, ni fundamento que quererlos tomar i llevar, està probado en el cap. 7. fol. 153. memorial del Relator, i condenado tambien a la restitution por el juez don Fráncisco de Medrano, en la demanda q se le puso por el Protector de los Indios.

En el cap. 8. està probado, que entre los demas modos que tenia el dicho don Diego Gil para sacar dineros, era, que viendo que alguno tenia alguna cosa buena se la embiaba a pedir, quitando por este camino muchas cosas a sus dueños, consta por las deposiciones de Francisco de Arteaga, memorial del Relator, fol. 153. Nofre de Narbona, fol. 160. los quales i otros testigos especifican en particular algunas cosas, como el dicho Francisco de Arteaga, d. fol. 158. que dize que a el le pidieron un anillo, i le dio, i sabe quitò otro a Francisco Perez, i a un forastero un colete de ambar, que valia cien escudos, i le embiò 20. pesos por el, i que se le quitò por fuerza. En esto de aver quitado el dicho colete constestan Diego Martinez, d. fol. 158. sabe que se le embiò a pedir don Diego Gil el dicho colete, i el dueño temeroso no le hiziera algũ daño se lo dio: Cristoval Rodriguez, fol. 159 que valia cien escudos, i sabe se le quitò, i que el hombre no amancio otro dia en el pueblo, i sabe que sino se le diera le hiziera algun agravio, como los hazia a otras personas. Augustin Ruiz, fol. 160. sabe le quitò el dicho colete embutido en ambar, que valia cien escudos, i le dio por el 20. pesos, i no mas, i el hombre temeroso del rigor con que procedia el dicho don Diego Gil se lo dio, i se le dixo al testigo, quedandose, i el testigo vio puesto el dicho colete a don Diego Gil. Nofre de Narbona, fol. 160. sabe quitò el dicho colete al dueño que oyò dezir valia cien escudos, i le dio por el 20. ò 25. pesos, i que quitò un vestido a Melchor Gomez, merca-

mercader, i no se lo pagò, dizen el dicho Francisco de Arteaga, d. fol. 158. buelta, Diego Martinez, d. fol. 158. buelta, que el dicho mercader posaba en su casa, i que el dicho don Diego Gil le embiò a pedir el dicho vestido, que le avia visto puesto, i era bordado, i sabe q se le embiò, i de oidas al dicho mercader, q no le avia dado por el la quarta parte de lo que valia. Cristoval Rodriguez, fol. 159. sabe quitò otro vestido a un forastero, al qual oyò que lo que le avia dado por el, avia sido reservarle de guarda. Nofre de Narbona fol. 160 sabe quitò al dicho mercader el dicho vestido, que era verde, i que no se le pagò, porque el dicho mercader se le dio, no sabe, porque respèto: pero este testigo, i los demas dizen que se le quitò, Gaspar Ruiz, fol. 159. i 160. oidas al dicho mercader, i que le avia dado el dicho vestido porque no le impidiera el viage a santo Domingo, i le diera licencia para irse. I de otro vestido leonado bordado, i jubon de tabi, i medias de seda, Nofre de Narbona, d. fol. 160. sabe se le dio un Portugues, porque no le hiziesse alguna vexacion, porque don Diego Gil le avia amenazado sobre unas licencias de un passage de Nueva-España.

Tambien tomò mucha cantidad de mulas, de las quales llevò à Caracas treinta i ocho, i un cavallo, que se embargaron i depositaron, ò las treinta i quatro dellas, que se hallaron en ser al tiempo de la prision del dicho don Diego Gil, como parece por los autos judiciales del embargo i deposito, i otros, memorial fol. 173. i 174. teniendo como el dicho don Diego Gil tuvo por estilo tomar las dichas mulas a sus dueños, i hazer que le otorgassen carta de pago de los precios i valor dellas, confessando averlos recibido, sièdo lo contrario, quedandose con las dichas mulas el dicho don Diego Gil, sin pagar cosa alguna por ellas a sus dueños, contestan en esto Nofre de Narbona, fol. 171. que lo sabe, porque lo vio: i que aunque don Diego Gil sacaba el dinero para que pareciesse i se diessè fe de las pagas, se lo bolvia a recoger i guardar en sus escritorios, i que entre otros con quien usò destas traças, fue con Agustin Ruiz Varon, don Pedro de Salazar sobre la venta de un negro, i con un mercader que no se acuerda el nombre, (i dize donde vivia, i que es ya muerto) en una partida de cueros, que le tomò de du-

zien-

cientos i tantos, i con fulano Gómez de unas libras de hilo que le tomó, i con otras muchas personas de quien no se acuerda. Francisco de Arteaga, fol. 173. sabe, que por las mulas, quesos, i demas frutos que quitaba, hazia por fuerza le diessen carta de pago dello, siendo contra la verdad, i que no les daba nada, i lo hazian por redimir las vexaciones que les podia hazer, i el testigo le dio carta de pago de seis mulas i machos que le quitò, porque le amenaçava con molestias que le podia hazer, i sabe que no pagaba a nadie lo que quitaba. Iuan del Barrio, fol. 173. contesta en que de las mulas, i demas frutos que le daban, hazia le diessen carta de pago, no les aviendo dado cosa alguna por ello. Gabriel Ruiz, fol. 172. dize que de las mulas que le llevò de cohecho le mandò dar carta de pago de que eran compradas, siendo contra toda verdad, porque fueron de cohecho, como los llevò a muchas personas, con que dexò destruida la ciudad de Coro para muchos años. Agustín Ruiz Varon, fol. 172. sabe era publico i notorio, que quitando algunas mulas, ò otra hacienda se hazia dar cartas de pago, de que lo avia pagado, siendo al contrario, como lo hizo con Gabriel Ruiz i Francisco de Arteaga.

De todos los cohechos, i demas cosas referidas resultò que en tiempo de 40. dias que estuvo en la ciudad de Coro embiò a la de Santo Domingo un Navio cargado de hazienda sin averla llevado a la dicha ciudad de Coro, ni de donde pudiesse proceder, consta por las deposiciones de Iuan Gregorio Cambero, fol. 161. dueño del dicho Navio, o Fragata, i dize que embiò en el el dicho dñ Diego Gil, cueros, harinas, quesos, i otros frutos, i sabe que eran suyos, aunque los embiò en cabeça de terceros vezinos de Coro, que fueron Iuan Estevan de Vargas, i Gaspar Sanchez de Agreda, i dà la razon, porque eran suyos, i que assi mismo llevò este testigo en confiança las cosas que parecieron por un conocimieto firmado de su nombre, que dexò a don Diego Gil, fecho en Coro en 26. de Setiembre de 623. el qual reconocio judicialmente, i entregò las cosas contenidas en el al Oidor Gil de la Sierpe su padre. I en otro dicho i declaracion que hizo el dicho Cambero, fol. 162. declara, que lo que llevò registrado en cabeça de los dichos Vargas, i Agreda, sabe de cierto

cierto era de don Diego Gil, i que las cantidades fueron las que el testigo declara, i consta por los registros (de que luego se hará mencion) i que le forçò violentamēte lo llevase a menosprecio, i haziendole confessar violentamente i con amenazas que avia recibido 300. reales por quēta de los fletes, sin averse los pagado, i que las cosas que le dio en confiança para que llevase al dicho Oidor su padre contenidas en el dicho conocimiento, fueron 150. reales de aocho quatro arrobas de lana, 15. arrobas de pescado, quatro arrobas de quesos, seis agaxes de sal, tres cordobanes, ocho carneros, i dos benados, i una petaca, que le parece era de vizcho, un baul aforrado, i cerrado, que no sabe lo que iba dentro, mas de que fue publico iba lleno de ropa blanca, que le dio Diego Perofo, por que dissimulasse cō el ciertos delitos: i el dicho Oidor aviendolo recibido, no le quiso dar carta de pago, ni recibo de las dichas cosas, i q̄ el embiar hechos los dos registros en cabeza de los dichos Agreda, i Vargas, fue a fin de usurpar a su Magestad los derechos reales de Almojarifazgos: porque los vezinos de Coro no los pagan por merced de su Magestad.

El conocimiento de las dichas cosas en cōfiança que recibio el dicho Cambero, està memor. fol. 164. i por el consta que son las mismas que el declara, i algunas mas.

Tambiē està fol. 165. una memoria que se hallò en los papeles de don Diego Gil, que se inventariaron al tiempo de su prision, en la qual refiere lo que embiò al dicho Oidor su padre en los dichos dos registros de Agreda, i Vargas, que son diferentes, i demas de las dichas cosas del conocimiento en confiança que llevò el dicho Maestre de la fragata Cambero, i lo que contiene la dicha memoria, iba en los dichos dos registros son 200. cueros, que dize costaron 300. pesos, 240. arrobas de harina, que costaron 360. pesos, i en una caxita 250. pesos en plata 131. arrobas de quesos, que costaron 163. pesos. Estas partidas dize van en el registro en cabeza del dicho Vargas cōsignados a Francisco Rodriguez, para que haga la voluntad del dicho Oidor su padre. En el registro en cabeza de Agreda dize van, 140. arrobas de harina, 30. arrobas de quesos, una sortija de una esmeralda grande, i dos broches de perlas, que embiò a su madre con una libra de hilo azul, i media de Pita a su hermana doña Catalina, quatro broches de perlas, i una taza de plata, i a

otra

otra hermana fuya una *sortija verde*.

Por la carta del Oidor su padre, que està fol. 166. i la comprobacion della cõ testigos, d. fol. 167. que se hallò entre los papeles del dicho don Diego Gil, i se inventariò con ellos, le avisa del recibo de las cosas referidas, i le dà las gracias por averfelas embiado, i por la memoria que tiene del, i de su madre i hermanas, i que los cueros llegaron a tiempo, que cõ otra cantidad que refiere se embarcaron para Castilla.

Demas de la dicha comprobacion, resulta otra con probança de testigos, porque Agustín Ruiz Varón, memorial fol. 172. sabe, que a un mes como llegó a Coro, despachò la dicha Fragata de Cambero, en que embiò en cabeça agena cueros, quesos, harinas, cordobanes, sebo, pefeado, miel, que valia todo mas de 1880. pesos, segun se dezia, i de los dichos cueros quitò al testigo 32. sin poderse evadir dello, i le hizo dar carta de pago dellos, sin aver recibido cosa alguna, i la firmò por redimir alguna vexacion que le podia hazer: sabe, que quando llegó a Coro de Santo Domingo no llevò hazienda ninguna con que poder comprar lo que embiò en la dicha Fragata, i q̃ fue todo lo que avia quitado i cohechos.

Gabriel Ruiz, fol. 172. contesta en que no llevò hazienda a Coro, i que a un mes embiò cargada la dicha Fragata con mas de 27. ducados de hazienda en cueros, harinas, quesos, i otras cosas, que embiò en cabeça de otros, porque no se supiesse.

Sin que sea relevante, ni de importancia dezir, que desde Santo Domingo le avia embiado el Alguazil mayor Francisco Rodriguez Franco cantidad de mercaderias, i que cõ su procedido despachò el dicho Navio.

Porque ni para este que despachò de Coro, ni para el que despues despachò de Santiago de Leon sirvieron, ni pudieron servir las dichas mercaderias: porque para el de Coro, consta que le despachò en 26. de Setiembre de 323. por el conocimiento del dicho Maestre que queda referido, i porque es hecho asentado que le embiò a 40. dias poco mas, o menos de como llegó a la ciudad de Coro, consta que fue a veinte i dos, o veinte i tres de Agosto, i que la junta de los Alcaldes i del Regidor, para recibirle, fue en 25. de Agosto, conforme a lo qual las mercaderias, i carta del dicho Alguazil mayor fue

fue su fecha en 11. de Noviembre de 223. memorial del Relator, fol. 179. buelta, i así avia mas de mes i medio que don Diego Gil avia despachado la dicha Fragata de Coro, quando las mercaderias i carta del dicho Alguazil mayor aun estavan en Santo Domingo, sin aver salido, cõ lo qual fue imposible que cõ lo procedido dellas despachasse la dicha Fragata de Coro, ni tampoco la que embiò desde la ciudad de Caracas a São Domingo, cuyo despacho fue en 21. de Diciembre de 623. memorial fol. 326. porque las mercaderias que le embiaron consignadas el dicho Oidor su padre, i Francisco Rodriguez Franco Alguazil mayor, en los dos conocimientos firmados de Domingos Perez Maestre de la Fragata la Concepcion, i de Estevan Diaz Maestre de su Fragata san Antonio, ambos fechos en 11. de Noviembre de 623. memorial fol. 177. que las dichas mercaderias contenidas en los dichos dos conocimientos son las de la memoria dellas, presentada por el dicho don Diego Gil, para dezir que del procedido de aquellas pudo despachar la dicha Fragata, i està la dicha memoria fol. 177. i 178. del memorial del Relator, todas las dichas mercaderias estuvieron, i se hallaron estantes, i sin vender al tiempo de la prision del dicho don Diego Gil, i se invetariaron por la justicia ordinaria de la dicha ciudad de Caracas, como parece cotexando el dicho memorial de mercaderias presentado por el dicho don Diego Gil, que està en el memorial del Relator fol. 177. i 178. con el embargo que se hizo por la dicha justicia ordinaria, despues de la prision del dicho don Diego Gil, en Geronimo de Acosta tendero, à quien el susodicho se las avia entregado por mano de Martin de Zavala, para que las vendiesse, las quales se quedaron en poder del dicho Acosta por deposito judicial, que se hizo en el, i cotexada la dicha memoria del dicho don Diego Gil con el dicho embargo i deposito partida por partida, consta que todas las mercaderias de la dicha memoria se hallaron despues de la dicha prision en poder del dicho Acosta, i se quedaron depositadas en el por la dicha justicia ordinaria, como bienes del dicho don Diego Gil, lo qual consta por el dicho embargo, i deposito que està en el processo, pieça 2. contra don Diego Gil, fol. 1492. i 1493. i despues el dicho Geronimo de Acosta dio

quen.

quenta con pago de las dichas mercaderias a don Francisco de Medrano, juez de comision del Consejo, d. pieça 2. fol. 1521. i siguientes.

Demanera, que es cosa cierta i constante, que cotexada la dicha memoria presentada por el dicho don Diego Gil con el dicho inventario, i deposito se vera lo que queda dicho, i que se hallaron en ser todas las dichas mercaderias.

I tambie lo es, que los seis esclavos que al dicho don Diego Gil le avian venido remitidos de la ciudad de Santo Domingo, que el uno dellos dize se le avian presentado, estavan en ser, i en poder del dicho Martin de Zavala despues de la prision del dicho don Diego Gil, consta por la declaracion del dicho Zavala hecha en nueve dias del mes de Enero del año de 624. memor. fol. 180. desde el principio. I por la dicha justicia ordinaria se dexaron en deposito los dichos seis esclavos, como bienes del dicho Oidor Gil de la Sierpe, i del dicho don Diego Gil su hijo, i se le notificó al dicho Zavala el dicho depósito que dixo cumpliria lo que se le mandava, consta pieça 2. de autos generales, fol. 1577. B. I asimismo consta por la dicha declaracion de Zavala que queda referida, que el suso dicho avia dado al dicho don Diego Gil dos texos de oro, de valor de seiscientos i quatro pesos i medio, que son los mismos que en la dicha memoria inventariada que se halló entre los papeles del dicho don Diego Gil, confiesa, i declara el mismo aver recibido del dicho Zavala, i los remitió a Santo Domingo con las demas joyas, como parece memor. fol. 325. partida 30. De que resulta tambien comprobacion de la verdad de la dicha memoria, pues viene con la dicha declaracion de Zavala, que era su amigo, i correspondiente, i en cuya cabeza puso el dicho don Diego Gil los 1106. cueros, i 100. arrobas de harina que embió a Santo Domingo, como adelante se dira: donde se advertira tambien otra comprobacion evidente de la dicha memoria del dicho don Diego Gil.

Agravios, i delitos de don Diego Gil en la ciudad de Caracas.

LO referido hasta aqui fue en la ciudad de Coro, en la de Caracas dio principio a ellos cō la prision i muerte de Pablo Daponte escrivano publico, i del Cabildo

do de la dicha ciudad, i de minas i registros, i del juzgado de los oficiales Reales que residen en ella, en esto se mezclaron tantos, i tan atroces delitos, como el Consejo tiene vistos i entendidos con tanta sobra, i notoriedad de injusticia, i tirania por tantos caminos, i circunstancias, que solo esto bastara para justificar la prision del dicho don Diego Gil, no solo no siendo Governador, sino aunq̃ lo fuera legitimo (como se probarà luego) porque lo menos que hubo en la dicha prisiõ i muerte del dicho Pablo de Aponte, fue una traicion, i alebrosia tan notoria; pues aviendo mui grãde amistad, i correspondencia antigua entre el dicho Pablo de Aponte, i el Oidor Gil de la Sierpe, a quien embiava dirigido i encomendado al dicho don Diego Gil, para que se rigiera, i gobernara por el. I aviendo continuado el suyo dicho la misma correspondencia, i amistad de su padre, teniendola con el dicho Pablo de Aponte, escribiendole muchas cartas, fiandole sus secretos i su honra, pues las mulas de los cohechos que avia recibido en Coro se las embiò dirigidas a el para que las vèdiesse i beneficiasse, encargandole mucho la buena venta, i salida dellas, i que le comprasse mil cueros, que todas eran cosas de importancia, i no se confian, sino quando interviene grande amistad, i seguridad i conocimiento de la persona, en un instante, que fue en cosa de ocho o diez dias, que passaron desde la ultima carta que le escrivio hasta el dia de la prisiõ; porque la carta ultima fue en 22. de Octubre, i la prision en dos de Noviembre; se vio tan subita, i repentina mudança desde el punto que se encontrò con Diego de Ovalle, enemigo del dicho Pablo de Aponte, que lo quedò hecho tan fuyo el dicho don Diego Gil, como mostraron los efetos que se vieron luego; no queriendo entrar en los passages que por ordẽ de Pablo Daponte le avian llevado (aviendoselo pedido i encargado el dicho don Diego Gil) sino en los que Ovalle le ofrecio, i teniendole hechas grandes prevenciones i regalos, asì para el camino, como en el puerto de la Guaira; i ciudad de Caracas, lo desechò todo con afrenta del dicho Pablo Daponte, i finalmente le prendio otro dia por la mañana como llegò a la ciudad sin causa, ni razon alguna para la dicha prisiõ, ni jamas la hubo, ni cabeça de processo, ni mãdamiento de prisiõ; porque aunque despues parecia uno, la

falsedad està convencida por los autos, i que la prision fue sin mandamiento, i sin Alguazil, ni ministro ninguno de justicia, sino con Nofre de Narbona que llevaba consigo para q̃ le asiese, i escandalosamente llevase al calabozo donde le puso con grillos i cadena, cerrandole las puertas i ventanas, i quitandole toda comunicacion, llevandole, como le llevó mil pesos de a ocho reales por aliviarle las prisiones, mandando luego a pocos dias que se las bolviesse a agravar por cartas desde el puerto de la Guaira, reconocidas por el dicho don Diego Gil; de lo qual, i del rigor i peso de las prisiones, i de la practica que se movio en nombre i con voz del dicho don Diego Gil, que si diese otros mil pesos le embiaria a su casa, i de no le querer recibir unas prèdas de plata para ellos, se quedò muerto de repente. Todo lo qual està verificado mui concluyentemente, i aunque el Consejo le tiene condenado por esta causa en seis mil ducados i costas personales i processales; suspension de oficio de justicia por seis años, i diez de destierro de todo el distrito de la Audiencia, la viuda del dicho Pablo Daponte tiene suplicado, i pretende que la dicha condenacion ha de ser de muerte, i con entera satisfacion de los grandes daños con perdida i destruicion de su hazienda, que a ella i a nueve hijos que quedaron del dicho Pablo Daponte, se le han seguido por la culpa, i delitos tan graves i calificados del dicho don Diego Gil. Haziendose el que queda referido mucho mayor con el escandalo publico de la dicha ciudad, i el perjuizio i menosprecio del dicho Cabildo; pues siendo Escrivano del el dicho Pablo Daponte, i aviendole llamado i venido con los libros para hazer Cabildo sobre el recibimiento del dicho don Diego Gil, sin averse hecho, ni recibido al susodicho, ni el exhibido su titulo hizo la dicha prision, desbaratando el dicho Cabildo.

De la ocasion de nueva de enemigos, que el dicho don Diego Gil dize tuvo, se aprovechò para sus intereses i aprovechamientos ilicitos, i còtinuacion de sus excessos; porque embiò a Nofre de Narbona al Valle de Aragua, i a otras partes para que traxesse los mayordomos de atos de ganados que huviesse en el dicho Valle para el socorro que el dicho don Diego Gil queria hazer en el fuerte de Araya còtra los dichos enemigos con orden que llevaba el dicho Nofre de

de Narbona, para que a los que se lo pagassen, no los llevasse consigo al puerto de la Guaira, sino que los dexasse.

En quanto a que embiasse al dicho Nofre de Narbona al dicho Valle para que traxesse la dicha gēte, i mayordomos que hallasse a titulo de socorro contra los enemigos, consta por deposiciones de Felipe Gomez, memor. fol. 239. Francisco Vaez fol. 240. Francisco Lopez Picon d. fol. 240. en quanto a la orden que llevaba del dicho don Diego Gil para que dexasse a los que se lo pagassen, dize de publico i notorio el dicho Felipe Gomez, i el dicho Francisco Lopez Picon, q̃ le dexò de llevarà el al dicho socorro, porq̃ le dio al dicho Narbona una yegua, i cantidad de lienço cō dos panes de açucar, i por la misma causa llevò el dicho don Diego Gil muchas cantidades a Francisco de Figueredo mayor domo de la hazienda de Domingo Vazquez, 13. fanegas i media de cacao, i 50. caxas de cacao molido, porque no le llevasse al dicho socorro, consta por deposicion del mismo fol. 235. & 236. que dize lo midio delante de Pedro de Valdes, Alguazil del dicho don Diego, i de Antonio de Barradas, i que se lo entregò a entrambos para que lo diesse al dicho don Diego Gil, el qual dixo al testigo, que le avia de dar demas de lo que le avia dado un poco de cacao molido, i el testigo le respondio, le embiasse las caxetas, que el se lo embiaria, i que entendiendo que le embiaria una dozena de caxetas, le embiò cinquenta con Fr. Antonio Religioso, i un villete, i se las embiò è hinchio. El dicho Domingo Vazquez fol. 237. dize le dio al dicho Figueredo su mayordomo como doze fanegas de cacao para que diesse a don Diego Gil porque no le llevasse al socorro de Araya. Salvador de Texeda fol. 238. dize de las dichas cinquenta caxetas de cacao molido, que le dio el dicho Fracisco de Figueredo. El dicho villete de don Diego Gil, en que le dize lleva el dicho Frai Antonio las dichas cinquenta caxetas, i que se haga, i se le embie luego fol. 236. buelta. I por carta de Diego de Ovalle, reconocida por el fol. 136. buelta, escrita a dō Diego Gil dize, que el dicho Figueredo le embia las dichas cinquenta caxetas de cacao, que son las que traxo Fr. Antonio, i que es mui bueno, i bien molido.

A Salvador de Texeda por la misma causa le llevò seis fanegas

negas del dicho cacao, consta por su deposicion fol. 238. que dize le embiò a llamar don Diego Gil con Antonio de Barradas, i venido le embiò a dezir con Pedro de Valdes, i Antonio de Barradas, que le queria embiar al presidio de Araya, i que cò 200. reales de a ocho que le dieße no le embiaria, i respondiendole el testigo que no tenia tanto de caudal se vino a concertar en 100. pesos i dos fanegas de cacao, las quales le dio luego al dicho dñ Diego Gil, sin q̃ el dicho Barradas le dexasse, i por lo demas le traxo preso, hasta que buscò otras quatro fanegas de cacao, que entregò a Diego de Ovalle, el qual con otras cantidades que refiere lo embiò al dicho don Diego Gil a la Guaita. El dicho Antonio de Barradas fol. 238. i 239. contesta con el referido en que le fue a llamar por mandado del dicho don Diego Gil, i que el testigo le dixo le dexasse, que era hombre miserable, i que le daría 100. pesos, porque le escufasse de aquella vexacion, i que don Diego Gil dixo se lo dieße en cacao, i que le entregò luego dos fanegas.

A Domingo Vazquez le llevò 20. fanegas de cacao, sin pagarlas, consta por su deposicion fol. 237. i de Salvador de Texeda fol. 238. buelta.

A Iuan Vazquez le llevò otras 13. fanegas del dicho cacao, el qual dio librança dellas para que las cobrasse a Diego de Ovalle, i que las recibì, i no se las pagò don Diego Gil, antes le embiò a dezir que le embiasse unos Indios, que tenia: porque avia tenido noticia eran de Gaspar Camacho, i de otra persona, no siendo anßi, porque eran de Domingo Vazquez hermano del testigo. Salvador de Texeda contesta en que estas 13. fanegas de cacao de Iuan Vazquez las recibio el dicho Diego de Ovalle, i que esta i otras cantidades que refiere se las despachò Ovalle, embiandolas a don Diego Gil. En la acusacion, i demanda que el dicho Iuan Vazquez puso al dicho don Diego Gil ante el dicho juez don Francisco de Medrano, sobre estas 13. fanegas de Cacao, para que se las pagasse a precio de 15. pesos cada fanega, dio sentencia el dicho juez Medrano, en que condenò al dicho don Diego Gil, en favor del dicho Iuan Vazquez, en conformidad de la dicha su demanda, memorial fol. 282.

La carta que queda referida del dicho Diego de Ovalle,
i re-

i reconocida por èl, dirigida al dicho don Diego Gil, prueba todos los cohechos referidos, està fol. 236. buelta, i le dize en ella, como le despacha aquèlla Piragua con las 20. fanegas de cacao de Domingo Vazquez, i con las 13. de su hermano Iuan Vazquez, con quatro que embia su mayordomo, que es Salvador de Texeda, que le dio las dos luego, i las quatro despues, i son estas las quatro que le embiò, como el mismo lo declara, i queda referido, i el dicho cacao lo recibio el dicho don Diego Gil, porque con ello, i con otras cantidades que le dieron, i en particular Diego de Ovalle, juntò 97. fanegas de cacao, que vendio a trueco de plata labrada, i reales a Domingo de Campos, como se refiere adelante.

A Pedro Ruiz criado de Francisco de Vrqueta, porque no le embiasse don Diego Gil al dicho focorio le llevò 30. pesos en cueros de toro, que le dio Antonio de Mesa, consta por la deposicion del dicho Antonio de Mesa, que dize se los dio por la dicha causa al dicho don Diego Gil, memorial fol. 239. Francisco Vaez fol. 240. que el dicho Pedro Ruiz le dixo avia dado a don Diego Gil por tercera persona por no ir al dicho focorio, 30. ò 40. pesos. Felipe Gomez fol. 240. que le dixo lo mismo Francisco de Vrqueta, de que Pedro Ruiz su mayordomo avia dado al dicho don Diego Gil 30. pesos de a ocho reales, porque no le embiasse al dicho focorio.

A don Fernàdo de Saavedra sobre quererle quitar la administracion de unos Indios que tenia de don Iuan Tostado le llevò de cohecho 600. pesos de a ocho reales porque no se la quitasse, ni le hiziesse extorsion i molestia. Consta por las deposiciones del dicho don Fernando fol. 264. que dize, que porque no le quitasse la dicha administracion le dio forçado los dichos 600. pesos menos 20. dize la forma i cantidades en que los dio. Iuan Luis Escribano fol. 265. viene con la citacion que haze del el dicho don Fernando, i dize que otro dia le mandò don Diego Gil al testigo le hiziesse a don Fernando cedula de Encomienda de los dichos Indios. Nofre de Narbona, fol. 266. que don Fernando estuyo cò don Diego Gil, i despues de aver estado le dixo al testigo don Diego Gil, enseñandole una toalla con reales, estos son 600. pesos que me ha dado don Fernando de Saavedra, porque no le

quitasse la Encomienda que tiene, i el testigo vio como don Fernando para dar a don Diego Gil los dichos 600. pesos tomò fiada una partida de vino, è hizo barato dello con un mercader isleño, i le dixo don Fernando que lo hazia para darle a don Diego Gil los dichos 600. pesos, i que despues se los dio en la forma que llevaba declarado. Francisca Camacho fol. 266. citada por Narbona, que dize le dixo la suso dicha, que ella avia tenido a guardar los dichos 600. pesos, examinada, dize que estubo el dinero en su casa, i que lo guardò en ella, i se lo pidieron el Capitan Ovalle, i Blas Correa, i lo contaron i llevaron, i bolvieron el talego vazio, que le traxo un muchacho a quien la testigo preguntò a quien se avia dado el dicho dinero, el qual dixo que a Gil de la Sierpe.

Gonçalo Hernandez fol. 266. citado por el dicho don Fernando, dize: que Diego de Ovalle i Blas Correa le rogaron en la Guayra fuesse a la Ciudad i negociasse 600. reales de a ocho que pedia don Dingo Gil al dicho don Fernando por no quitarle la dicha administracion, que en esto estava concertado por medio del dicho Ovalle, i el testigo fue i hablò a Miguel Fernandez, para que diesse a don Fernando cien botijas de vino, para que hiziesse el dicho dinero don Fernando, i el dicho Miguel Hernandez dio 70. botijas que se vendieron a Pedro Garcia, i a Morales tenderos, i las otras 35. las avia tomado dõ Diego Gil al dicho Miguel, i se las quedò a pagar don Fernando, por quenta del dicho cohecho, esto mismo dize don Fernãdo d. fol. 264. i que el testigo le dio al dicho don Fernando 20. pesos mas para el dicho efecto.

Andres de Pino, fol. 266. citado por don Fernando, dize le dixo Gaspar Camacho, dixesse a don Fernando pues era su amigo buscase dineros, si queria tener Indios, i el testigo le aconsejò los buscase, i sabe comprò unas botijas de vino de Miguel Hernandez, i buscò dineros vendiendolas a menosciprecio i los llevò al puerto, i le dixo al testigo le avia costado la burla 600. pesos, i le pidio le hiziesse una exclamacion, porque no se atrevia a hazerla ante ningun escrivano, i el testigo se la hizo. Aì otros testigos de publico i notorio, i oidas a don Fernando, i la dicha exclamaciõ i sentencia del juez en la demanda que le puso don Fernando a don Diego Gil, en que le condena en la restitution deste cohecho en cantidad

tividad de quinientos i setenta pesos, i que destos pudiesse cobrar de Ovalle los 500. por cuya mano passaron, memorial fol. 267. bueltas, i la demanda i autos del pleito que puso don Fernando fol. 268. i siguientes.

A Diego de Silva con ocasion de otra Encomienda que tenia le llevò otros 600. pesos, còsta por las deposiciones del mismo fol. 274. que dize le vacò la Encomienda, i la intervècion de Ovalle para este cohecho, porque le dixo no tenia remedio, sino daba 600. pesos al dicho don Diego Gil, i que hizo diligencias en compa^{nia} de Pedro Borjes, que fueron a desempe^{ñar} un grifo de oro i perlas, i que negociò el dicho Diego de Silva con Iuan Vazquez le diessè una librança de cacao para Pedro Rodriguez, i que el dicho Pedro Rodriguez le dio librança de 200. pesos sobre Martin de Zavala, i que con la dicha joya i librança, i otra a cumplimiento de 400. pesos se bolvio con el dicho Borjes al dicho puerto d^o de Ovalle le dixo no tenia remedio, sino llevar los dichos 600. pesos, con lo qual i otras muchas cosas que passaron, i el testigo refiere, quedò en dar los dichos 600. pesos, i en señal le dio al dicho Ovalle el dicho grifo de oro i perlas en 100. reales de a ocho, i quedò de dar lo demas en ciertas partidas que refiere en Martin de Zavala, con lo qual le hizieron hazer una peticion, oponiendose, a sus mismos Indios, i el testigo hizo exclamacion de lo referido. El dicho Martin de Zavala fol. 275. no ratificado, contesta con Diego de Silva en las dichas partidas que montaron 400. pesos, menos 12. i medio, i dize se los dio a don Diego Gil, por orden del dicho Diego de Silva. Pedro Borjes fol. 276. contesta en lo que le cità Diego de Silva en las diligencias que hizo para buscar el dinero, i en el desempe^{ño} de la dicha joya que se desempe^{ñò} por mano deste testigo, para acudir con ella a d^o Diego Gil, i que esto fue por redimir su vexacion de la Encomienda que le queria quitar segun entèdio el testigo, i que hizo exclamacion cò testigos, en que el lo fue i firmò en ella. Sebastian de Valderrabano, fol. 276. sabe, que don Diego Gil le diò por vaca la Encomienda que tenia el dicho Diego de Silva, i que hizo una peticion de apelacion, que el escribano no quiso leer ante el dicho don Diego Gil, dize de la exclamacion que hizo delante del testigo, i otros por lo qual

qual, i otras cosas que refiere tiene por cierto le dio al dicho don Diego Gil 500. ò 600. pesos, por razon de la dicha Encomienda. Don Iuan Queipo fol. 276. que dio por vaca el dicho don Diego Gil la Encomienda de Diego de Silva, i para negociar que se la bolviessè dio al testigo una joya diziendo se la diessè a Diego de Ovalle, a quien se la dio en presencia del dicho Diego de Silva, sin ver lo que era ni desembolver el papel en que iba, i que Diego de Ovalle la recibio i metio en la faltiguera, sin desembolver el dicho papel. La exclamacion que hizo ante muchos testigos, sobre averdado a don Diego Gil los dichos 600. pesos, porque no le quitasse la Encomienda, i por redimir la vexacion, està fol. 277. En la memoria que se hallò entre los papeles de dñ Diego Gil, de lo que avia embiado a Santo Domingo a su padre que se inventariò con los demas papeles por la justicia de Caracas, està una partida, que dize: *un grifo de perlas, que costò 150. pesos*, memorial fol. 275. al margen, con que se verifica ser el grifo de oro i perlas del dicho Diego de Silva, de que deponen los testigos. Fol. 277. se refieren los autos de execucion que Diego de Silva pidio por 400. pesos contra Martin de Zavala, en virtud de su confesion judicial que hizo como testigo (que queda referida) en que dixo se los avia dado al dicho don Diego Gil, por orden del dicho Diego de Silva, contra el qual se dio sentençia de remate, por los dichos 400. pesos en favor del dicho Diego de Silva memorial fol. 277. buelta.

A Iuan Luis Escrivano le sacò dos joyas ricas de valor de 500. pesos, i le quitò su oficio de Escrivano de governacion i se lo dio a Iuan de Vera mestizo, consta por las deposiciones del dicho Iuan Luis fol. 278. dize, que don Diego Gil le pidio le vendiessè una joya rica, que valiesse hasta 200. pesos, i el testigo dixo que si haria, concluye que embiò luego a su casa con un criado llamado Cafares, con un recaudo del dicho don Diego Gil, i que le dio dos joyas ricas, un Caiman, i un León todo de oro, i esmeraldas, que valia mas de 500. ducados, i llamò don Diego Gil a Mateo de Arenas platero, para que las viesse, que se dixo eran del dicho Iuã Luis, i que valian mucho, i don Diego Gil le dixo al dicho Iuan Luis que eran mui buenas, i como las buscaba, que el se las pagaria

i tendria cuenta con su persona, i no se atrevio a pedirselas, ni su valor, porque siempre dezia que avia de dar garrote, i que avia de acabar i destruir a los vezinos de la tierra, i atemorizado desto, como lo andavan los demas callava : pero siempre con animo de cobrarlas, sobre que hizo una exclamaciõ. El dicho Casares, criado de don Diego Gil fol. 278. confesta con Juan Luis , i dize que le embiò don Diego Gil por ellas, i que Juan Luis se las diò, i el las llevò i entregò a don Diego Gil. El dicho Mateo de Arenas platero, fol. 279. cõtesta en que le embiò a llamar don Diego Gil para que las viesse, i que vistas le dixo eran de Juã Luis, i le dixo el precio que le parecia tenia, a que don Diego Gil respondio, que por menos precio se las davan. En la dicha memoria de los papeles de don Diego Gil de lo que avia embiado a su padre a Santo Domingo, que se inventariò con los demas papeles, ai dos partidas que dizen, *un Leon de esmeraldas, costò 100. pesos, un Caiman de esmeraldas, costò 100. pesos.* En la demanda que el dicho Juan Luis puso ante el luez Medrano , al dicho don Diego sobre estas dos joyas, le condenò en 300. pesos en que las tasò, que los pagasse al dicho Juan Luis, memorial fol. 279. buelta, que por sentencia del Consejo està confirmada a la letra.

Al Contador Baltasar de Escobedo le llevò un centillo de oro, i esmeraldas por una parte i. 17. pesos por otra en una barra, i un texo de oro, consta por las deposiciones del dicho Baltasar de Escobedo fol. 280. que dize le dio un recaudo Juan de Vera Secretario de don Diego Gil, de que dezia el susodicho le embiasse un centillo de esmeraldas, que el testigo traia casi de ordinario en el sombrero, que le costò 2500. reales, i mandò a un criado le quitasse del sombrero, i que este testigo dio al dicho don Diego una barrera de oro de peso de 600. i tantos reales de a ocho de lei 21. quilates i un grano i mas un texuelo de oro de lei de 21. quilates, que tenia de valor 400. pesos, i se lo dio en presencia de don Pedro de Osma, que era combidado del dicho don Diego Gil, i que el darfello, ansi el cintillo, como la dicha barra i texuelo de oro, fue compelido, i atemorizado de las amenazas que a todos hazia don Diego Gil, i en particular a este testigo, i porque vio el rigor con que prendio a Pablo de Aponte, i le tuvo en la pri-

fion con grillos, i cadena, hasta que murio en ella, i con otras personas, amenazando que avia de dar garrote, i mostrando el palo que tenia puesto en la plaza, usando de estos medios para quitar las haciendas.

Iuan de Vera fol. 280. buelta, contesta en que le embiò don Diego Gil por el dicho cintillo, i que se le dio el dicho Contador, i el le llevò, i entregò al dicho don Diego Gil.

Don Pedro de Osma, fol. 280. viene con la dicha citaciò, fol. 281. contesta con el dicho Contador Escobedo, en que le dio en su presencia al dicho don Diego Gil la dicha barra i texto de oro, i en que le vio afligido al dicho Contador, i le preguntò el testigo que tenia, a que le respòdio el susodicho, hermano este hombre amenaza a todos, i a mi me ha pedido prestados dos textos de oro que tenia, que son estos que traigo aqui para prestarlos, i voto a Dios que es mi sangre i toda mi hacienda, i porque no haga conmigo alguna demasia, como ha hecho con otros se los presto, i concluye que se desocupò don Diego Gil de la gente con quien estava, i se vino al dicho Contador, i al testigo, i le preguntò si le traia aquello, i el dicho Contador diziendo que si le entregò la dicha barra i texto, i don Diego Gil lo guardò en un escritorio, i se despidio el dicho Contador: i ellos se sentaron a comer. De oidas al dicho Contador Escobedo, i de publico i notorio ai muchos testigos que refiere el memorial, fol. 281. buelta, i entre ellos a don Fernando de Saavedra, que dize vio que xarse al dicho Contador Escobedo del dicho don Diego Gil, porque le avia quitado el dicho cintillo, i pedazos de oro, no estan ratificados el dicho Contador Escobedo, ni Iuan de Vera, ni don Pedro de Osma, no obstante que por el juez se hizieron diligècias para que se ratificassen, i por ellas parecio estar ausentes. Pero en la dicha memoria que se inventariò i hallò entre los papeles del dicho don Diego Gil, se hallan dos de las dichas tres pieças del dicho Contador Escobedo en dos partidas que dizen, *una barra de oro de lei de 21. quilates i un grano, que reducido a la lei tiene 608. pesos i cinco reales, un cintillo de esmeraldas, i costò 25. reales*, memorial fol. 281. buelta, lo qual es bastante comprobacion del dicho hecho, como se dirà luego.

A Miguel Hernandez le tomò otro cintillo de valor de

250. pesos, i le dio por el cinquenta, consta por las deposiciones de algunos testigos de oídas al dicho Miguel Hernandez lo contenido en el capitulo, el qual no está examinado, por ser forastero, i averse ido: pero en un capitulo, i partida de la dicha memoria inventariada, dize: *un cintillo de perlas con su broche*, costó 100. pesos, memorial fol. 281. buelta.

A Francisco de Guevara le llevó 300. pesos, porque no le quitasse la Encomienda que tenía, consta por las deposiciones del mismo Francisco de Guevara fol. 282. el qual concluye, que don Diego Gil proveyó autos en ordē a quitarle una Encomienda que poseía, i que aviendo alegado de su derecho ante el dicho don Diego Gil no quiso proveer la petición, por lo qual habló a Diego de Ovalle, de que resultó darle entrada para que se viesse con el dicho don Diego Gil, i aviendo hablado sobre el particular de su Encomienda le dixo que se viesse con Diego de Ovalle, i que todo se haria como este testigo quisiese: viose con el dicho Diego de Ovalle, i le dixo: Demosle algo a este hombre (que esto es le que quiere) i aviendo ofrecido que sobre setenta, o ochenta cueros de toro, i novillo, que tenia los cumpliria a ciento, i los daria, se despidieron, i otro día bolvió el dicho Diego de Ovalle, diciendo que avia de dar 400. pesos, i aunque el testigo no los tenia, i se procuró excusar, le aconsejó Diego de Ovalle que le estava mas bien que ir a litigar a la Audiencia de Santo Domingo, con lo qual buscó 300. pesos de a ocho reales, i se los dio al dicho Diego de Ovalle en casa del testigo, para que se los diese al dicho don Diego Gil, i que los otros 100. el testigo se los llevaria a don Diego Gil, i el dicho Ovalle le dixo, no se los llevasse él, sino que se los diese a Diego de Villanueva Clerigo (que era confuegro de Ovalle.) En la demanda que Francisco de Guevara puso al dicho don Diego Gil, sobre que le restituyesse estos 300. pesos ai quatro testigos contestes que vieron entregar los dichos 300. pesos al dicho Diego de Ovalle, para que se los llevasse a don Diego Gil, i vieron que entró con ellos en su casa del dicho don Diego Gil, i salio luego con el talego vazío, i se le bolvió a entregar al dicho Francisco de Guevara, diciendo que ya se los avia dado, lo qual vieron los testigos desde una ventana de la casa del dicho Francisco de Guevara, desde donde se veía

veía la casa del dicho dō Diego Gil, i los dichos testigos son Diego de los Rios, suegro del dicho Francisco de Guevara, doña Luisa de los Rios su muger, doña Juana de Armendariz su cuñada, Francisca de Guevara esclava del susodicho, que fueron testigos secretos que hizo al tiempo que entregò en su casa al dicho Diego de Ovalle los dichos 300. pesos, los quales vieron hazer el dicho entrego, i salir con ellos al dicho Ovalle, i entrar incontinenti en casa del dicho don Diego Gil, i salir de alli a un poco con el talego vazio, i bolverse al dicho Francisco de Guevara, diziendo se los avia entregado, està los dichos testigos memorial fol. 283. i 284.

A Pedro Blanco de Aponte le llevò una cadena de valor de 650. pesos, consta por las deposiciones del dicho Pedro Blanco de Aponte fol. 285. que dize, que aviendo entendido que para alcançar justicia del dicho don Diego Gil, era menester pagarselo, oprimido por esta razon en cierta pretensió que tuvo le dio una cadena de oro fino de dos bueltas de valor de 600. pesos de a ocho reales por mano de Diego de Villanueva Clerigo, con la qual se quedò el dicho don Diego Gil, sin que este testigo consiguiesse su negocio. Francisco de Guevara fol. 285. dize le dixo Diego de Ovalle tenia concertado con don Diego Gil dieffe a Pedro Blanco de Aponte la Encomienda, que era de don Lorenço Martinez por dos bueltas de cadena de oro, i despues oyò dezir que Pedro Blanco se la dio a Diego de Villanueva, para que la dieffe a don Diego Gil, i que el la embiò à Santo Domingo, como còstaba de una memoria de su letra que se hallò entre sus papeles. De oidas ai otros testigos, memorial fol. 285. buelta. I en la dicha memoria inventariada ai una partida que dize: *dos bueltas de cadena gruesa mui linda, lei de 22. quilates i medio, pesa 655. pesos, hechura 15. pesos, i esta cadena se me guarde,* memorial fol. 285. buelta.

A Alonso Garcia de Pineda le llevò ocho mochillas de harina con 40. arrobas, consta por deposiciones del mismo, memorial fol. 286. i del Bachiller Iuã de Collaços fol. 286. i 287. que fue tercero con el dicho don Diego Gil, para que se contentasse con aquella cãtidad, porque el dicho don Diego Gil queria mas, i por dos cartas escritas por el dicho Aló-fo Garcia al dicho don Diego Gil, en que dize le embia las
dicha,

dichas ocho mochillas de harina, las quales le embiò en dos vezes, quatro cada una, con carta de que se las embiava, consta de las dichas cartas fol. 286. i 287. las quales se hallaron entre los dichos papeles del dicho don Diego Gil, memorial d. fol. 286. al fin. Ai sentencia del Iuez Medrano, en que le condena a don Diego Gil en el pleito, i demanda que le puso el dicho Alonso Garcia, a que le pague las dichas 40. arrobas de harina a diez reales por arroba memor. fol. 287.

Al Capitan Pedro de Vriguen le tomò 36. libras de hilo de añir, q̄ valia a quatro pesos cada libra, i seis colchas de valor de 14. pesos cada una, sobre lo qual puso demanda el dicho Capitan al dicho don Diego Gil, i lo probò cō muchos testigos, que son Melchor de los Reyes, guarda mayor de la Aduana, memorial fol. 287. que dize llegó al puerto el dicho Capitan Pedro con su Fragata, i que estando surta alli, mandò el dicho don Diego Gil a Pedro de Valdes su Alguazil mayor, fuesse a la dicha Fragata, ò embiasse al testigo a sacar una petaca, que el dicho Capitan daria las señas, i fueron i la abrió el dicho Capitan Pedro de Vriguen, i sacò 36. libras de hilo de añir, i seis colchas, que algunas dellas estavan labradas de hilo acijado, las quales, i el dicho hilo el testigo, i el dicho Pedro de Valdes llevaron, i se lo entregaron al dicho don Diego Gil en casa de Gaspar Camacho, donde posava Pedro de Valdes fol. 287. i 288. contesta en quanto a 35. ò 36. libras de hilo de añir, i que se llevaron, i entregaron al dicho don Diego Gil, no dize de las colchas. Gonçalo de Vides fol. 288. dize, que delante del le pidio el Capitan Pedro al dicho don Diego Gil estando preso le pagasse el dicho hilo i colchas, i le respondiò no tenia cō que, i que de las colchas que le avia dado, tenia una, ò dos Juan de Vera su Secretario, i unas libras del dicho hilo, que fuesse, i se las pidiesse. Por autos i diligencias, i por el conocimiento que hizo Domingo Perez Maestre de su Fragata, ante Escrivano, i por el reconocimiento que hizo del, i declaracion judicial, consta que lo embiò el dicho don Diego Gil al Oidor su padre, por que en el dicho conocimiento ai dos partidas que dizen: *una petaca aforrada en una manta de lana, con 25. libras de hilo azul de añir, i tres colchas de algodon, jatra petaquilla pequena, aforrada en frisa, con quatro libras de hilo de añir dentro.* Ai sentencia del

Iuez Medrano, en favor del dicho Capitan Pedro, en que cõdendò a don Diego Gil en 150. pesos en que tasò las dichas seis colchas i 35. libras del dicho hilo que le quitò, memorial fol. 288. donde està todo lo referido.

Al Capitã Luã Ochoa de Aguirre le embiò a pedir 110. cueros por mano del Capitan Ovalle, i el uno por el otro se le han quedado con ellos, consta por deposicion del dicho Capitan Iuan Ochoa, fol. 289. que dize que pidiendoselos al dicho don Diego Gil, si era en publico dezia no los debia, i en secreto le ha dicho al testigo, que Ovalle se los pagaria, i pidiendoselos a Ovalle, dezia que se los pidiesse al dicho dõ Diego Gil. Demas de los dichos 110. cueros le dio un cintillo de perlas, i una pluma de oro i perlas, por agradecerle el titulo que le dio de Capitan, i porque veia el testigo que era menester que corriesen las cosas desta manera. En la memoria que queda referida del dicho don Diego Gil, inventariada por la dicha justicia ordinaria, ai dos partidas que dizen: *un cintillo de perlas pequeñas para don Tomas, costò 30. pesos, una pluma de perlas, que costò 40. pesos.*

A Andres del Pino Encomendero le hizo llevar por fuerza, miedo, i amenazas todo el pescado, que en seis, ò siete semanas pudieron matar los Indios de su Encomienda, i mas de 400. melones, i porque hubo descuido un dia, o dos que no le llevaron melones, ni pescado le metio en su aposento el dicho don Diego Gil, i le dixo, que el era Encomendero mayor, i que ningun Encomẽdero avia de tener Indios, i que al punto le traxesse los suyos, i que votaba a Dios que si le hallava un resbaladero de una uña, le avia de arruinar, i quitarle la Encomienda, consta por la deposicion del mismo Andres del Pino, memorial fol. 290. Gaspar Camacho à quien cita, contesta d. fol. 290. en que vio q̃ por orden de don Diego Gil se le tomava muchas vezes pescado, i melones a los Indios del dicho Andres del Pino, i en su estancia i hazienda, todo para el dicho don Diego Gil, sin que el testigo viesse se le diesse dinero por ello.

Al Capitan Cristoval Mexia de Avila, despues de averle hecho los agravios que refiere, le embiò a pedir seis fanegas de cacao, que a doze reales el Almud, montan 108. reales de a ocho, i se las quitò de su menester, i se las dio, porque no estu-
tuvic-

tuviera mal con el fusodicho, consta por su deposicion, memorial fol. 312. i 313.

Finalmente de las cosas, joyas, i dineros que recogió el dicho don Diego Gil, por los caminos i modos que quedan referidos en dos meses que estuvo en la dicha ciudad, cargó una Fragata en el puerto de la Guaira para Santo Domingo, en que iban, i embió cueros, que fueron 1106. mucha cantidad de escritorios, amacas, petacas, hilo de añir, mucha cantidad de plata labrada, i alguna della por quintar, que la dicha plata se la dio Domingo de Campos, dueño de una Fragata, que estava en el dicho puerto, por caridad de cacao que el dicho don Diego Gil le dió con intervencion de Martin de Zavala, por cuya mano pasó, i así mismo embió harinas, i otros muchos frutos de la tierra, consta por dichos i deposiciones de Nofre de Narbona, que dize todo lo referido, memorial fol. 321. i también que los caxones de los dichos escritorios iban llenos de reales de a ocho, cadenas de oro, cintillos i otras joyas, que todo valia mucha cantidad de ducados. Este testigo como domestico, i tan dentro de casa del dicho don Diego Gil, es el mejor que en esta materia puede aver (como se dirá luego.) El dicho Domingo de Campos, memorial fol. 321. i 322. contesta en que trocó la dicha plata por el dicho cacao, i que fue por mano del dicho Martin de Zavala, aunque el dicho cacao era del dicho don Diego Gil, segun tuvo noticia, i en una declaracion que hizo el mismo Domingo de Campos ante los oficiales Reales, declaró aver comprado del dicho don Diego Gil 97. hanegas de cacao a diez reales el almud, memorial fol. 322. i en virtud desta declaracion se cobró el alcabala de las dichas 97. hanegas de cacao por los dichos oficiales Reales de los bienes del dicho don Diego Gil, que estavam depositados en Geronimo de Acosta, consta pieça 2. contra don Diego Gil, fol. 1518. Don Fernando de Saavedra fol. 322. vió que salió del puerto la Fragata cargada de hazienda del dicho don Diego Gil, de la qual vió estava haciendo una memoria Juan de Vera Secretario del dicho don Diego Gil, de las cosas que embiava en la dicha Fragata. Juan Nuñez fol. 323. sabe, que don Diego Gil embió a Santo Domingo desde el puerto mucha cantidad de hazienda, porque el testigo le llevó a embarcar

368. cueros. Lorenzo Martin fol. 323. vio se cargaron en la Fragata Maestre Domingos Perez (es la misma que despachò don Diego Gil) mil i tantos cueros, algunos caxones cerrados, quefios, maiz i otros regalos, i frutos de la tierra, i oyò dezir publicamente eran del dicho don Diego Gil. Gonçalo de Vides, fol. 323. vio que en el dicho Navio se cargò mucha cantidad de cueros que don Diego Gil embiava a la ciudad de Santo Domingo, i oyò que embiaba en el mucha cantidad de plata, joyas, i otras cosas. Gonçalo Hernandez folio 323. dize lo mismo. Sebastian de Valderrabano, folio 323. buelta, vio que don Diego Gil, i Iuan de Vera, i los demas criados de su casa fueron al puerto a despachar la dicha Fragata, en la qual se dixo publicamente embiaba mucha cantidad de cueros, harinas, todo genero de frutos de la tierra, joyas de oro, piedras, perlas, cantidad de plata labrada, caxones de reales de a ocho, lo qual era lo que avia quitado a los vezinos de aquella ciudad, i demas de la Provincia.

Con lo que se haze notorio todo lo referido, es con la memoria que se hallò en sus papeles del dicho don Diego Gil, i se inventariò por la justicia, de la letra i mano del dicho don Diego Gil, en la qual puso todas las joyas, i demas cosas que embiaba à Santo Domingo, que embiò en la Fragata Maestre Domingo Perez, i el titulo de la memoria dize, ibi: *Memoria de lo que và dentro del escritorio*. I lo que se contiene i sigue en la dicha memoria es grande cantidad de riquezas, joyas, cadenas, barras, cintillos, reales de a ocho, i otras cosas, que son las mismas de los cohechos, i de las personas que se los dieron (que quedan referidas:) i porque se vea lo mucho que es, se pone aqui de la misma manera que està en el memorial del Relator, fol. 324. i 325. aunque sea prolixidad, por no estar impresso, ni averse dado al Consejo el dicho memorial, que es en la forma siguiète: Vn cintillo de perlas con su broche, una cadenilla con un limpia dientes, un cintillo de perlas pequeñas, una Aguila de esmeraldas, una pluma de perlas, un Leon de esmeraldas, un grifo de perlas, una cadena de oro con ocho bueltas menudas, un Caiman de esmeraldas, un texo de oro i una barreta que pesan 900. pesos, i doze reales, unas calabazas de perlas, i una fortija de una esmeralda, otra fortija de un dia-

man

mante, i rubies, otras dos fortijas de un diamante una, i otra de una esmeralda, otras dos fortijas, *dos bueltas de cadena gruesa mui linda, pesa 655. pesos, hechura 15. pesos, i esta cadena se me guarde, una barra de oro, que vale 608. pesos, 1300. pesos en reales en tres gavetas, un peñador i su toalla, un salero de plata, un cintillo de esmeraldas costò 27. reales, dos libras de hilo de colores: i luego dize: esto lleva un escritorio labrado que costò 300. reales de plata, i va metido en un caxon, num. 2. lleva un caxon num. 3. 35. platos de plata, dos platonos grandes, una vazia de hazer la barba, unas vinajeras con su salvilla, una tembladera grande, un jarro de pico grande, otro jarro menor. Toda esta plata pesa 927. pesos, i seis reales. En el caxon num. 1. va otro escritorio que lleva en reales 1360. pesos, un pedaço de cadena que pesa 60. pesos, mas dos texos de oro, que me dio Martin de Zavala en cuenta de la ropa que le di, que hasta aora no se ha desatado nada, *pesan los texos 604. pesos de plata*, mas lleva cinco libras de hilo.*

Todo lo referido contiene la dicha memoria, i como còsta por ella iba en tres caxones, num. 1. 2. i 3. i demas della ai para mayor comprobacion el conocimiento del dicho Domingo Perez Maestre de la dicha Fragata, que le hizo de todo lo que recibio en ella, diziendo que lo avia recibido del dicho don Diego Gil, el qual està reconocido judicialmente por el dicho Maestre Domingo Perez, Maestre de la dicha Fragata la Concepcion, el qual hizo, i otorgò ante Escrivano, i demas desto està reconocido judicialmente ante el dicho Iuez don Francisco de Medrano, donde reconoció la firma del dicho su conocimiento, i còfessò aver recibido todas las cosas contenidas en el, i que las entregò al Oidor Gil de la Sierpe a quien iban dirigidas, i le dió recibo dellas, memorial fol. 225. i 226.

En este conocimiento del dicho Maestre se han de advertir dos cosas sumamente necessarias. La primera que con el se aprueba la dicha memoria que se hallò entrè los papeles del dicho don Diego Gil, i se inventariò con ellos, con que no tiene necesidad de mayor comprobacion (como se dirà luego.) Pero hazese mas evidente con el dicho conocimiento, porque las joyas i demas cosas i riquezas de la dicha memoria iban como en ella se dize en tres caxones, numero 1.

2. i 3. El conocimiento del dicho Maestre comiença por caxones, i por los mismos numeros, 1. 2. i 3. i continua hasta caxon num. 6. En los primeros tres caxones del dicho conocimiento no se declara en el lo que llevar, sino dize, *caxon numero 1. con otro escritorio de madera dentro, que ansi mismo lleva en los caxoncillos del cosas de importancia.* Caxon numero 3. con tres amacas, è cordobanes, i cosas de importancia, en los demas caxones, num. 4. 5. i 6. declara lo q̄ llevã, q̄ es cacao, i mucha cantidad de caxas de carne de mèbrillo : i ansi los tres caxones primeros del dicho conocimiento, que no declara lo que llevan, sino que son cosas de importancia, son los mismos caxones, num. 1. 2. i 3. contenidos en la dicha memoria, en que iban las dichas joyas, reales, plata, i demas cosas preciosas referidas, que no las declarò, sino por mayor, diziendo que ibã cosas de importancia: pero todo lo demas q̄ iba en los otros tres caxones, hasta num. 6. i en baules i petacas, en que embiò grande cantidad de hazienda, i diferentes generos de cosas, como no eran tan preciosas lo declarò, i especificò todo en el dicho conocimiento, i el dicho Maestre se dio por recibido, i entregado dello. Con lo qual se comprueba la verdad de la dicha memoria (demas de averse hallado en los papeles del dicho dō Diego Gil, q̄ esto solo es bastante, como se dirà luego) i tambien con el dicho i deposicion del dicho Nofre de Naibona, memorial fol. 321. donde dize: *que los caxones de los escritorios que embiò en el dicho Navio, iban llenos de reales de a ocho, cadenas de oro, cintillos, i otras joyas, que todo valia mucha cantidad de ducados, que en sustancia es lo mismo que dize, i refiere la dicha memoria.* La segūda, que todo lo susodicho fue consignado al Oidor Gil de la Sierpe, para que hiziesse la voluntad del dicho don Diego Gil de la Sierpe, ibi: *Cuyo es, i por cuya quenta i riesgo va, &c.* memorial fol. 326. buelta: i ansi consta que era toda hazienda del dicho don Diego Gil, i que era lo que avia tomado, i quitado a los vezinos, porque el no lo llevò, como queda probado. I lo que su padre i Francisco Rodriguez Franco le avian embiado, no lo avia vendido, sino que se hallò todo estante, i en ser al tiempo de la prision, como queda dicho, i consta por los autos referidos, ni quando lo huviera vendido i empleado, aquello no fuera su-

yo, ni fuera, ni lo registrara, por su cuenta i riesgo, sino por la de los dueños cuyo era, i así es llano i notorio convencimiento, i confesion propria, que era hacienda suya todo lo que embió, de que resulta que era la q̄ avia tomado a los dichos vezinos.

Demas de las cosas referidas, embió al dicho Oidor su padre en la misma Fragata la Concepcion, i 106. cueros vacunos al pelo, i 100. arrobas de harina, registradas en cabeça agena, que fue Martin de Zavala, como el mismo lo declaró por mandado de la Audiencia, diziendo que no era hacienda suya, ni iba por su cuenta, i riesgo, memor. fol. 329. i consta que los dichos cueros eran del dicho don Diego Gil, por las deposiciones de Nofre de Narbona, fol. 321. Gaspar Camacho 322. Andres del Pino d. fol. 322. in fine. Iuan Nuñez fol. 323. Lorenzo Martin d. fol. 323. Gonçalo Hernandez d. fol. 323. Sebastian de Valderrabano fol. 323. buelta, i el embiar los dichos cueros en la dicha cabeça de tercero, fue en conformidad de un capitulo de carta del dicho Oidor su padre, fol. 332. in princ. en que le dize ibi: *Estos cueros despachará vezino de aì, porque aqui no paguen derechos, &c.* i así los puso en cabeça del dicho Martin de Zavala, que es vezino de Caracas i en quanto a las dichas 100. arrobas de harina: tambien eran suyas, así porque el dicho Martin de Zavala declaró que no le pertenecian, i como le puso para los dichos cueros le puso tambien para la dicha harina, como porque consta por el capitulo de otra carta que el dicho Oidor su padre se la embiaba a pedir, memorial fol. 330. ibi: *Si te pareciere embiar alguna harina, será poca, buena, i fresca, todo consignado a los dichos Francisco Rodriguez Franco, i en su ausencia a Francisco Gomez de Olivares, i con mi marca. Tu madre pide harina, que siempre se vende, embiarás poca i buena hasta 20. mochillas.* En conformidad desta carta embió la dicha harina, la qual i los dichos cueros embió consignados a Francisco Rodriguez Franco, i en su ausencia a Francisco Gomez de Olivares, consta por el registro, memorial fol. 327. buelta, que son los mismos consignatarios a quien su padre le ordenó por la dicha carta lo consignasse: lo qual se dize ex abundanti: porque aunque en la declaracion referida dixo el dicho Martin de Zavala, que los dichos cueros i harina no era suyo, i no dixo cuyo era: pe-

ro despues en otra, que por mandado de la dicha Audiencia hizo, lo declarò diziendo, que los dichos cueros, i harina es del dicho don Diego Gil, i que el averse puesto en su cabeza avia sido por orden, i por persuasion del dicho dñ Diego Gil.

El qual aunque embiò en el dicho Navio los dichos cueros, harinas, joyas, reales, plata labrada, cadenas i demas riquezas referidas, i otros muchos generos de bienes i frutos de la tierra en grande cantidad, i de mucho valor, que no se han referido, sino que consta i se declaran, i especifica en el dicho conocimiento del dicho Maestre Domingo Perez, memorial fol. 325. i 326. no embiò todo lo que tenia, sino que se quedò con otra mucha cantidad de bienes, dineros, joyas, plata labrada, i otras muchas cosas contenidas en el inventario que la dicha justicia ordinaria hizo despues de la prision del susodicho, que està pieça primera del Cabildo, contra el dicho don Diego Gil, fol. 34. i siguientes, hasta fol. 39. i diferentes deudas, i cantidades de dineros que le quedaron a deber algunos vezinos, de quien los cobrò, como consta por los autos.

Todos los delitos que quedan referidos, de fuerças, agravios, injusticias, cohechos, condenaciones de visitas, sin admitir descargo de lo que recibia, violencias en hazerse dar cartas de pago falsas de lo que no pagava, quedandose con todo i otras cosas estan probados con muchos, i diferentes medios juridicos que concluyen la dicha probança. El primero con la particular que tiene cada uno de los dichos casos, i delitos de por sí, como en cada uno dellòs queda apuntado, con dichos i deposiciones de testigos, i otras pruebas, porque las injusticias i agravios que hizo a Francisco Rondon la comprobacion es muy clara i concluyente, i lo mismo el del garrote, i aprieto en que sin causa puso al dicho Miguel Ruiz, i de la muger casada de las quatro hijas, deshonorando con escandalo publico su honra, i casa, i de su marido, hombre principal i Encomendero, i a otras mugeres honradas, i conocidas a quien hizo, i causò los mismos agravios i deshonoras. I en quanto a la prision, muerte i cohecho de los 111. reales de a ocho al dicho Pablo Daponte, con los demas delitos que se mezclaron en el, tambien es notoria i evidente su probança, i la condenacion que el Consejo le tiene hecha, i la suplicacion de

Elyi-

Elvira de Campos su muger, pretendiendo ha de ser en pena de muerte i mayor condenacion pecuniaria en satisfacion de los daños que causò, como todo queda apuntado. Tambien estan bien probados los agravios, i despojos en materia de Encomiendas i cohechos que llevò por ellas, quitandofelas à unos i dandofelas a otros, o a los mismos por los dichos cohechos en tantos casos, i con tantas personas, i tambien otros muchos agravios, i delitos que quedan referidos, muchos de los quales, i los mas graves, è importantes estan probados cõ la deposicion (entre las de otros testigos) de Nofre de Narbona, su Sargento (que llamava mayor) del dicho don Diego Gil, i su allegado, i confidente, por cuya mano, è intervenciõ passavan muchas de las dichas cosas: i assi depone en ellas de vista, i cierta ciencia, i con mucha claridad i certidumbre, como quien tan buena noticia tenia de todo, como la lei lo afirma, desfiriendo mucho a semejantes testigos, en quien supone verdadera ciencia i noticia de los delitos que los Iuezes hazen, ut in l. 1. ante fin. ibi: *è de ven ser constrinidos*, de aduzirlos en juizio, los oficiales, è los otros homes que *vivieren con ellos en aquellos oficios*, porque ellos den testimonio de aquellas cosas que fizieron, ò porque passaron de miente que los tuvieron: & inferius ibi: *è que los yerros que fazen estos tales, son fechos mui escondidamente, è non podrian ser probados, sin non por aquellos que viven con ellos à la sazon que los fizieron*, &c. tit. 16. part. 3. l. 6. tit. 9. lib. 3. Recop. ibi: *Lo mas secretamente que pueden, i esto seria grave de probar*, &c. l. 8. tit. 15. lib. 2. ordinam. unde, los testigos domesticos, ò allegados con quien conversan, i viven son los mejores i mas idoneos, ut in d. l. 1. & in l. consensu, verf. *super plagijs*, C. de repudi. gloss. verbo *plebis* in cap. plures 16. quæstion. 1. & in d. l. 1. verbo *viven con ellos*, i pues el dicho don Diego Gil llebava consigo al dicho Narbona, i se valia, i aprovechava de su intervencion, i passavan las cosas, i cohechos por mano del dicho Narbona, buen testigo es contra èl, *quia talis contra talem admittitur in testem*, ut inquit text. in cap. per tuas de simonia. I para tomar entera noticia, è inteligencia deste pleito, aunque es tan grande, i de las injusticias, escessos i delitos tan graves i continuados del dicho don Diego Gil, no era necessario mas que ver a la letra el dicho, i deposicion deste testigo ante el Licenciado don Francisco de Medrano, Iuez

de comission del Consejo, que està en 30. hojas, pieça 1. del
Cabildo fol. 399. hasta 429. Sin que contra el tenga tacha, ni defecto alguno, antes co-
mo queda referido es testigo aprobado, i calificado por la
lei, i aunque se pretende que era enemigo del dicho don Die-
go Gil, i que por parte de la ciudad de Caracas se hizo dili-
gencia para que oprimido i por fuerça depusiesse, no es cosa
de sustancia, ni verdadera, sino solo para embarazar, porque
en quanto a la dicha enemistad, i causa della, dicen que fue
un desacato en Coro que tuvo el dicho Narbona con don
Diego Gil, i que por ello le quiso quitar el baston, i que lo
mismo quiso hazer por otro desacato en el puerto de la
Guaira, i que la dicha enemistad durò, i se continuò siempre
como lo articula el dicho don Diego Gil en su pregunta sex-
ta num. 5. de tachas, lo qual no es así, porque consta i es no-
torio, que despues que don Diego Gil estubo, i salio de la di-
cha ciudad de Coro, i del dicho puerto de la Guaira, i llega-
ron a la de Caracas huyo entre Narbona i don Diego Gil la
misma amistad i correspondencia, que antes i siempre avia
tenido, porque para la prision que hizo en Caracas del dicho
Pablo Daponte llevò consigo al dicho Narbona, i el fue el
que le prendio i llevò, i quando dixo el dicho don Diego
Gil, que le avia venido nueva de enemigos, consta que em-
biò a los ingenios, i atos a traer los mayores i gente de ellos
cò orden que al que se lo pagasse le dexasse, como atras que-
da apuntado. Quando murio en la cárcel el dicho Pablo de
Aponete, que fue en 30. de Noviembre, hizo probança con el
dicho Narbona i otros que examinò, buscando causa de la
dicha muerte, i previniendo disculpa, ò color del delito grave
que el avia cometido en ella, i esto fue un mes antes de la pri-
sion del dicho don Diego Gil, i en estos mismos pleitos le
presentò por testigo ante el Licenciado don Francisco de
Medrano Iuez del Consejo, i es tan notorio lo referido, que
despues de la prision del dicho don Diego Gil, el dicho No-
fre de Narbona ordenò i firmò diferentes cartas para diferen-
tes personas i Ministros graves desta Corte, en favor del di-
cho don Diego Gil, abonando su partido, i disculpandole de
lo sucedido, las quales reconoció judicialmente ante el di-
cho don Francisco Medrano a pedimiento del mismo don

Die-

Diego Gil, que presentò las dichas cartas, i en el dicho reconocimiento el dicho Nofre de Narbona, demas de reconocerlas por suyas, dize, q̄ el dicho dñ. Diego Gil es su padrino, i que lo fue quando se casò, i que las escrivio por esta causa, i por ayudarle i hazer por el lo que pudiesse: i que assi escrivio las dichas cartas, i que la causa del escrivirlas fue a instancia del dicho don Diego Gil, como parece por las dichas cartas i reconocimiento, que està en el processo, pieça. r. contra el Cabildo, fol. 570. Con que se convence ser falsa la dicha enemistad, i causas della, las quales avian de ser nuevas, i nacidas despues de los dichos actos de amistad, i familiaridad referida, i de la presentacion que el dicho don Diego Gil hizo del, para que fuesse testigo como lo fue en su favor, i ansi la dicha tacha i enemistad, no aviendo causa nueva, como nõ la hubo, està reprobada por la lei, ut in l. si quis testibus ibi: *Si quis testibus usus fuerit, idemque testes adversus eum in alia lite producantur, non licebit ei personas eorum excipere, nisi ostenderit inimicitias inter se, & illos postea emisisse, ex quibus testes repelli leges precipiunt, &c.* C. de testibus, §. si quis testibus. 4. quest. 3. not. in cap. presentum de testibus: quod procedit, aunque la parte que presentò al testigo no quiera aprovecharse de su deposicion, imò aunque no le hiziesse examinar, porque solo con la presentacion se haze comun, i nõ se puede reprobare, quia quod semel approbavit nõ potest reprobare postea, nisi ex nova causa, etiam in alia lite, & inter diversas personas, d. l. si quis testibus, & ibi notat Cyn. num. 8. & 9. & latè examinat, & benè probat Boerio decil. 245. ex num. 1. per tot. Alex. consil. 133. dub. 6. num. 14. & consil. 191. num. 4. lib. 7. Aimõ consil. 188. num. 5. *sup. lib. 2. cap. 1. lib. 2. cap. 1. lib. 2. cap. 1.*

I la diligencia que se hizo por parte de la ciudad de Caracas para que depusiesse el dicho Nofre de Narbona, apremiándole la justicia a que dixesse fue licita i permitida, para que depusiesse lo que sabia, quia testes inviti compelluntur dicere testimonium veritatis, l. si quando, C. de testibus, & ibi Bald. num. 1. pero no fue, ni se le hizo para que depusiesse de tal, ni de tal manera, sino solo lo que supiesse, ut optimè tradit Bald. in d. l. si quando, num. 8. donde haze distincion, an fiat vis personæ, an dicto sive depositioni, lo primero es licito, d. l. si quando, i lo segundo nõ ibi: *Nam si testes capiantur per capillos, & dicant,*

cant, quòd inter fuerunt valet testimonium, quia vis non est illata dicto, sed persona, &c. Felin. in cap. 1. num. 8. de testibus cogen. ubique, lo que no vale es el apremio, *ut sic, et sic deponat*, Menoch. consil. 183. num. 1. i el mismo Narbona en la ratificación dixo: que aunque le avian apremiado à que dixesse, pero que avia dicho la verdad. I toda razon de dudar cessa, con que despues dixo voluntariamente ante el dicho Iuez don Francisco de Medrano, el dicho i deposición de 30. hojas que arriba queda referido, con que se vee que tachar a Narbona, no es defensa, sino falacia para embarazar, i procurar vanamente ofuscar la claridad del Sol, i reconocer la fuerça i evidencia tan grande de tantos, i tan numerables delitos, como resultan de la deposición de Narbona.

El segundo genero de probança (demas del primero particular, que tiene cada uno de los dichos delitos, que quedà referidos) resulta de la dicha memoria, que se hallò entre los papeles del dicho don Diego Gil al tiempo de su prision, i se inventariò por la justicia ordinaria de la dicha ciudad de Caracas, cuya cabeça dize: *Memoria de lo que oia dentro del escritorio*, memor. fol. 324. Por ella consta, que embiò en el dicho escritorio, que fue en el dicho Navio de Domingo Perez, las joyas, cadenas, cintillos, texos, i barras de oro, reales, i la plata labrada, que procedio de las 97. fanegas de cacao, i de los cohechos, i demas cosas que quedan referidas, i còsta por la dicha memoria, escrita de letra i mano de don Diego Gil, comprobada con tres testigos examinados, que depusieron en sumario en la informacion que se hizo por la justicia de Caracas, que dicen tienen la letra de la dicha memoria por del dicho don Diego Gil, i que la letra della es mui parecida a la suya, por averle visto escribir i firmar muchas vezes: i uno de los dichos testigos dize lo mismo ante el dicho juez don Francisco de Medrano, memorial fol. 323. al fin, i 324. al principio. I quando no estuvo en mano de la parte hazer que la cedula, ò memoria de que se vale, fuesse escritura publica, ò ponerla testigos, como en la carta missiva q se embia al ausente, i lo mismo en esta memoria de q se trata: tunc la razon de los testigos de que se parece a su letra, i que le han visto escribir i firmar muchas vezes, es concluyente i prueba la identidad de la letra, *ut per Iom. Grammat. de-*
cif.

cif. 106. num. 33. Vbi quòd depòsitio testium deponentium, quòd suo iudicio sit scripta manu alicuius, quia eius manū notam habuerunt, prueba en semejantes casos, aunque para comprobacion de cedula privada, que la parte que se vale della pudo hazer que fuesse escriptura, o que tuuiesse testigos no bastaria, i pone la razon de diferencia, ibi: *Cum id solum procedat in litteris missivis, & epistolis, quæ transmittuntur absenti, quæ probari possunt per testes tales, qui non interfuerunt scripturæ ipsorum, si tamen habuerunt notam manum scribentis, ut tenent Bart. & Doctor in l. nuda ratio, D. de donatio. & in repet. l. ad monendi, D. de iureiur. & hoc per rationem, quia non potest imputari absenti, cui epistola trasmittitur, cur testes non introduxerit, &c.* I la letra de la dicha memoria se convence ser dicho don Diego Gilcotexandola con otras letras suyas, lo qual basta para plena comprobaciõ, ut per Ioan. de Platea in l. inter chartulas, C. de conveniendis fisci debitor. num. 1. ante fin. ibi: *Secus in libro rationum alicuius contra eum producto, quem si negat manueius confectum sola comparatio aliarum suarum scripturarum cum scriptura libri facient plenam fidem, &c.* Et ante eum Bartol. in l. nuda ratio, num. 9. D. de donati. ibi: *Si verò dubitetur, an liber scriptus eius manu cuius dicitur, puto quòd probetur per comparationem litterarum, & tunc facit fidem, ac si esset confessatum, per partem illius manu scriptam, ut C. de fide instrumentor. l. comparationes, &c.*

I así la probança que en el caso presente resulta de la dicha memoria, es probança probada, ut dicitur de escriptura publica, i tiene la misma fuerça, i mayor que si lo fuera, porque es confesion de parte que vence, i es mayor que quantos generos de probança ai, ni puede aver, como hablando en semejante memoria, hallada en la faltriquera de un delinquente, tradit Ioan. Alois. Ricci. decis. 172. ex num. 1. ubi quòd nulla est maior probatio, quàm proprij oris confessio, & numer. 5. quòd est maior quocunque instrumento publico, & testium depositionibus, ex iuribus, quæ ibi adducit, quia testes, & instrumenta cedunt confessioni partis, quia ubi est confessio, ibi est relevatio oneris probationis, ut in dicto numero 5. & quòd contra confesionem propriam quis non est audiendus, ut in l. contra qui propriam, C. de non numerata pecunia, & quòd est tantæ efficaciæ, ut nunquam

intelligatur reiecta, atque ideo semper opponi potest, etiam contra presumptionem iuris; & de iure, ut notanter tradit ibi, num. 4. & sequentibus.

¶ Vnde resulta de la dicha memoria la dicha comprobación evidente i notoria, i confesion propia del dicho don Diego Gil, de que recibio todas las cosas contenidas en ella, i de que las embió a Santo Domingo en los dichos escritorios que embió, i así le obsta i perjudica para todos efectos, por que se halló en su poder, i entre sus mismos papeles, que es la question singular que movio la glosa in l. inter chartulas, C. de conveniendis fisci debitoribus, C. de iure fisci lib. 10. donde diziendo el texto, que el breve, o memoria que se halla en poder de uno escrita de su mano en su favor, donde dize que otro le debe alguna cantidad, no prueba, etiam aunque sea en favor del fisco, q fue sucessor de aquel. Puso la glosa, verbo *vanitate*, la duda, si aquella memoria fuesse contra si si le perjudicaria, i resuelve, que contra el hallandose en su poder induze plena probança, ibi: *Sed contra si dicat solutam secus est, ut in authentico de restitut. §. Et licet vel illum bonorum dominum, quandoque debuisset, secus similiter si scripsit sua manu, quam refert, & sequitur Bartol. in l. nuda ratio, num. 4. vers. Et quod tenet, gloss. D. de donatio. Alex. ad Barr. in d. l. inter chartulas in verbo convenire, ubi etiam Ioan. de Platea, num. 1. ibi: Si autem ista privata scriptura sit reperta in bonis alicuius continens aliquid contra se, ut quia in ea continetur, quod est sibi solutum a tali debitore suo, vel continetur, quod talis dominus bonorum, idest, ille in cuius bonis scriptura reperitur debet tantum, vel tali tempore, hoc est, scripsit sua manu, quod tantum debet alteri, Et tali causa, tunc probat contra eum, & inferius d. num. 1. ante fin. ibi: Et nota quod talis scriptura contra se reperta, etiam penes debitorem, vel successorem eius probat, ut in hac glossa singulari, vers. illum relata ad textum, Et ideo sis cautus, ut eam laceres.*

Mayormente, que con la dicha memoria inventariada por la dicha justicia, i ante escrivano publico, hallada entre los bienes, i papeles del dicho don Diego Gil, concurré muchas cosas, que la hazen no solo verisimil, sino cierta, e indubitada. Primò, que conviene con el registro, o conocimiento de Domingo Perez, otorgado ante escrivano, i reconocido despues por el, ut superius adduximus, que esta sola es preci-

fa i bastante comprobacion. Secundo, que por la declaraci6n de Martin de Zabala su confidente, i en cuya cabeza hizo el registro de los dichos 1106. cueros, i harina consta, que le avia dado al dicho don Diego Gil dos texos de oro de valor de 604. pesos i medio, i que le avia dado orden para que se hiziesse pago dellos, como parece por la dicha declaracion, memor. fol. 325. al principio en el margen. I en la dicha memoria del dicho don Diego Gil, en la partida ultima della, memor. d. fol. 325. al principio dize ibi: *Mas dos texos de oro, que me dio Martin de Zabala en cuenta de la ropa que le di, que hasta aora no se ha desatado nada, pesan los texos de buen oro 604. pesos i medio, &c.* Lo tercero con el dicho i deposici6n de Narbona, que queda referido, que dize, que los caxones de los dichos escriptorios iban llenos de reales de a ocho, cadenas de oro, cintillos, i otras cosas, que todo valia mucha cãtidad de ducados, memor. fol. 321. i todas las cosas que refiere se hallan en el dicho memorial. Quarto, con los dichos i deposiciones de los mismos dueños de las dichas cadenas de oro, cintillos, i demas joyas, que dicen se los dieron, que aunque no consiste en solas sus declaraciones, pues cõ ellas concurren otras probanças, como en cada uno queda apuntado, pero quando fueran solas, eran i son bastantes para probar los cohechos i recibos de las dichas cosas, mayormente siendo tantos en numero, pues la lei del Reino para la dicha probança de cohechos no requiere mas de tres, ut in l. 6. tit. 9. lib. 3. Recop. Vnde dubitari non potest, que la dicha memoria i cõfession del dicho don Diego Gil, que resulta della, induze plena probança contra el de que recibio las cosas en ella referidas; porque aunque en materias criminales necessariò debet constare de corpore delicti, ut in l. 1. §. illud autem, D. ad Syllan. adeò, que la confesion sola del reo no basta; ut in l. 2. iuncta glos. verb. *Deprehensus*, C. de custodia reorum, cum adductis à Bertazol. consil. crimin. 29. ex num. 1. & maximè num. 6. lib. 1. Pero quando està difamado publicamente, i la confesion es verisimil i especial, que refiere los casos i delitos, como lo son quantas partidas ai en la dicha memoria (como todo se verifica en el caso presente) tunc aunque no huviera otros generos de probanças, como las ai contra el dicho don Diego Gil, ex proximè adductis, & adducendis,

la

la dicha memoria i confesion della le causa entero perjui-
zio, è induze plena probança contra el, ut post Angel. in l. 1.
D. de confes. tradit Hippolyt. in rubric. de probation. num.
103. post alios, quos refert & sequitur, ubi ad convincendū,
& condemnandum quem ex sua confessione solum requirit
verisimilitudinem eius quod continetur in ea, licet de alio
non appareat, cum adductis à Mascardo conclus. 354. num.
4. & 5.

El tercer genero de probança resulta de que las dichas jo-
yas, cintillos, cadenas, i demas cosas referidas vinieron a su
poder, i el las trasportò, è embiò a Santo Domingo, i esto so-
lo prueba (no dando, como no se dà por parte del dicho don
Diego Gil entrada licita en su poder) que fue ilícita, i por
via de los dichos cohechos, porque en su poder, ò de quie las
embio estan como cosas hurtadas, i que sus dueños las pide,
no se muestra causa, ni titulo, i ansi la presuncion de violen-
cia, opresion i cohecho està contra el dicho don Diego Gil,
q̄ las tomò i detiene, porque no dà causa, ni autor de quie las
huvo, l. civile 5. C. de furtis, Bartel. in l. fin. num. 5. vers. *Item*
quod res, D. de quæstion. ubi Angel. idem probat per textum
in d. l. civile, Bart. & Angel. de Aret. in tract. malef. verbo,
Fama publica, vers. *Quæro an unum*, cum pluribus concordan-
tibus, de quibus per Hippolyt. singul. 392. incipit, *Advertas*.
& in l. qui falsam, num. 121. D. de falsis, cum pluribus addu-
ctis à Deciano conf. 93. num. 78. & seqq. lib. 2.

El quarto, i mui eficaz resulta del mismo hecho, porque
està probado, que los temores que causaba el dicho dō Die-
go Gil con su rigor i modo de proceder eran tan grandes, q̄
temerosos los vezinos no les quitasse lo que tenian, no osa-
ban, ni se atrevian a ponerse cosa de oro, ni vestido de consi-
deracion, assi hombres como mugeres, antes lo que tenian lo
escondian, haziendo agugeros en las paredes de sus casas, ò
sacandolo al campo fuera de la ciudad, consta por las depo-
siciones de testigos en el capitulo 21. memor. fol. 299. i en
particular de Francisco de Castillo d. fol. que por el dicho
temor de don Diego Gil dize embiò las joyas que tenia fue-
ra de la dicha ciudad a una estancia que tiene en la vega de-
lla. Iuan Nuñez d. fol. 299. buelta, dize, que por el mismo
temor, aviendole pedido don Diego Gil unas perlas que no
le

le dio las escondio, i algun dinero que tenia, en un agujero de su casa, i oyò dezir, que otros sacaban sus haziendas al campo. Francisco de V. rquita d. fol. 299. buelta dize, que todos los vezinos andaban temerosos de los rigores del dicho don Diego Gil, i no se atrevian a ponerse encima cosa de consideracion, i joyas de valor, i que antes lo escondian en sus casas, haziendo agujeros, como se lo dixo al testigo Iuan Nuñez. Don Fernando de Hinojosa fol. 300. contesta en que por causa del dicho don Diego, i de que llevaba las joyas, i dineros a los vezinos de la dicha ciudad, los mas dellos no se ponian joyas, ni vestidos de consideracion, antes los escondian i guardaban, i que el temor era tan grande, que se haziã agujeros para esconderlas, como sabe lo hizo Iuan Nuñez, que estando haziendo el dicho agujero para el dicho efeto cayò del andamio en que estaba, i se lastimò en una pierna, i que esto lo oyò dezir a muchas personas, de cuyo nombre no se acuerda. I que Gaspar Diaz Vizcaino dixo a este testigo, que no se ponía ninguna joya, ni cadea, a, temeroso de que el dicho don Diego Gil no se la pidiera, ni llevara. I el dicho Gaspar Diaz Vizcaino d. fol. 300. preguntado por la dicha citación dize, que es verdad que dixo las dichas razones, que passaron así, i que no se la ponía porque el dicho don Diego Gil no se la pidiese, i que tuvo escondidas las joyas de su muger, i plata de su servicio en casa de un Sacerdote, i Iuan Luis escrivano le dixo avia sacado las fuyas al campo una noche: i dize lo del agujero que hizo el dicho Iuan Nuñez, el qual se lo dixo al testigo. Francisco Ximenez sacristan d. fol. 300. buelta, dize, que pidiendo a Alonso Rodriguez Santos una cadena de oro para una comedia, le dixo, no se la queria dar, porque no se la quitasse el dicho don Diego Gil: Con los quales concurren otros muchos testigos de oidas i publico i notorio, memor. d. fol. 300. buelta.

I no solo passaba lo susodicho en la dicha ciudad de Caracas, sino que en las demas ciudades de la tierra adentro, donde nunca avia ido, ni fue el dicho don Diego Gil, los vezinos dellas vivian con los mismos temores i rezelos, de tal manera, que teniendo noticia de que el susodicho queria ir a visitar las dichas ciudades, estaban de acuerdo de ausentarse dellas, llevando consigo lo que pudiesen de sus haziendas, e

irse con ellas a los montes, como consta por el capitulo 25.
i deposiciones de Felipe de Ayala, memor. fol. 299. buelta.
Grabiell Ortiz fol. 318. Francisco Lopez Picó d. fol. Iuã Ri-
beros d. fol. 318. Antonio Riberos, f. 319. q̄rabiend dize, q̄ quan-
do llegó la nueva dela prisión del dicho D. Diego Gil a la ciu-
dad de Valencia (q̄ es una de las de la tierra adentro) dieron
muchas gracias a Dios por averles librado de tan grãde tira-
nia, ofreciendo las mugeres sus joyas para que traxessen al
dicho don Diego Gil a su Magestad. Alonço García de Pi-
neda d. fol. 319. b. dize de publico i notorio del gran contē-
to que tuvieron los de las dichas ciudades de adentro de la
dicha prisión, porque por la noticia que tenían de que el di-
cho don Diego Gil quería ir a ellas, muchos temiendo su
rigor no le avian de esperar, i estaban prevenidos para ausen-
tarse de la governación llevando sus haziendas. Demas de
los referidos ai otros muchos testigos de oidas, i publico i
notorio a los vezinos de las dichas ciudades, comũ fol. 319.
buelta.

De lo qual resulta verdadera i natural comprobacion de
los dichos excessos i delitos, pues llegaron a tanto estremo,
que los dichos vezinos no se atreviessen a usar de sus haziē-
das, viviendo con tantos temores i rezelos, que les obligasse
a esconderlas, i que los de las otras ciudades que no le avian
visto tuviessen los mismos temores por la noticia que tenia
del dicho don Diego Gil, i estuviessen determinades de no
aguardarle si fuesse, sino de irse i ausentarse con sus haziēdas.
Estas acciones, i la voz i fama publica que nacio dellas tie-
nen gran significacion i probança de que todo era verdad, li-
cēt enim los clamores i voces del pueblo nō sint attendēdæ
1. Decurionum, C. de pœnis, l. 2. C. de seditiosis. C. Osius 3.
de electio. Esto es, i procede quando la voz del pueblo es va-
na i sin fundamento i contra justicia, ut loquuntur iura præ-
dicta, & in d. l. Decurionum probatur; pero no quãdo es jus-
tificada i tiene fundamento, tunc enim por ella se prueba la
verdad, i es voz de Dios, atque ideo multum attendenda,
iuxta text. notand. in l. iustissimos, C. de officio recto. provin-
ci. ibi: *Iustissimos & vigilantissimos iudices publicis acclamationi-
bus collaudandi damus omnibus potestatem, ut honores eis auctiores
proferamus processus, & è contrario iniustos, & maleficos querela-*

rum Vocibus accusandi, ut censura nostra riget eos absumat, nam si
 Verè Voces sint, nec ad libidinem per clientelas effusa diligenter in-
 vestigamus, I. unica, C. de quaestor. & magister officiorum lib.
 12. Gregor. verb. por. voluntad, alias gl. 11. 14. in procmio.
 partic. ubi quodd quando sunt iuste acclamationes debent au-
 diri, & quodd tunc est verum, quodd dicitur, vox populi, vox di-
 vina, & post Bald. quem allegat inquit, quodd tumultuosa vo-
 ces populi, si rationi consonant, & naturali motivo iustos
 non faciunt actus iustos, unde Cicero 3. I. huculan. inquit,
 que el pueblo es gran maestro, *maximus magister populus*, & in
 oratione pro Roscio dixo, que por la estimacion muchas co-
 sas juzgaba acertadamente, i así Fr. Domingo de Soto de
 iust. & iur. lib. 5. questio. 1. articul. 6. dixit, que la voz del pue-
 blo era voz de naturaleza, ibi: *Vox populi vox natura est*, ac-
 per consequens incommutabile, l. 4. D. de leg. 1. 1. leg. natu-
 ralia institut. de iur. natur. genti. & civil. l. 1. ff. de omni.

Proximo es i conguiente a lo que queda referido, que
 el pueblo clamasse como lo hazian los vezinos de la dicha
 ciudad, que viendo tantos delitos tan graves, i calificados, i
 tan sin remedio, no siendo el menor dellos la libertad, i de-
 compostura con que hablava de los Regidores i Capitulares
 de la dicha ciudad, que en efeto eran cabeza della, i aun de
 toda la Provincia, quitandoles, como lo quiso hazer la liber-
 tad en el uso i exercicio de sus officios, intentando con fuerza
 i violencia, que eligiesen por Alcalde ordinario a Martin
 de Zavala, i a otto vezino de la dicha ciudad, que no con-
 venian, i menos Zavala, que era el que ocultaba los tratos i
 contratos del dicho don Diego Gil, i en cuya cabeza puso
 para embiar a santo Domingo los dichos cueros i harina, di-
 ziendo que era hacienda suya, siendo falso, i tratado entram-
 bos a dos de hurtar, i defraudar a su Magestad sus Reales de-
 rechos, como lo hizieron, i es notorio, como arriba queda
 probado con las declaraciones referidas del dicho Zavala,
 a este queria hazer Alcalde Ordinario; con lo qual el dicho
 don Diego Gil se viniera a apoderar de la dicha ciudad, i sus
 vezinos i haciendas con mayor libertad i escasia, aunque era
 harta la que tenia, pudiendose temer desto mucho mayores
 males, agravios, i sin razones, teniendo de su mano, i hechos
 por el los dichos Alcaldes. Por lo qual los Capitulares no

vinieron en la dicha eleccion de que se siguió deshonorarles, hablando dellos con tan grande indecencia, i con palabras afrentosas, i mal sonantes, diziendo a voces altas: *Este Cabildo no quiere hazer lo que yo mando, haziendo Alcaldes a quien les he mandado; pues voto a Dios aunque no quieran lo han de hazer, o con un palo, o con un cuerno los he de matar a palos, como consta del capitulo 22. i probança sobre el memorial, fol. 305. i siguiéres.* De las causas referidas resultaron las quejas, i clamores que así clerigos i religiosos, como seglares, hombres i mugeres daban contra el dicho don Diego Gil, quexando se del Cabildo porque no remediava los dichos agravios i excessos, i trabajo tan grande en que la dicha ciudad i vezinos della estaban diziendo, que el dicho don Diego Gil no era Governador, ni lo podia ser, mediante lo qual se hizo la dicha prision i remission del dicho don Diego Gil a su Magestad, como está probado en el cap. 23. memor. fol. 310. i siguientes con mucho numero de testigos, que dicen afirmativamente de los dichos clamores i quejas publicas en exclusion de otros de que se vale don Diego Gil para querer probar la negativa, i que ellos no recibieron agravio, ni clamaron, porque la probança afirmativa se prefiere aunque sea en mucho menor numero los testigos della, iuxta glos. verb. *consenserunt*, in 1. diem proferres, §. si plures, D. de aleator. I la probança contraria no lo es, ni se encuéntra, porque si los testigos de don Diego Gil no recibieron agravio, ni clamaron, no excluyen la multitud de los que dicen lo contrario de agravios i clamores de otros.

I así el acto de la justicia, i regimiéto acerca de la dicha prision fue justo i necesario por la multitud, i frecuencia de los dichos delitos, porque si en dos meses que estuvo en Caracas avia hecho i cometido tantos, como los referidos. I en los 40. dias poco mas o menos que estuvo en Coro avia hecho otro tanto despachando de la una i otra parte los dichos navios cargados con las haciendas de los vezinos que les avia quitado (que es el vocablo mas honesto q se les puede dar) en poco mas tiempo si estuviera se podia esperar la total ruina, i destruicion de la dicha ciudad, porque el remedio estaba lexos i dificultoso, porque de la Audiencia mal se podia esperar estando su padre en ella, i del Consejo, aunque
te

se diera aviso no podia llegar la resolucion a tiempo, i sin hazer la dicha prision no se le podia dar, ni en el Consejo, ni en la Audiencia, pues en ninguna parte se creyera la simple relacion de la ciudad, ni de la dicha Provincia, e informacion de testigos, ni se podia hazer, ni nadie se atreviera, no estando preso el dicho don Diego Gil, con lo qual el remedio venia a ser no solo dificultoso, sino imposible, qua ratione eslicita la digressiõ de las leyes, i disposicion ordinaria dellas, ut satis in proposito post Pancormitan. Gregor. Lopez & alios tradit Castillo lib. 2. politicor. cap. 17. num. 108. ibi: *Pero en un caso, dizen Gregorio Lopez i otros despues de Abad, podria verificarse, i es en las Indias, i en partes muy remotas, donde sin gran dificultad, i sin esperança de oportuno remedio no se podra ocurrir al Rei, o al Superior para conseguirle, i de agraviar a los miserables tiranizados i oprimidos, que en tal caso el Obispo, o juez Ecclesiastico podria hazerlo, porque por la dilacion, distancia, o imposibilidad para poder ocurrir al Superior a que quite la opressiõ, i por el peligro que ay en la tardança, puede la ciudad hazer ligas, i confederaciones, i levantar gente de guerra para su defensa, o entregarse a otro para que la defienda i ampare, i esto por derecho natural, i por esta misma razõ pueden los Monges prender a su Abad, que los tiraniza, i sujetarse uno a quien no es su juez, i el particular ser juez en causa propria, i el q̃ està obligado a consultar al Rei de xar de hazerlo, i en estos i otros casos estante la dicha dificultad, o imposibilidad de consultar al Superior, licito es passar el rigor i disposicion ordinaria de las leyes, &c.*

I con lo que totalmente sin controversia alguna la dicha prision fue justa, i se hizo precisa es con que tenia cerrados los puertos, i por su orden tomavan, i abrian las cartas, sin que pudiesen entrar, ni salir ningunas, como consta por el capitulo 28. i deposiciones de testigos en el, i en particular de Gaspar Camacho, memor. fol. 347. que depone de su mismo hecho, porque dize que el dicho don Diego Gil le avia ordenado tomasse las dichas cartas, i que las tomò, i se las embio. Lo mismo consta por villete del dicho Camacho, reconocido por el d. fol. 347. que escribio al dicho don Diego Gil, i se hallò entre sus papeles avisandole de como avia hecho la diligencia, mirando todas las caxas de Pilotos, Maestres, Capitanes i marineros, i que sacará dellas todas las cartas que hallò, que son las que le remite con Pedro Alvarez

portador, i que en lo demas que le encargava el dicho don Diego Gil perdiessse cuidado que lo haria. Pedro de Amaya fol. 348. dize, que Camacho le buscò, i quitò todas las cartas que llevaba, diziendo iba a buscar todas las que llevassien los passageros, i que el testigo se las entregò, excepto un pliego que escapò dentro de una bota de camino. Sebastian de Sobremonte, i Iuan Luis escrivano fol. 348. contestan en que el dicho don Diego Gil dixo tenia dado orden a Camacho tomassse todas las cartas que fuessien de la ciudad de Caracas a Santo Domingo, i las que vinieffen de alla a Caracas, i que de lo que hazia no se le dava nada, que por esso tenia el padre Alcalde. Con estos ai otros muchos testigos de publico, i notorio, memor. fol. 348. buelta. Este solo fundamento, aunque cessara todo quanto esta escrito, hizo justa i precisa la dicha prision, porque era imposible darse noticia al Superior de tantos males, ni del aprieto, i opresion en que estaba la tierra, ni esperar remedio con la traça diabolica de quitar las cartas, impedir el comercio, que con ella no se podia escribir ni dar aviso, i se quitava el recurso a su Magestad, i la esperança del remedio de tantos males, assegurandose cò la dicha traça la continuacion dellos. Lo qual demas de impossibilitar el dicho remedio, fùe grande delito, i contra todo derecho i razon natural, prohibido por diferentes Bulas Apostolicas de Gregorio XIII. constit. 81. i Paulo V. constitutione 63. contra impediens recursum ad Curiam, ut per Cherubin. in compendio Bull. tom. 2. pag. 164. & tom. 3. pag. 252. i por cedula particulares del Consejo està prohibido lo mismo con grandes penas contra los que toman i abren las cartas, e impiden el avisar a su Magestad lo que conviene, consta por cedula del año de 592. tomo 2. de las ordenanças del Consejo, pag. 313. ibi: *Xo he sido informado, que algunas vezes ha acaecido, que las cartas, pliegos i despachos que algunas personas de ssas provincias me escriven i embrian, las q̃ dellas van de unas partes a otras las han tomado i abierto, i detenido algunos de los que han governado, mediante lo qual he dexado de ser informado de cosas tocantes al servicio de Dios i buen govierno, i administracion de justicia de ssas partes, lo qual ha sido causa de que atemorizados no osan, ni se atreven a escribir, rezelando que se les puede seguir dello algunos inconvenientes; i porque este es el instrumento con*
que

que las gentes se comunican, i demás de ser ofensa de nuestro Señor abrir las cartas, estas han sido, i deben ser inviolables a todas las gentes, pues no puede aver comercio, ni comunicacion entre ellos por otro camino, ni le ai para que yo sea informado del estado de las cosas de essas partes, ni para que los agraviados, que no pueden venir con sus quejas, me den cuenta dellas. I de necesidad ccessaria, o se impediria notablemente el trato i comercio, si las dichas cartas, i pliegos no anduiesse, si se pudiesse embiar libremente, i sin impedimento, i conuiene lo mucho que se dexa entender no dar lugar, ni permitir cosa semejante, pues demás de lo sobre dicho es opresión i violencia, e inurbanidad, que no se permite en gente que vive en Christiana policia, os mando que hagais pregonar en todas las ciudades i pueblos de Españaes de esse distrito, que ninguna justitia, ni persona privada, ni particular, Ecclesiastica, ni seglar se atreua a abrir ni detener las dichas cartas, ni impedir a que ninguno escriba, so pena a los Prelados i Ecclesiasticos de las temporalidades, i de ser auidos por estranos destos Reinos, i a los Religiosos de ser luego embiados a España, i a los juezes i justicias qualesquier que sean de privación perpetua irremediable de los oficios, i a estos, i a las demás personas seglares de destierro perpetuo de las Indias, i de aço tes i galeras a las personas en quien se pudiere executar esta pena, para exemplo, &c. I lo mismo encarga al Virrei, i sus suceßores, mandando que lo executen con particular cuidado, i que por ningun caso, que no sea de manifesta sospecha de ofensa de Dios, o peligro de la tierra, el dicho Virrei no abra, ni detenga las dichas cartas, ni despachos. I por otras muchas cedula del año de 509. 550. 551. 73. 75. 86. d. lib. 2. pag. 309. i siguientes está prohibido lo mismo con otras muchas penas, i es tan grande delito el de retener, i abrir las cartas, i revelar los secretos dellas, que no hallaron los Autores especie de delito a que reduzirlas competente a tan desordenada exorbitancia, que al mas feo de todos, que es el de la falsedad: quia magis denigrat fama hominis, ut præter Ludovic. Ambrosin. Clarum, & alios cõsiderat Farinae. conf. 110. num. 112. lib. 2. crimin. castigandole cõ penas de tal, aumentandolas por las circunstancias del caso, ut in l. 1. §. 15. qui depositam, D. de fals. & in rubr. Alberic. num. 1. glo. verb. Sigillo, in cap. cum olim, de officio delegati, Decian. lib. 7. crimin. cap. 17. num. 46. optime probans, & inter alias, quod si Princeps damnum passus sit, incurrit

currit crimen læsæ Maieſtatis aperiens alienas litteras, Tarnac. de falſit. quaſt. 150. à num. 114. ubi ampliatur contra el q̄ as rompe, ò no las entrega quedandose con ellas, ò dandose-las a otro, ut ultra supra dictos tradit Stracha de aſſecura-ti. gloſ. 11. a num. 48. tom. 6. par. 1. Hieron. Gig. de crim. læ-ſæ Maieſtatis, quaſt. 20. num. 11. & 14. A que ſe allega la e-xemplar indignacion que contra ſi provocò el Emperador Tiberio por aver abierto la carta que le embiò Pilatos con relacion de los milagros de nueſtro Redentor, ſin primero preſentarla en el Senado, ut per Caſtillo lib. 3. Polit. cap. 7. num. I mueſtra bien la gravedad del dicho delito, i la ſe-guridad natural que ſe debe al ſecreto de las dichas cartas el exemplo memorable del miſmo Ceſar, que aviendo verido a ſus manos las de Pompeyo ſu emulo no las quiſo abrir, ut refert Plinius lib. 7. Hiſtor. animal. cap. 25.

El remedio de los dichos delitos i quitar la opreſſion i trabajos en que ſe hallaban los vezinos, i la continuacion infalible que deſde luego ſe echaba de ver con la orden del dicho don Diego Gil, para tomar las dichas cartas, i cerrar el comercio i correspondencia de la dicha provincia perte-necio a la juſticia i capitulares de la dicha ciudad, que ſino los evitãran con el remedio de la dicha priſion, fueran ellos los autores de los dichos males, i de la perdida i deſtruicion de la dicha ciudad i provincia, que con tanta proximidad i certidumbre eſtaba amenaçando, i anſi librar a los dichos vezinos de los dichos males i opreſſiones, no fue exceſſo, ni delito, ſino acto de juſticia: *Non enim peccat, qui defendit eum, qui iniuriam patitur, ut not. 23. quaſt. 8. in principio, verbo, Haclenus, & probatur Exodi cap. 2. & opimè D. Ambroſ. lib. de Offic. tranſumptivè in cap. non in inferenda 23. q. 3. ibi: Non in inferenda ſed in depellenda iniuria, lex virtutis eſt, qui enim non repellit à ſocio iniuriam ſi poteſt, tam eſt in vitio, quàm ille qui facit, &c. Et in cap. ſequenti ibi: Qui poteſt obviare, & perturbare perverſos & non facit, nihil aliud eſt quàm ſuavore eorum impietati, nec enim caret ſcrupulo ſocietatis occultæ, qui mani-ſeſto facinori deſinit obviare, &c. Et Proverbiorum cap. 24. Erue eos qui ducuntur ad mortem, & qui trahuntur ad interitum liberare ne ceſſes, &c. Et Eccleſ. 4. Libera eum, qui iniuriam pati-tur de manu ſuperbi, &c. Facit de ſentent. excommunic. cap. quan-*

quantæ, & quod notat Innocent. eod. tit. si verè in glos. quod si, & tex. in cap. scire nos 23. quæst. 8. ubi quoddam Episcopus nõ debet sinere suum populum opprimi, sed si necessitas illa incurrerit, quoddam male agitur præfentialiter vindicare, & legitur Proverbiorum: *Qui perituro succurrere potest, & non succurrat, occidit, & 82. distinct. in princip. ibi: Non est enim grandis differentia, utrum lethum inferas, vel admittas: mortem enim languentibus probatur infligere, qui hanc, cum poterit, non excludit, &c.* Et hoc maxime pertinet a los Regidores i Capitulares de la ciudad, i justicia ordinaria della iuxta tex. in 8. & hoc pervenit, vers. *Omnem verò*, in authent. ut nulli iudicium, donde tratando el texto de las iniquidades, è injusticias que hazen algunos juezes, i de reprimirlas, inquit ibi: *Omnem verò damus licentiam locorum sanctissimis Episcopis, & Primatibus civitatum huiusmodi presumptiones prohibere, & studere, ut hæc omnia sine impedimento, & sine dispendio secundum legum virtutem procedat, &c.* Lucas de Penna in l. prohibitum col. 3. in medi. de iure fisci, ibi: *Et hoc maxime ad primates pertinet civitatis, ut in authentico, ut nulli iudi. unde propulsare iniurias cadit sub precepto quidquid alij dicant, & hoc quoad omnes, pro quo est aperte prædictum cap. quantæ, & de hoc satis ibi notatur, &c.*

I en hazer la dicha prision, i remission a su Magestad usaron la dicha justicia i regimiento del remedio de la lei que en semejantes excessos de juezes lo dispone asì, ut in l. contra nostra, C. de executorib. lib. 12. ibi: *Contra nostra precepta si quisquam vetita ac temerario ausu exercere audebit, licebit provincie moderatori eundem correptum ad sublimitatis tue iudicium sub præscriptione dirigere, & licebit Provinciali, si probetur obnoxius executor, contra vetitum exactionem sibi vendicantis temeritatem legi tunc repellere, cuya disposicion se aplica bien al caso presente, ibi: Contra nostra precepta, si quisquam vetita, ac temerario ausu, &c. asì por hazer se don Diego Gil juez contra la dicha cedula, i voluntad Real de la dicha prohibicion, & sic contra nostra precepta, &c. como por las grandes iniquidades, è injusticias de que usava, que es en lo que se funda la lei, para que aviendo otra justicia le pueda prender i remitir, i los vezinos le puedan repeler i resistir, ibi: *Temeritatem repellere, & ibi notat Lucas de Pena in princip. ibi: Si executor vel exactor contra leges, & precepta legalia suum exercet officium, potest**

test Praefes provincia ipsum capere, & corrigere, ac sub bona custodia ad Praefectum praetorio destinare, & provinciales etiam poterunt sibi resistere si in executione modum excedat, &c. Cuius legis dispositio in quocumque iudice similia facienti procedit ex traditis à Farin. quaest. 32. num. 104. circa finem.

Con lo qual se excluye la informacion del dicho dō Diego Gil, i quanto en ella se dize. Lo primero porque todo lo que queda dicho i fundado en esta, es ajustado con puntualidad al hecho por el mismo memorial del Relator i folios, sin que discrepe del cosa alguna: lo qual es al contrario en la dicha informacion del dicho don Diego Gil, porque las proposiciones que miran al hecho son inciertas de tal suerte, que si se le mādasse las mostrasse no lo podra hazer, ni se hallará en el processo; porque solo es relacion del contrario, haziendola de la misma manera que el quiere, sin que tēga mas fundamento, i lo que mas es, en mucho dello al tiempo de la vista quedò assentado lo contrario en el Consejo, i por la misma razon son vanas, i frustratorias proposiciones de derecho que se traen sin que sea posible ajustarlas al caso presente, i en particular el tratado entero que se haze de sediciones, i todo lo que se dize de crimine laesae Maestatis en que se alargan tanto los discursos contrarios, i la materia es tal, que se pudieran hazer facilmente mucho mayores, pero todo es sin efeto, porque para que se pudiera aplicar algo de lo que se dize, era necessario assentar primero un imposible, videlicet, que el dicho don Diego Gil fue legitimo, i verdadero Governador. Item que su gobierno, modo, i forma de su exercicio avia sido conforme a los preceptos de las leyes, fundado en razon i justicia, haziendola a las partes sin agraviar a ninguno, ni quitarles sus haciendas i honras, ni los demas desafueros, i agravios que atras quedan apuntados, tan continuos, graves i exorbitantes, como queda visto, si concurrirán las dos cosas referidas, la una de verdadero i legitimo Governador, la otra de gobierno ajustado con la razon, temor de Dios i justicia, i se huviera hecho la dicha prision se le pudiera dar nombre de sedicion, i de crimen laesae Maestatis, i podrian parecer a proposito las muchas alegaciones que se traen sin fello, i esto ellas mismas lo muestran, por las quales se hallara que se fundan en las dichas dos cosas referidas, ò alomenos en la una dellas. Pero

Pero en el caso presente faltan entrambas, porque la dela injusticia del dicho gobierno con tantos daños, agravios i quexas publicas, es notoria (ut sæpius dictū est) la del defecto del titulo, i no aver sido Governador, ni tenido titulo ninguno para ello; queda probado cō tan precisos fundamentos en el primer punto, ò articulo desta informacion, que la contraria se allana claramente en esto, porque en ella se hallarà, que no solo se dexa sin respuesta a nuestro primer fundamento, de que por la muerte del Presidente antes de salir de la ciudad de Santo Domingo el dicho don Diego Gil, quedò el dicho titulo extinguido, i sin efeto ninguno, de la misma manera que si no se huviera despachado, lo qual tiene tã precisos fundamentos i comprobaciones, que no se atrevieron a tocar en ellas, sino que antes se allanan en que por no aver usado del dicho titulo don Diego Gil en vida del dicho Presidente, quedò inhabil è incapaz para usar del; i que aver hecho lo contrario fue intrusion. Consta esto por la dicha informacion contraria, fol. 9. vers. *Ultimamente*, iuncto fol. 10. b. vers. *A la ultima*: pero dize, que el dicho titulo putativo, i el recibimiento i actos de exercicio le dio jurisdiccion. I lo mismo responde a la dicha cedula de prohibicion tan precisa i apretada por hijo de Oidor, la qual confessa i reconoce que se avia publicado en la dicha ciudad de Santo Domingo, como parece por la dicha informacion cōtraria, fol. 8. vers. *Ni es de consideracion*. Demanera, que toda la defensa contraria, i en la que fia el punto i peso de todo el pleiro es en lo que dize del dicho titulo putativo, i actos referidos; i no se hallarà que en toda la informacion contraria se alegue texto, ni Autor ninguno con que lo funde, ni que diga, que el titulo putativo, i actos de exercicio de jurisdiccion, ni el comun error del pueblo se la den a quien el Principe no se la dio, antes in dict. fol. 8. b. vers. *Ex quibus inferitur*, donde haze la dicha proposicion, la saca por ilacion de ciertas cosas generales, i bien remotas, que poco antes dexa dichas, sin que, como queda referido, se alegue fundamento alguno: porque la alegacion de la lei Barbarius, D. de offic. Præsidi. i de la lei 4. in fin. tit. 4. part. 3. i de la l. 8. tit. 9. lib. 3. Recop. que alega fol. 3. vers. *Tertiò principaliter*, no solo no lo prueba, sino antes lo contrario, quia in dictis legibus, el titulo no fue

putativo, fino verdadero, i conferido por el Principe, ut in dict. l. Barbarius, ibi: *Praturam petijt, & Prator designatus est.* I el text. in dict. l. 4. in fin. ibi: *Fuèssè otorgado poderio de juzgar, &c.* De manera, que es cosa asentada i sin controversia, que en los terminos del texto in dict. l. Barbarius, i las concordantes, precedio titulo legitimo i verdadero del Principe, i que si no le huviera, el recibimiento al oficio, ni los actos de exercicio del, no le hizieron juez, ni le dieron jurisdiccion alguna, ut post omnes ferè antiquos, & modernos latissimè superius adductum fuit, art. 3. l. lo que obrò el comùn error allí fue habilitacion de la persona, pero no suplimiento, ni concession del titulo del superior, sin el qual el comun error no solo de un pueblo, ò Provincia, pero aunque fuera de todo el mundo no haze, ni obra cosa alguna, ni le dà, ni puededar jurisdiccion al que el Principe no se la dio, ut notanter declarat Bald. in dict. l. Barbarius, num. 29. ibi: *Deinde quæro, quomodo colligitur hîc, quòd error communis facit ius, nam si non interuenisset hîc factum superioris, ne dum error populi, sed error totius mundi non facit ius aliquod, solutio esse habilem, vel inhabilem in iuris dispositione consistit. infr. de probatio. l. ab ea parte, sed error iuris communis inhabilem habilitat, ergo ius facit, id est, facit valere gesta, quæ aliàs non valerent de iure, &c.* Et in num. 17. inquit ibi: *Credo quòd pessima ratio sit error còmunis, &c.* Sequitur inferiùs ibi: *Vt in d. l. si ita debet illa lex intelligi, quòd ibi communis error pro libero habeatur: item ibi interuenit superioris autoritas, id est, delegatio superioris, &c.* I en exclusion del comun error, i que no es de importancia, ni dà iurisdiccion sino solo el titulo del superior, và prosiguiendo i prueba, que si en el caso de la lei Barbarius no huviera hecho muchos actos de jurisdicció sino solo uno, fuera valido, i que lo fue el primero de la misma manera que el ultimo. I en el vers. *Ponamus quòd deficiat autoritas superioris*, que se sigue luego in num. 18. prueba, que sin la autoridad del Principe el comun error no obra nada, aunque se hagan muchos actos de exercicio, i acaba diziendo num. 19. ibi: *Nec iurvat possessio, quia in ea fuit mala fide versatus, facit quod notatur de fide instr. &c.*

Desto se saca, que el fundamento unico de toda la informacion contraria (sin el qual corruiet todo quanto en ella se dize) que le haze in d. titulo putativo, & errore communi, se haze

haze ex capite sin fundamento ni autoridad ninguna, i esto es cosa de tan grande advertencia, que solo ello. excluye totalmente la dicha informacion contraria, porque pues todo quanto se dize en ella i sus alegaciones hablan en legitimo i verdadero Governador, i con suposicion i fundamento preciso de que lo era, i tenia jurisdiccion, i no funda, ni prueba esto, ni como queda dicho se hallarà en toda la informacion contraria alegacion ninguna que lo diga. I por parte de las ciudades està probado con muchos fundamentos, claros, i ciertos lo contrario, que no fue Governador, ni tuvo jurisdiccion ninguna, i que tolerancia, ni consentimieto no la hubo, ni tampoco se la pudiera dar, se haze mui notoria la justiciã de las dichas ciudades, i se haze tambien evidente, que la dicha informacion contraria no la impugna, ni cõtradize, mas que sino se huviera hecho.

Tandem ex alio se verifica su incertidũbre, i generalidad de las alegaciones que en ella se refieren acerca de la materia de sediciosos, & læsæ Maiestatis, porq̃ aunque se fuesse cõ letura, i supuesto que el dicho don Diego Gil huviera sido verdadero, i legitimo Governador con titulo en propiedad de su Magestad (que es supuesto bien angeno del caso) si aviendo usado tan mal del dicho gobierno, con tantos agravios, escandalos, i exorbitancias, como las referidas, i otras muchas (que procurando la brevedad posible, aũque la materia no ha dado lugar) se han dexado de apuntar, como los malos tratamientos, i aflicion en que sin causa, ni fundamento alguno puso a Pedro Navarro, maltratandole en la persona, i metiendole de cabeça en un cepo, amenaçandole que le avia de sacar muerto de alli, como a Pablo de Aponte su padre, i otros muchos agravios que hizo a diferentes personas, sucediera la dicha prision, como sucedio, fuera sedicion, ni tuviera lugar el crimen læsæ Maiestatis, ni las penas del, como tan vana i generalmente se propone en la informaciõ contraria? Es cierto que no, porque entonces se huviera de recurrir a la distinció recibida i assentada de todos los Doctores sin contradiccion ninguna, si la prisiõ del juez la hizieran los subditos en odio i desfacato del Principe, o por los agravios i delitos intolerables del juez, i para librarle dellos en el primero caso pudieran proceder las alegaciones con-

trarias, i no en el segundo, porque entonces solo mira a la persona del juez, i a los agravios i exorbitancias, i a librarfe los vezinos dellas. Esta distincion es original de Bartolo in l. hostes 24. num. 15. D. de capt. & possim. reversi. ibi: *Quādoq; quis rebellat officiali non propter officialem, sed propter Principem, ideo quia non vult obedire Principi, tunc Principi videtur rebellare, & Principi inducere bellū, & ita loquitur praeallegat. consil. Federi. argum. supr. de aqua publ. arcen. l. penult. pro hoc facit optimè quaedam decretal. extra de officio deleg. cap. si a subdelegato lib. 6. quæ dicit, quòd si appellatur a subdelegato ex causa, quæ respicit personam subdelegantis debet appellari ad primum ordinarium, sed si appellatur ex causa, quæ respicit personam subdelegati, appellatur ad ipsum subdelegantem. Sed si quis rebellaret rectori propter factum ipsius rectoris, quia eos male tractat, ut faciunt civitates, Ducatus, & Marchia, & tunc nō dicerentur hostes Principis, sed ipsius rectoris, &c. & plura in comprobationem Bart. sequēdo tradit Aimon. consil. 6. n. 79. Hieron. Gig. in additio. ad Philip. Deci. in cap. sanè, num. 22. de officio deleg. & in tract. de crimine læsæ Maiestatis lib. 3. q. 24. num. 4. post alios, quos allegat, & post Bartol. in d. l. hostes, & Bald. in c. sicut de iureiurand. optimè tradit Afflictis in constitut. Sicil. lib. 2. rubr. 3. incipit penam eorum, num. 17. ante med. ibi: *Vnde, si quis rebellaret se contra Præsidentem, recognoscendo semper Regem, ipse non diceretur rebellis Regis, sed illius Præsidentis malos mores, & ita dicit Bald. in cap. sicut, &c.* esta determinacion es bié ajustada al caso presente; porque antes de prender a don Diego Gil no se pudo tratar de hazer probança de los dichos sus delitos, i agravios que hazia; probaronse despues luego in cōtinenti, i remitiose al dicho dō Diego Gil preso al Cōsejo, & sic semper recognoscendo Regem. I así se vè patentemente quan frustratorias i sin substancia son las alegaciones contrarias de seditione, & crimine læsæ Maiestatis; sequuntur Ludovic. Carrer. in praxi crimin. in primo tract. de appellat. §. 11. num. 25. & ultra omnes Farinacio in tract. de crimin. læsæ Maiestat. q. 112. inspecti. 3. num. 155. ibi. *Limit. 4. ut nec crimen læsæ Maiestatis committatur per offensionem factam Præsidi ob ipsius malos mores, & gravamina indebita subditis illata, dum tamen offendēs retineat Principis fidelitatem, Carrer. in practi. &c.* cum adductis à Rol. consil. 48. num. 9. lib. 2. ubi idem probat in rebellantibus*

tibus rectoribus provinciarum propter mala eorum tractamenta, Anton. Campiscio decis. i 30. num. 42. donde en terminos dixo, quòd civitas rebellis officiali Principis, quia noluit Principi obedire, dicuntur hostes, secus si rebellasset propter ipsum officialem tantum, post Bertachi. Bartol. & alios quos refert, & in concitante plebem ad effectum expellendi officialem, quando sit propter malos mores ipsius, idem probat Farinac. suprà num. i 57.

I aunque los Doctores referidos, i otros reduzen a conjecturas el conocer si se hizo en odio del Principe, o del juez, ut per Farinac. d. q. i 12. num. i 54. no toca al caso presente, en que la remision que la justicia, i regimiento de la dicha ciudad de Caracas hizieron del dicho don Diego Gil a su Magestad, i los desafueros, i delitos del suso dicho, declaran, que lo que se hizo con el, fue por ocasion dellos, i por evitar otros mayores, i librar a los vezinos de la opresion en que estavan, q̄ es el mismo caso, in quo loquitur Bartol. & ceteri superius adducti.

A que no obsta la ponderacion que en contrario se haze, diciendo se excedio en la dicha prision en agravio del dicho don Diego Gil, tomandole los bienes, i ocultandole los papeles que tenia, i suponiendole otros, tratandole con rigor, asì por la carcel donde le pusieron, como por las prisiones que le echaron, no dandole lo necessario para su sustento, haziéndole coplas, i chacaras cantandose publicamente por las calles, i fixandolas en las paredes, facandole de la prision para embarcarle con menos decencia de la que se debia con un ferreruelo viejo, i un sombrero sin toquilla, i con grillos en ambos pies.

Porque en quanto a la ocultaciõ de bienes, i papeles, i suposicion de otros, no tiene substancia ni fundamento, i cõsta lo contrario por los autos, por los cuales se prueba la justificacion con que se procedio por la justicia, i regimiento de la dicha ciudad con intervencion, i autoridad de escrivano publico ante quien se inventariaron los bienes i papeles que se hallaron, como parece por el inventario que queda referido; por el qual consta de los muchos bienes que se hallaron al dicho don Diego Gil, i se pusieron en el dicho inventario, que son tantos, que la parte de la ciudad haze fundamẽto en ellos para

para probar los muchos que avia cogido, pues acabando de embiar el navio a Santo Domingo con tan grande multitud de bienes, i tan preciosos, i de tanto valor le quedavã tantos como los contenidos en el dicho inventario que se hizo dellos, *ur superius adduximus*: en el qual tambien se pusierõ, è inventariaron los dichos papeles que se le hallaron, como parece por el. I en quanto a la suposicion de otros, no tiene mas verdad, ni certidumbre, que lo demas que se dize del dicho don Diego Gil, ni ai genero de probança de la dicha suposicion, i toda duda cessa con la intervencion judicial de la dicha justicia, i autoridad de escrivano publico, con que cessa, i se excluye toda presumpcion de fraude, *ad tex. in c. quoniam, & ibi glos. verb. duos de probat. per tex. in cap. ad Audientiam, ibi: Nec credentes ipsum scrinarium, cum iuratus sit officium suum fideliter exequi, aliud scripsisse quàm a testibus diceretur, & c. de præscriptio. cap. illud in fine de præsumpt. & ibi glos. verbo, officium suum fideliter: est enim tabellio persona publica, l. Orphanotrophos, C. de Episcop. & Cleri. & sic acta ab eo congesta dicuntur publica, ut in l. 2. C. de edend. atque ideo eis stari debet ex proximè adductis, & traditis à Decio in d. cap. quoniam ex num. 3 r. cum sequentibus.*

I en quanto a que le tratassen con rigor, assi por la carcel donde le pusieron, como por las prisiones que le echaron, tiene la misma incertidumbre, porque consta por los autos, que se hizo la dicha prision con toda cortesia, i decencia: porque la dicha prision la hizieron la dicha justicia ordinaria, i todos los Regidores juntos sin consentir que Alguazil ninguno llegasse al dicho don Diego Gil, como està probado en la pregunta 9. del Cabildo, memor. fol. 109. de la querrela contra el Cabildo, i aviendose hecho la dicha prision le metieron en una sala baxa mui buena, i bien acomodada, i en q̃ se aposentan los huespedes de los Governadores, i aviendo estado en ella solo aquella noche, el dia figuiete le mudarõ a otra sala alta, que es de las mejores pieças q̃ tiene la casa donde posan los Governadores, i acostumbrian aposentar en ella a Cavalleros mui principales quando lostienē por huespedes, por ser alta, i mui espaciosa con vêtana a la calle, adreçada con fillas i mesa, i todo el servicio necessario, i cama con pavellon de seda, con la misma autoridad, i decencia q̃
fino

fino estuviera preso, ni fuera delincente. I el rigor de las dichas prisiones, no lo fue, sino de un par de grillos que se le pusieron el dia siguiente, tan pequeños, i ligeros que pesarian libra i media, los quales se quitava de noche para dormir, dexandole en la dicha prision hablar con libertad con quien queria, como lo hazia hablado con muchos, como està probado por parte del dicho Cabildo en sus preguntas 10. i siguientes, hasta la pregunta 15. memor. d. fol. 109. hasta 115. i en la 14. i 16. q̄ le dieron todo lo necessario para sus alimētos, dandole un real de a ocho cada dia para ellos, que le cobrava Lucrecia esclava de Villanueva, que era la misma que antes de la prision le guisava de comer.

I finalmente en quanto a hazerle coplas, ni cantarlas, no fue, ni se hizo por orden de la dicha ciudad ni Capitulares della, ni en quanto a esto ai probança ninguna contra ellos: i si algunos particulares excedieron en esto, se ha procedido contra los suso dichos, i el Consejo les tiene condenados en ciertas penas, las quales siguen sus autores, sin que contra los dichos Capitulares que no lo fueron se puedan estender, iuxta tex. in l. i. sancimus, ibi: *Propinquos, notos, familiares procul à calumia removemus, quos reos sceleris societas non facit, & inferius, ibi: Peccata igitur suos tenēt authores, nec ulterius progrediatur metus quam reperitur delictum, &c. C. de pœnis.*

I seria mui mala evasión si el contrario dixesse, que la dicha ciudad, justicia i Capitulares della dieron la causa con la dicha prision, porque es mui al contrario, que quien la dio a todo lo sucedido en la dicha Provincia, i daños tan grandes i manifestos que se le han causado fueron la intrusion, i delitos del dicho don Diego Gil, i así quando en su prision huviera avido algun exceso, que setia popular, i demonstracion del contento de todos, hasta los esclavos, nacidos de los dichos agravios, i desafueros, i aun evidēte probança dellos; es llano que en semejantes casos no se haze, ni debe hazer cargo del exceso, o excessos que sucedē quando los ai a quie busca el remedio, sino a quien con injusticia, i violencia dio principio al daño, ut in specie tradit Oldrad. cōf. 82. per tot. donde prueba, que el que entra en termino, i jurisdiccion angena haze agravio, è injuria i no la recibe el, ni se tiene por tal, aunque se le resista, i en la resistēcia ya exceso, quod

singulãriter ex pluribus probat, & ante finem inquit, ibi: Nec videtur rector iniuriam fecisse, auferendo eis crucem, arg. extr. de reſti. ſpõſat. c. cum ad ſedem, ubi. Episcopus abſtulit crucem hoſpita- laris, nam & si quis proiecit vinum in fundum meum, ego poſſum auctoritate propria præſcindere, D. ad l. Aquil. quemadmodum, §. 1. & c. Et velum regium poſitum in prædio meo poſſum ſcindere, C. ut nemo privatus bella, l. 1. & si prohibendo fuiſſet exceſſus, debet fra- tribus imputari, qui violentiam facere inceperunt, D. si quadr. paup. feciſſ. l. 1. §. cum arietes de iureiur. cap. fin. & C. de vi publi. l. quoniã multa facinora, nã ut dicit Tullius de officijs. Detrahẽre aliquid alie- ri, & hominem cum hominis incommodo ſuum commodum augere, magis eſt contra naturam, quã mors, & non facio iniuriam carceri Imperatoris cum errorem corripi deſertoris, 20, q. 1. cap. fin. & arg. D. de penis, l. capitalium, §. ad ſtatuas in fin. & c.

Ultimamente, i por fin deſte diſcurſo ſe advierte, que el di- cho don Diego Gil demas de los referidos, cometio tres de- litos graves, i calificados, que dieron principio a todos los demas que deſpues ſe ſiguieron.

El primero, que ſiendole notoria ſu incapacidad por la reſiſtencia i prohibicion de la dicha lei, i cedula Real que ſe avia publicado en la dicha ciudad de Santo Domingo, lo qual conſta por probança de teſtigos, i por la miſma infor- macion contraria, como arriba queda advertido, no ſolo no pudo pretender, ni pedir el dicho oficio, ni non bramiento del; pero ni aceptarle aunque el Preſidente ſe le quiſiera dar por ſu propio motivo; porque data dicha incapacitate la di- cha aceptaciõ fue delito grave, i digno de grave caſtigo, iux- ta text. in l. 2. C. ſi ſervus, vel libert. ad Decurion. lib. 10. & ibi tradit Bart. num. 3. per text. in l. qui cum uno, D. de te- ſtam. milit. & inquit Bart. ibi: Vnde vides, quod iſte punitur ſi patiat ſe eligi indignum; debet enim manifeſtare condicionem ſuã, tex. eſt una cum gloſ. D. de re milit. l. qui cum uno, & c. & poſt laſ. in l. Barbarius num. 18. D. de officio Prætor. tradit Tiber. Decian. in tract. crimin. lib. 7. cap. 9. num. 10. ubi quod inci- dit in crimen læſe Maiestatis, Petr. Barboſ. in l. Prætor 12. §. fin. num. 129. D. de iudicijs ibi: Quinimo adeo eſt vera prædicta con- cluſio, ut ſi quis lege prohibitus ſit iudicare, vel alias ſit infamis, non poteſt officium delatum acceptare, ſed tenetur deſtere deſectum ſuum, alias gravior punitur, l. 2. C. ſi ſervus, & ibi notat Bartol. n.

3. &c. ubi latè examinans in eo residet, num. 133. cum duobus sequentibus, videlicet, quòd si defectus aut incapacitas est notoria, tenetur electus detegere defectum suum, non expificando, sed simpliciter dicendo se iudicem esse nò posse, arg. l. antepenult. D. de suspect. tutorib. & l. relegator. in fin. D. de interd. & relegat.

El segundo fue de falsedad que cometio, valiendose de titulo falso, que fue el que presentò ante la justicia de Coro, porque falso es el titulo que nunca huvo, ni tuvo origen, i el que le tuvo, i despues se revocò, i quedò extinguido (como en el caso presente lo quedò por muerte del dicho Presidente, sin aver salido de la ciudad de Santo Domingo el dicho dñ Diego Gil, iuxta latè adducta suprà in primo articulo, i se allana, i reconoce lo mismo la informacion contraria, ut etià superius adduximus) iuxta tex. in l. falsus, iuncta glos. 1. C. de furtis, ibi: *Falsus est, si ve non habuit unquam mādatum si ve habuit quidem, sed revocatu est*, & in specie del que usò de titulo, o letras falsas para hazerse juez, i usar de jurisdicció que no tenia, que comete delito de falsedad, per tex. in l. qui nomine, D. de falsis, & alijs iuribus tradit Farinacio in praxi crimin. quæst. 114. inspectio. 1. num. 15. ibi: *Si quis usurpando sibi iurisdictione, & se pro magistratu gerendo falsas litteras conscripserit, falsum vè posuerit edictum, pena etiam falsi teneatur, tex. ferè ad litteram in l. qui nomine, &c. Afflictis in cap. 1. quæ sint regalia, versic. & bona committetium, num. 85. ibi: Si quis assumpsit autoritate propria officium magistratus cum falsis litteris, &c. Tiber. Decian. d. lib. 7. cap. 9. n. 7. vers. quinimo & hi magistratus*, Menoch. de arbitr. casu 320. n. 6. & sequentibus, ubi quòd pœna mortis tenetur, quia delinquit in ipsum Principem à quo auctoritatem habere fingit, ex l. 1. C. de privat. carcerib. & cap. paratus 23. quæst. 1. & alijs, quæ ibidem adducit Hier. Gigant. de crimin. læsæ Maiestatis tit. qualiter, & à quibus quæst. 22. n. 15. & 16.

El tercero fue de usurpacion de la jurisdiccion Real, ex adductis à Farin. de crim. læsæ Maiestatis quæst. 114. inspectio. 1. ex num. 1. ubi an incidat in legem Maiestatis, & qua pœna puniatur, declarat num. 20.

Destos delictos nacieron i se causató, como de principio, i causa inmediata dellos todos los daños que se le han segui-

do a las dichas ciudades i vezinos dellas, que son en cantidad de cien mil ducados. Porque en los dichos dos navios embiò el dicho don Diego Gil de las haziendas que tomò a los dichos vezinos cantidad de mas de 18jj. pesos. I el juez don Francisco de Medrano de las condenaciones que hizo i cobrò, sacò 30jj. pesos, cobrandolos de los dichos vezinos, i sus bienes con grande quiebra, i daño dellos, vendiéndolos, i mal baratándolos con menos precio de su valor, i en costas de escrivano, carceleros, prisiones de los Regidores por tiempo de treze meses, i traída de los de Coro a la ciudad de Caracas presos dos vezes, que son 100. leguas de camino, con excessivos gastos i costas que asimismo se les siguieron, i lastaron otros muchos vezinos de la dicha ciudad con sus prisiones, en que el dicho juez los tuvo, traída de un Letrado que defendiese a la dicha ciudad desde la de Cumanà, que esta solo les costò mas de 2jj. 500. pesos que se le pagarò por provision de la Audiencia, i asimismo en otro juez, que por mādado del Consejo despachò a la dicha ciudad de Caracas la Audiencia del Nuevo Reino, de que asimismo se le recrecieron el daño, i paga de los salarios del dicho juez que cobrò de los dichos Capitulares, en cantidad de mas de 10jj. reales, como consta por los autos que se remitieron al Consejo. La venida i estada en esta Corte de Bartolome de Monasterio, Procurador general de la dicha Provincia, en prosecucion destos negocios, que hasta fin deste año de 629. ha sido tiempo de seis años en que las costas, i gastos que se han hecho en defensa della, i prosecucion destos negocios han sido grandes, i excessivos, demas de la ocupacion i gastos de su persona, i perdida de su hazienda, a que ha faltado en todo el dicho tiempo, que si se huviera de tratar de su satisfacion por sus partes i calidad, fuera mui grande la recompensa que se le debia i debe, que con 16jj. ducados no se satisfiziera, demas del daño de la dicha su hazienda. Demanera, que así por su particular, como por la de otros vezinos que han venido a esta Corte por ocasion destos negocios, como dō Garcia de Loaisa Alguazil mayor, i Regidor de la dicha ciudad, que le costò la dicha venida mas de 6jj. ducados con la estada de 3. años en esta Corte. I a Elvira de Campos, i a Pedro Navarro su hijo, i a Diego Gonçalez de los Reyes, que

que por la misma causa vinieron, i han estado en esta Corte, en q̄ han gastado mas de 8j. ducados sin muchos daños que se les hã leguido. La dicha provincia ha quedado destruida i asclada, por la dicha intrusion i delitos del dicho don Diego Gil, a cuya restitucion i satisfacion està obligado, i debe ser condenado: porque no ai duda en que los dichos delitos fueron el fundamento i principio de todos los dichos daños que se siguieron, i asì los causò èl, iuxta textum in l. quoniã 6. ibi: *In eum supplicium exerceri, qui vim facere tentaverit, & alterutri parti causam malorum praberit, &c.* C. ad l. lul. de vi publ. l. 1. §. cum arietes, D. si quadrup. l. si ex plāgis, §. Tabernarius, Bart. in d. l. quoniam num. 2. ibi: *Secundò not. quòd ista qualitates si licet necesse verbera in hac violentia intervenientes aggravant maleficium in persona eius, qui fuit principalis, & author huius violentia, ita vides hic in textu ibi, Qui vim facere, &c.* Vnde ad interesse, & damna subsequuta tenetur, quia falsum, cõmittens tenetur actione in factum pœnali ad dāna, & interesse, l. qui nomine, & ibi glos. verb. *pœnali*, l. hodie §. 1. iuncta glos. verb. *condenatur*, D. ad l. Corn. de fals. & ibi Bart. num. 1. l. de fide, & ibi glos. & DD. C. de fals. quod regulare est in quocunque delicto, Angel. in l. querela in fin. num. 3. C. eodem, ubi tradit pro regula generali, quòd pro omni crimine potest agi civiliter ad dāna & interesse, Cyn. in l. damus num. 1. per text. ibi iuncta glos. C. eod. tit. & post plures latè probat Farinac. de falsit. & simul. quæstio. 150. num. 49. & 50.

Ex quibus se haze ridicula la quenta de la informacion contraria de los daños que dize se le han seguido, i pretensio de que se le satisfagan, porque es cosa nueva i nunca vista, i el primer delinquent que ha pedido satisfacion de los daños que el mismo ha hecho, i en justicia, i conciencia està obligado a satisfazer, ex proximè adductis, i aviendo destruido a los vezinos con tanta multitud de cohechos, como les llevò, agravios, i otras cosas que hizo en tanto daño, i perjuizio suyo, de que embiò a su padre cargados los dichos dos navios, i teniendo esta hazienda en su poder èl, i el dicho su padre, sin averla restituido, ni buuelto a sus dueños, reteniendo lo con tan grande injusticia, como el caso lo manifesta, es bien grande cavilacion i malicia la pretension de los dichos

daños, i no menor delito que el averlos hecho i caufado, en recompensa de la qual el Consejo, que juzga como Dios sabida la verdad, pues la tiene tan bien entendida, i el caso es tan notorio de la cargaçon de los dichos navios con las haciendas de los dichos vezinos, se les debe mandar bolver i restituir, i que el Oidor Gil de la Sierpe en cuyo poder parar, ò su valor las exhiba i haga luego la dicha restitucion sin dar lugar a dilaciones, pues por los autos del processo consta lo referido sin necesidad de hazer otros de nuevo, sino solo de apremio para que se restituya lo tan mal llevado i peor retenido, iuxta textum in l. Medicus, D. de varijs, & extr. cog. ibi: *In civile factum Prator provincia coerceat rem que restitui iubeat, &c.*

De todo lo qual resulta la justicia de las dichas Ciudades para lo que pretenden i al principio se refiere. Salva in omnibus, &c.

*Hecho en Mexico
a diez y siete de Mayo de 1713*